

Universidad de la República
Instituto Superior de Educación Física
Licenciatura en Educación Física
Tesina

El surf “criollo”. Entre sentidos, tensiones y disputas del presente

Castro, Joaquín 4.749.903-8

Olivera, Marcos 5.350.882-3

Salazar, Rocío 5.172.273-6

Sosa, Juan Gabriel 5.433.657-0

Docentes:

Alonso, Virginia

Parada, Tamara

Seminario de Prácticas Corporales

Montevideo - Uruguay

Diciembre, 2025

ÍNDICE

1. Introducción.....	2
2. Justificación y antecedentes.....	2
2.1. Justificación	2
2.2. Antecedentes	3
3. Objetivos generales y específicos	10
4. Preguntas.....	10
5. Metodología.....	11
6. Marco teórico y conceptual	13
6.1. Contextualización del surf.....	13
6.1.1 Surf en el campo de la Educación Física.....	13
6.1.2 Orígenes del surf.....	15
6.1.3. Surf en Uruguay.....	18
6.2. Relación del surf con los estudios sobre la educación del cuerpo y la estética....	20
7. Análisis.....	25
7.1. Acceso a la práctica.....	25
7.2. Sentidos de la práctica.....	32
7.2.1. ¿Qué valores tiene el surf?.....	32
7.2.2. El localismo.....	34
7.2.3. Lo local, algunas particularidades de nuestro surf.....	37
7.2.4. Usos del cuerpo. Sentidos de la técnica.....	39
7.3. Estética y sensibilidades.....	44
7.3.1. ¿Qué cuerpos están habilitados a surfar?.....	44
7.3.2. A quiénes se asocia el surf: representaciones e imaginarios.....	46
7.3.3. ¿Qué imágenes de cuerpos hay en el surf?.....	47
7.3.4. Uso de implementos e influencias publicitarias.....	49
7.3.5. ¿Qué vínculo tienen con el mar o la naturaleza?.....	52
7.3.6. Preservación del entorno.....	54
7.3.7. Sentimientos y sensibilidades al surfear	55
7.3.8. Significados creados a partir de las sensibilidades en el surf.....	59
8. Conclusiones.....	61
9. Referencias bibliográficas	65
10. Anexos	67

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca dentro del Seminario de tesina coordinado por el grupo de investigación “Estudios sobre la educación del cuerpo, técnica y estética” coordinado por Virginia Alonso y Tamara Parada. El mismo se realizó con el propósito de comprender y reflexionar acerca del acceso a la práctica del surf y sobre sus configuraciones estéticas, sentidos, disputas y particularidades en el Uruguay en la actualidad. A través de una metodología mixta con técnicas cualitativas y cuantitativas, como entrevistas semi estructuradas a distintos actores, observaciones participantes y encuestas, respectivamente, se intentó dilucidar: qué actores y qué tipos de personas acceden a la práctica (en clave de lo socioeconómico y lo geográfico); qué tensiones o disputas de significados se dan y se han heredado dentro del campo del surf en torno a las formas de entender y vivenciar la práctica, el vínculo con la naturaleza, el lugar del cuerpo y la técnica, la influencia de lo global en lo local, entre otros aspectos que se pondrán en cuestión a partir de lo recabado en este trabajo.

2. JUSTIFICACIÓN Y ANTECEDENTES

2.1. Justificación

Creemos pertinente nuestra investigación ya que pretende generar conocimiento sobre una práctica de escasa profundidad dentro del campo de la educación física uruguaya, donde hay pocas producciones al respecto y ninguna aborda la temática desde esta línea de investigación (Estudios sobre la educación del cuerpo, técnica y estética). Por ende, este trabajo puede colaborar a dar mayor visibilidad y nuevas perspectivas para la práctica dentro de la educación física, en la cual priman campos de saber más allegados a su tradición de la gimnasia y el deporte, intentando aquí hacer una ruptura y colaborar a un mayor conocimiento y posibilidades dentro de las prácticas acuáticas para nuestra disciplina.

En segundo lugar, cabe destacar la importancia de poder pensar la identidad del surf uruguayo bajo sus particularidades y su proceso de apropiación que hacen a la historia y presente de la práctica, buscando comprender los distintos sentidos y las características que distinguen el surf local. Es por eso que desde una mirada atenta nos detendremos en las configuraciones estéticas de nuestra práctica, en lo local, en las nociones de cuerpo que se re-producen, y en qué disputas, sentidos y tensiones se presentan, pensando más allá del sentido común que atraviesa la práctica.

Por otro lado, el estudio es pertinente por indagar respecto a una potencial ausencia de saber sobre las posibilidades de acceso que tiene la práctica en nuestro país, dilucidando qué barreras y qué factores inciden en el acceso.

Por último, no deja de ser relevante la motivación para realizar el trabajo, por el gusto personal, cercanía, e interés en la práctica por alguno de los integrantes del grupo, donde se compartieron estas inquietudes y decidimos afrontar esta apasionante temática.

2.2. Antecedentes

Tras una búsqueda minuciosa, los antecedentes que hallamos se enmarcan en tres categorías. La primera son nacionales, aquellos provenientes de nuestro medio local. Luego tenemos antecedentes regionales, que salen de la órbita de nuestro país pero que se encuentran próximos al mismo. Son todos aquellos producidos a nivel latinoamericano. Por último, están los antecedentes internacionales, que se enmarcan a una larga distancia de las producciones locales, donde existen océanos y mares de distancia, donde predominan en nuestra búsqueda aquellos del continente europeo.

Partiendo con los antecedentes de producción nacional, la búsqueda nos acercó a tres trabajos provenientes de la Licenciatura en Educación Física, los cuales dos son de la sede de Montevideo y uno de Maldonado. Cada uno de los trabajos se identifica desde temáticas muy interesantes pero distintas, lo cual fue positivo ya que pese a no ser una gran cantidad de producciones desde una cuestión cuantitativa (como sí ocurre en Brasil), la diversidad de orientaciones termina siendo un punto a favor para poder encontrar los sustentos que necesitaba nuestra producción .

“El Surf en la Escuela” de Guanímian, R. (2016) como primer trabajo a presentar propone indagar la posibilidad de pensar el surf como contenido a ser enseñado dentro de la currícula escolar. Es así que plantean ahondar en el proyecto “Escuelita de playa para alumnos de Educación Primaria” que se enmarca en la escuela N° 95 de Cuchilla Alta, Canelones. El interés de la investigación es conocer el fundamento teórico que inscribe esta práctica dentro del sistema escolar y su valor como contenido a ser enseñado. También es de interés saber el lugar que ocupa esta práctica para los actores que componen la administración del centro educativo y también los protagonistas de este lugar que son los/as alumnos/as.

La segunda elaboración proviene de la sede de Maldonado y se titula, “Mujeres y barreras para el ocio en el surf” de Larrosa et. al (2023). El departamento de Maldonado es reconocido por la naturaleza que la compone, predominantemente sus playas. Estos espacios naturales son reconocidos y promovidos por las entidades estatales, las cuales incentivan en

ellas diferentes tipos de prácticas acuáticas, para el goce y disfrute. La interrogante de la investigación es: ¿existe la misma participación para todos y todas? A partir de ello es que la investigación profundiza sobre la práctica de surf de las mujeres en la localidad de Punta del Este, Maldonado. Para ello el grupo de estudio se detuvo en ver si los/as practicantes tenían una participación ecuánime en el mismo espacio, si existía algún tipo de limitantes o barreras en el ocio de las mujeres, violencia, preconcepciones y estereotipos sobre la mujer en la práctica.

Por último, el antecedente más influyente para nuestro trabajo, se encuentra en Bertolotti, R, Corrales, A y Poittevin, F. (2017.), “La institucionalización del surf en Uruguay, una mirada hacia las posibilidades de la práctica entre 1968 - 1995”.

Este último que mencionamos, fue realizado en el marco del proyecto de tesina del trayecto de Tiempo Libre y Ocio, de la Licenciatura de Educación Física de UDELAR. Dentro del mismo, a partir de entrevistas a distintos actores (primeros surfistas del Uruguay, competidores, surfistas que no compiten, entre otros), se recapitula el surgimiento del surf como práctica con distintos significados desde su origen hasta la modernidad, pasando también con mayor énfasis, por cómo fue la llegada del surf a Uruguay, qué procesos de institucionalización y deportivización transitaron, develando distintos sentidos, sensibilidades, rupturas y disputas dentro de la práctica. Siendo un estudio de carácter exploratorio, que no poseía mayores antecedentes en el campo de investigación de esta práctica dentro de Uruguay. Por lo cual, lo recabado en este trabajo, se torna en una base para pensar disputas en el campo en la actualidad.

En el caso de este trabajo, se decide analizar el proceso de institucionalización del surf entre los años 1968 hasta el 1995, en clave de lo civilizatorio y la barbarie planteada por Barran, enmarcando la práctica entre el juego y lo ocioso, o la deportividad y competencia, atribuyéndole significados muy distintos a la práctica, a su vez que se preguntan por la existencia o no, de aspectos del surf en lo local que puedan quedar por fuera de la institucionalización, aspecto que también puede ser muy importante para nuestra investigación.

La visión institucional tampoco contempla en mayor medida al surf juego. En otras palabras, podría cuestionarse si la institucionalización del surf no deja de lado el aspecto de juego con el que también se realiza en el Uruguay. De esta forma, podría cuestionarse si a través de la misma no se contempla solo al deporte, y en todo caso que implicaría esta diferencia. En tal sentido los aspectos del surf juego encontrados en esta investigación, se presentan de gran valor para los entrevistados, siendo estos, según su descripción, los que principalmente motivan su práctica y en muchos casos los que le asignan un

verdadero valor a la misma. Dentro de los aspectos del surf que más se valoran, se encuentra la idea de entenderlo como una práctica libre y liberadora, que por encontrarse en otro medio, fomenta la posibilidad de interrumpir el orden establecido cotidianamente, ampliar las perspectivas y generar un sentido emancipador acerca del orden predominantemente civilizado de la sociedad uruguaya. (Bertolotti, Corrales y Poittevin, 2017, p. 57)

Consideramos entonces, que este trabajo puede ser una gran base para poder entender el surgimiento histórico de la práctica, trayendo una gran cantidad de información, sentidos y transiciones de la misma, a lo largo del tiempo, por parte de los entrevistados.

Por otro lado, también se aborda su llegada a Uruguay, que disputas se fueron dando en el campo y como fue mutando la práctica, para luego nosotros poder pensar el campo en la actualidad, no solo en clave de lo civilizatorio, sino que también pensando este campo en clave de las configuraciones estéticas, las disputas, la apropiación de lo local por lo global, y el acceso a estas prácticas.

Ampliando la búsqueda de antecedentes, nos encontramos que a nivel regional existe una gran diversidad de enfoques y marcos teóricos para investigar al surf, de los cuales seleccionamos aquellos que tuvieran relación directa con nuestra temática pudiendo hacer aportes significativos. Aquí es que encontramos un trabajo llamado “La deportividad del surf: reflexiones a la luz de Pierre Bourdieu”. Este texto presenta el contexto brasilero del surf. Fue escrito en la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) en el año 2020 por Nepomuceno, Barbosa et al. Comienza presentando la génesis del surf, luego de la práctica en el contexto brasilero, con sus grandes hitos, haciendo un análisis del surf brasilero con las reflexiones de Bourdieu sobre campo social, habitus, y apropiación, tensionado el proceso de deportivización de la práctica en su contexto de modernidad. Por lo cual se vuelve un texto sumamente importante para tomar como referencia en lo que concierne a las conclusiones y posicionamientos teóricos que aportan esta investigación.

A su vez, el texto plantea la influencia de las revistas de surf y películas en la década de los 60, incidiendo en la apropiación de esta práctica en el mundo occidental.

Profundizando sus principales ideas, los autores resaltan a la deportivización de la práctica, teniendo una consecuencia en los modos de apropiación de la misma, hacia una configuración hegemónica de los campos deportivos, entrando la espectacularización y lo mediático como aspectos primordiales. Teniendo un contrapunto con los ideales de libertad y

placer implícitos en la cultura del surf, respecto a la extrema competitividad, el rigor de las reglas, el exceso de racionalidad y pretensión de normalización de la deportividad.

Con respecto a la apropiación, la investigación buscó evidenciar una diversidad de formas de practicar y una diversificación social entre practicantes y consumidores. Observando al surf como un campo fruto de relaciones socio históricas y disputas entre agentes e instituciones, las cuales hay que abordar para entender las configuraciones sociales de la práctica

Temos, então, que a consolidação do surfe moderno ocorre permeada por uma tensão entre o paradigma dos esportes de alto rendimento e de maximização dos resultados e as formas não competitivas de praticar a modalidade, implicando na necessidade de compreensão da pluralidade nas formas de se surfar. (Nepomuceno, Barbosa et al, 2020, p.7)

Por último se plantea qué aspectos originales o esenciales de la práctica como el de la libertad, el tiempo libre, el placer o la aventura vienen perdiendo espacio frente a los procesos de padronización dados por la deportivización y la transformación de surf en espectáculo mediático. Dejando la idea final de que las formas y mecanismos de apropiación son diversas, y se expresan en diferentes formas de practicar u ocupar el espacio social dentro de la comunidad del surf, siendo estas luchas simbólicas un gran tema a seguir abordando y analizando.

Continuando con la producción brasileña, encontramos en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro (PUC-RIO), una investigación llamada “Consumo y transformación del surf” del año 2009. De corte cualitativa y con sesgo antropológico, esta trata de entender cómo puede haber una posible relación entre el discurso editorial y la publicidad con respecto a la formación de una imagen de la práctica del surf en la vida cotidiana. Centrada desde una mirada del consumo, el trabajo intenta entender las costumbres y hábitos que atraviesan a la práctica que de alguna manera puede llegar a ser una posible comprensión de los sujetos que consumen y practican surf, como también a los significados y configuraciones que diseña a la práctica hoy en día. En el trabajo también entran en juego estadísticas de consumo, principalmente de bienes específicos de la práctica, que en su conjunto el autor los fundamenta como parte de la industria del surf, en donde muestran resultados sobre la cantidad de consumidores analizados desde categorías analíticas según segos particulares, que bienes se consumen, localidades, etc. Tanto las conclusiones explícitas como los resultados números, son grandes indicadores que pueden entrar en juego en la órbita de nuestro trabajo, ya que el efecto global de consumo se encuentra presente en cualquier

rincón del mundo. A su vez profundiza en las representaciones sociales y la valoración asociada al surf que re-producen las revistas (primordial medio de difusión de hábitos, costumbres, “estilo de vida, filosofía de la práctica,), en los artículos que la practica (de consumo) demanda al practicante, los cuales portan en el interior capital simbólico, que reproducen una lógica de legitimidad individualidad a la que pertenecer.

Por ende, el abordaje sobre los significados, configuraciones, su análisis del juego entre el capital simbólico de los bienes-artículos (de consumo), el poder de la revista con respecto a las representaciones sociales y valoraciones que re-producen al surf, termina siendo pertinente para articular con contexto nacional y su relación con las influencias exteriores producto de la globalización y su vínculo con las configuraciones estéticas.

Continuando con los trabajos regionales nos encontramos con un trabajo llamado “Análisis descriptivo de la dinámica del surf como práctica social” de Giudice y Giraldo (2014). El mismo describe significados y dinámicas, presentes dentro de las comunidades que practican surf en Colombia. Utiliza una metodología cualitativa, con entrevistas a actores directos y observación participante en distintas playas como espacios públicos, con iniciativa de buscar cuáles son las propuestas de valor en cada uno de los elementos de las prácticas sociales en la dinámica del surf como práctica social. Además de plantear la intención de describir y contar la realidad de una comunidad en un lugar en específico, por lo tanto no problematiza, pero si trae la esencia de la práctica en este espacio. Tiene como ejes pensar el surf en una comunidad donde se producen distintos significados, códigos de la práctica. Por lo cual es un antecedente que nos sirve para familiarizarse con la práctica y tener alguna pista de problemáticas o dinámicas principales que pueden encontrarse dentro de una comunidad de surf. Por otro lado, como aspecto a tener en cuenta, es que este antecedente describe y forma categorías de surfistas (más artesanales o de bajo poder adquisitivo, otros con más dinero y negocios más ostentosos, y grupos de veteranos o vieja escuela), a su vez marca una escala entre surfistas principiantes, otros que buscan aparentar y los más avanzados, con distinto respeto dentro de la comunidad. Lo cual podría ser de utilidad, o ser un tanto estereotipante por caer en lugares absolutos, cuestionandonos si las categorías planteadas aplican o no a espacios, o comunidades diferentes.

Por último, al ampliar la búsqueda de antecedentes a nivel mundial, nos encontramos con que los trabajos de mayor pertinencia para nosotros provienen de España. En particular un trabajo de la revista española RICYDE (Revista Internacional de Ciencias del Deporte), llamado “Hacia una teoría de la expansión del surf: los comienzos del surf en España”. Se trata de un estudio de caso del año 2016 realizado por Esparza, que resulta interesante por su

forma de referenciar categorías de practicantes de surf. El texto aborda la expansión del surf de manera historiográfica en el continente europeo, donde luego se detiene específicamente en España. Recopila antecedentes de diferentes localidades de este país, con las que realizará su análisis y posteriormente una clasificación conceptualizada. Estos hitos son en sí las primeras aproximaciones de personas de nacionalidad española que incursionaron en el mundo del surf. El autor en cada antecedente describe cómo fue que se dio esa aproximación, en que momento de la línea del tiempo pasó, las influencias que antecedieron, como pueden ser las de contacto en el extranjero por parte de viajeros que se acercaron a la práctica en otros países, contacto con practicantes de otros países que llegaban al medio local, influencias por medios de comunicación, entre más. El trabajo consolida cuatro tipos de génesis (categorías) para clasificar las influencias que posibilitaron el acercamiento del surf a las localidades españolas: génesis endógena, génesis cuasi endógena, génesis mixta y génesis exógena. La génesis endógena es la categoría que podría asociarse para muy pocos lugares, como es el caso de la polinesia, en donde los nativos de esas tierras atraviesan un proceso de pleno contacto natural con las olas, un proceso particular para los pioneros de esta práctica milenaria. La génesis cuasi endógena es cuando el hombre tiene contacto con la práctica pero no de manera directa sino a partir de medios de comunicación, como fueron en su momento las revistas, televisión, y películas. A partir de allí el surfista toma iniciativa y fabrica sus propias tablas. La tercer génesis es la exógena, en donde el contacto no es virtual como el anterior y es directo, los surfistas locales toman proximidad con surfistas extranjeros en donde se produce un intercambio cultural donde los locales observan, aprenden y comparten con ellos, para luego usar sus tablas y posteriori, adquirir sus propias tablas. Por último está la denominada mixta, que es cuando se combinan la categoría de génesis exógena y cuasi-endógena. Hablamos de esta categoría cuando el surfista local, a través de los medios de difusión y propagandistas, no tallan, sino compran tablas en el exterior, acudiendo a países con más disponibilidad de insumos de la práctica.

Con estas categorías descritas, podemos tomar como un posible aporte para conectar con la trama del surf en las playas uruguayas, debido a que el proceso por el cual nuestro país tiene proximidad a la práctica, podría comprenderse desde alguna de las lógicas de esas categorías.

Por último encontramos un trabajo de Bobillo y Diz, del año 2023, llamado “Saltando las olas: el localismo de surf en la playa de los patos”, elaborado en Galicia. Este trabajo analiza el caso de la playa de Patos, en donde las conductas de los surfistas locales están atravesadas por una resistencia muy grande frente al extranjero. Los autores analizan el caso pensando en clave de la violencia y los mecanismos de inmunidad, a partir del ejercicio de

poder de Foucault, donde observan qué mecanismos ejercen estos surfistas locales en este espacio. Este antecedente no fue profundizado, pero nos pareció pertinente traerlo para pensar como en las comunidades locales se producen distintos tipos de sentires y códigos específicos para una misma práctica, colaborando a pensar si estas dinámicas también ocurren en las costas uruguayas o cuales son las que priman.

3. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

Generales

- Reflexionar sobre los factores y posibilidades de acceso a la práctica en el presente.
- Indagar la apropiación y las particularidades del surf en Uruguay en clave de las configuraciones estéticas y habitus, a partir de la experiencia de algunos practicantes locales.

Específicos

- Indagar sobre los factores que posibilitan o no el acceso a la práctica en Uruguay en cuanto a las características sociales, económicas, culturales y discursivas.
- Analizar los fines de la práctica para comprender nociones de cuerpo presentes en el surf uruguayo desde la perspectiva de distintos surfistas.
- Analizar las configuraciones estéticas y el habitus de la práctica en clave de lo local y lo global.

4. PREGUNTAS

- ¿Qué factores posibilitan o no el acceso a la práctica de surf en nuestro país?
- ¿Qué particularidades tiene el surf en Uruguay?
- ¿Qué configuraciones estéticas hacen la práctica del surf en Uruguay? ¿Qué elementos son los que configuran la práctica?
- ¿Qué discursos legitiman al cuerpo dentro del surf?
- ¿Qué cuerpos se producen y se visibilizan en esta práctica desde la estética?

5. METODOLOGÍA

Para el abordaje de nuestro trabajo, decidimos utilizar una metodología cualitativa en la que realizamos una encuesta, entrevistas y observaciones participantes. Implementamos la encuesta a través de un formulario online que difundimos entre personas con experiencia relacionada al surf, grupos de comunicación de la aplicación Whatsapp de comunidades de surfistas, y también recibimos el apoyo de los centros de estudiante del Instituto Superior de Educación Física de los departamentos de Montevideo y de Maldonado donde difundieron en sus canales de la aplicación Instagram. El formulario es una herramienta para pensar en los puntos de acceso a la práctica, qué fines y sentidos del cuerpo encarnan la práctica para estos.

La encuesta es un diseño que se trata por tanto de requerir información a un grupo socialmente significativo de personas acerca de los problemas en estudio para luego, mediante un análisis de tipo cuantitativo, sacar las conclusiones que se correspondan con los datos recogidos. (Sabino, 1992, p.85-86).

La encuesta otorgó 521 respuestas, una cantidad muy significativa para el trabajo, ya que no se había hecho un relevamiento de estas cantidades respecto a esta temática, dentro del campo de producciones académicas de nuestro país. Las preguntas tendían a tener un formato de múltiple opción, donde también coexisten preguntas abiertas. El formato de encuesta digital, brinda la herramienta de diagramas estadísticos, sintetizando la información recolectada en un formato de porcentajes que hacen fácil su lectura y emocionante a los resultados.

Por otro lado realizamos entrevistas, siendo estas entendidas como “una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación” (Sabino, 1992, p.122). En particular trabajamos con entrevistas no estructuradas, siendo

Aquella en que existe un margen más o menos grande de libertad para formular las preguntas y las respuestas. [V. Ander Egg, Ezequiel, Introducción a las Técnicas de Investigación Social, Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1972, pp. 109 y ss.] No se guían por lo tanto por un cuestionario o modelo rígido, sino que discurren con cierto grado de espontaneidad, mayor o menor según el tipo concreto de entrevista que se realice. (Sabino, 1992, p.124)

Siguiendo a Sabino (1992), nuestro tipo de entrevista no estructurada sería la guiada o por pautas, donde se realizan pocas preguntas directas y se deja hablar al entrevistado siempre que responda dentro de los temas pautados y en caso de que se desvíe se intenta

intervenir para volver al tema enmarcado. Siendo pertinente este estilo ya que nos permite abordar el tema con mayor soltura con estos actores que poseen cierto vínculo con la práctica, dejando que estos puedan traer conocimientos o puntos que crean relevantes en sus vivencias. Utilizando las mismas para conocer en profundidad el vínculo que tienen con la práctica diversos actores. La base de entrevistados se compone de amateur, un surfista docente que enseña la práctica, un surfista profesional y un surfista veterano, que lleva décadas vinculado al surf. Ya que estos actores, podrían significar la práctica desde distintos lugares o formas, planteando coincidencias y discrepancias sobre distintos significados y disputas dentro de la práctica. Las entrevistas se realizaron en el periodo de agosto y septiembre de 2025, donde de las cuatro entrevistas llevadas a cabo, tres se realizaron de manera presencial ya que los entrevistados se encontraban en Montevideo. Mientras que la entrevista restante, se realizó mediante llamada de teléfono dado a que el entrevistado surfista profesional, se encontraba de viaje, por centroamérica.

Por último, implementamos la observación participativa desde un registro personal de lo sensible, llevando a cabo tres sesiones de surf durante el mes de noviembre de 2025, en las playas de Cuchilla Alta y la Olla de Punta del Este. Donde luego se hicieron notas de campo a partir de una pauta preestablecida. Según Sáez (2017) esta metodología permite un acercamiento corporal mucho más cercano, haciendo una fuente de información extra a las experiencias corporales de los investigadores. Con estas técnicas buscamos acercarnos a la realidad de la práctica, sin ser ajenos a los procesos sociohistóricos y disputas de las que deviene el surf, con especial cuidado en no caer en opiniones, u observaciones que devengan de un sentido común. Para evitar eso, dichas técnicas, requieren de una pauta previa, pensada y preparada para hacer registros de lo que se observe y de las vivencias que debe ser flexible, pudiendo ser ajustada o revisada constantemente. A la vez que se buscó mantener procesos de reflexividad sobre lo acontecido. Entendiendo que con esta técnica, se apunta a reflexionar sobre las experiencias, interpretando y conociendo, por parte de los investigadores donde el peso de la experiencia a través del cuerpo, tendrá una gran importancia en los registros.

6. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

6.1. Contextualización del surf

Este apartado servirá para contextualizar brevemente cómo surge la práctica, cómo fue deviniendo en la modernidad, qué significados fue adquiriendo o abandonando. Es decir, cómo fue transmutando, qué disputas o apropiaciones tuvo a lo largo de su historia, y cómo fue su llegada a Uruguay para poder comprender en la actualidad qué tensiones están presentes en su campo y qué significados hereda la práctica.

6.1.1 Surf en el campo de la Educación Física

Si pensamos en el surf, nos encontramos que desde el campo de la educación física, no está definido claramente dentro de un área de conocimiento específica, donde lo podríamos entender y abordar como juego, por su carácter libre, persiguiendo el disfrute de la práctica en sí misma como un fin. También podríamos entenderlo como deporte, desde los aportes de Parlebas, entre otros autores nos podrían ayudar a comprenderlo como tal. Por último, podríamos pensarlo dentro de la perspectiva de las prácticas corporales, que desde un abordaje cultural busca comprender la práctica en su totalidad, con sus distintas pujas y formas de entenderla, siendo una visión, que puede incorporar a las demás formas de abordar la práctica.

Si pensamos al surf tomando a Parlebas (1988), dentro de sus estudios desde la praxiología motriz, plantea una amplia clasificación de prácticas y deportes desde la lógica interna, distinguiendo situaciones motrices y los movimientos según los espacios, reglas e integrantes, donde el surf podría ser entendido como un deporte sociomotriz individual sin oposición, con alta incertidumbre por parte del entorno. Entender al surf como deporte dentro de la modernidad, implica que hay instituciones que lo permean, con un reglamento, con objetivos, técnicas y movimientos reglados, codificados y planteados como mejores o más difíciles. También podríamos distinguir una lógica externa, donde entrarían los espectadores, los entrenadores, las marcas que patrocinan surfistas o competiciones, siendo como todo deporte moderno espectacularizado y mercantilizado. Otra perspectiva para pensar el surf como un deporte, desde una postura más crítica, es la de un conjunto de autores como Elias y Dunning (1992), Jean Marie Brohm (1982), Cristopher Lasch (1983) y Bero Rigauer (1981), desde la sociología, el “deporte aparece como una producción ideológica de la cultura dominante, reproducida por los aparatos ideológicos del estado como federaciones, clubes privados, escuelas y otros.” (Elias y Dunning , Jean Marie Brohm , Cristopher Lasch y Bero Rigauer en Alonso y Pastorino, 2022, p.71)

Si pensamos al surf como práctica corporal tomando la línea de Bracht (1992), este, estaría inserto en la cultura corporal del movimiento, entendiéndolo en una amplia relación de

significados culturales, produciendo cuerpos, movimientos, técnicas y fines que se van transmutando. En sus inicios como un juego, con una conexión con la naturaleza, por parte de las tribus nativas, pasando luego por un proceso de deportivización y modernización, donde muchos sentidos y sentires están en disputa. “O se-movimentar humano e o mesmo corpo precisam ser entendidos como uma complexa estrutura social de sentido e significado, em contextos e processos sócio-históricos específicos.” (Bracht, 1992, p. 149)

A partir de estas disputas y tensiones de significados, creamos un mapa conceptual de elaboración propia, por más que se nos haga imposible profundizar y analizar todos los temas que este plantea, el mismo, nos ayuda a visualizar y entender muchos de los elementos y disputas que se podrían identificar dentro del campo. El mapa retoma las categorías que plantea Fernando Gonzalez (2009), para la enseñanza de las prácticas corporales dentro de los sistemas educativos en Brasil, distinguiendo entre saberes corporales y saberes conceptuales, estos últimos compuestos por los saberes técnicos o descriptivos y los críticos, en las prácticas. Si bien el autor plantea identificar estos saberes con el objetivo de enseñar, creemos que esta clasificación también nos puede servir en la lógica de investigación, pensando qué aspectos están dentro de la práctica del surf, que tensiones, contradicciones y significados se desprenden del campo y de la historia de esta práctica en Uruguay. Para a partir de esto, proponernos abordar algunos de estos puntos, cómo el interjuego de lo global y lo local dentro de la práctica en el surf uruguayo, es decir, cómo se da la apropiación del surf en nuestro país, qué sentidos hay en su configuración estética y qué factores están presentes en el acceso de la práctica.

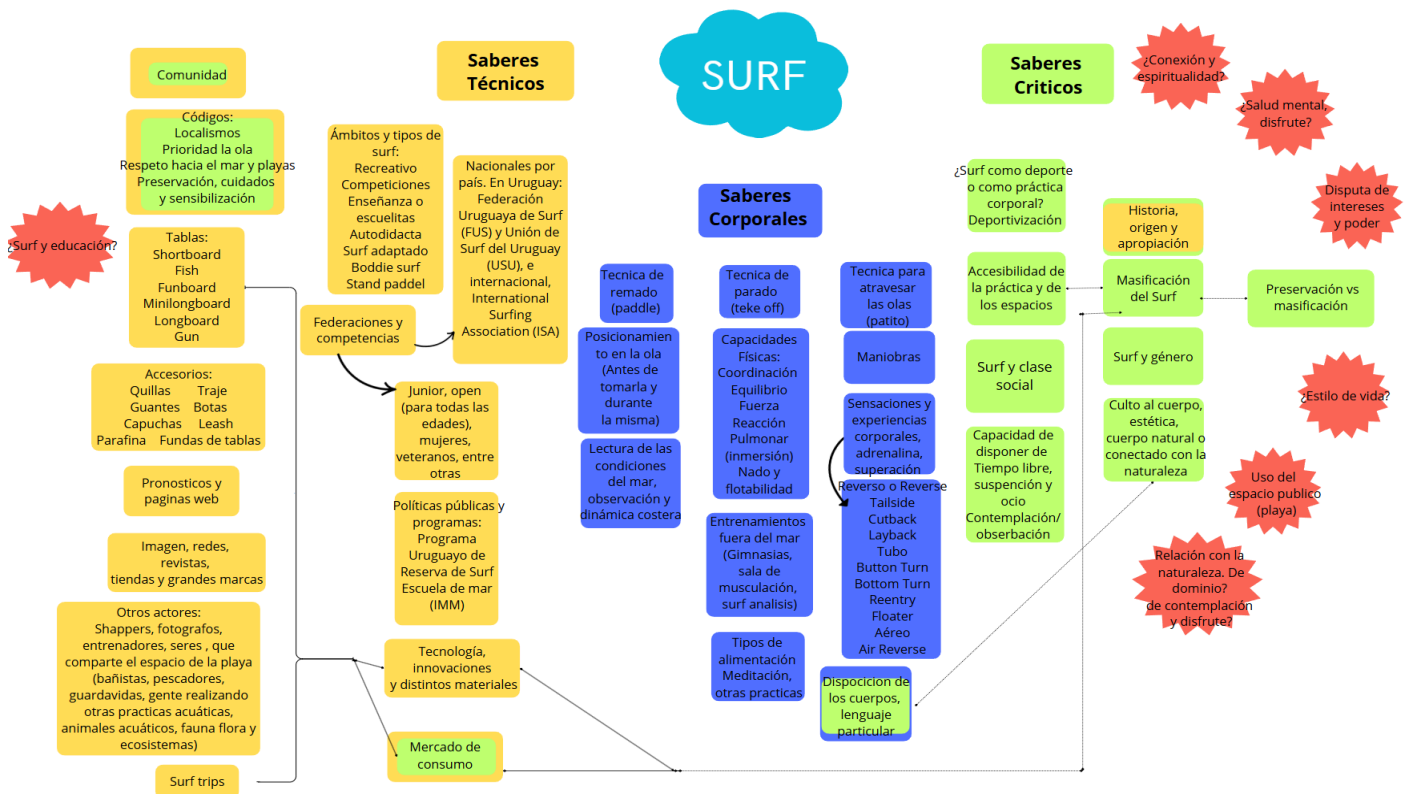


Figura 1: Mapa Conceptual de Surf. Elaboración propia.

6.1.2 Orígenes del surf

Se hace necesario plantear brevemente como fueron los orígenes del surf, como fue su llegada a Uruguay y como ha sido su devenir hasta el presente, ya que no se podría explicar el campo actual sin comprender cómo es que se llega a configurar desde su inicio hasta la actualidad.

Para iniciar con los orígenes de la práctica, retomaremos el antecedente “La institucionalización del surf en Uruguay, una mirada hacia las posibilidades de la práctica entre 1968 - 1995”, de Bertolotti, Corrales y Poittevin (2017), el cual nos abre el camino desde la mirada de Gonzalez (2010), en plantear los orígenes del surf y cinco grandes transiciones que ha atravesado la práctica a lo largo del tiempo, para lograr comprenderla en la actualidad.

Es entonces que Gonzalez (2010), trae el origen del surf en las islas de la polinesia, con la antigua práctica del *he'e nalu*, que era la forma de deslizarse en las olas, desde mucho antes de la modernidad, de hecho los tiempos y fechas son indeterminadas. Para los polinesios y sus tribus nativas, el *he'e nalu*, implicaba también una cosmovisión filosófica y

religiosa por detrás, con un profundo vínculo y conexión con la naturaleza, especialmente con el mar, donde muchas veces cuando las condiciones del oleaje eran certeras, toda la comunidad suspendía sus actividades de caza o recolección para contemplar el movimiento del mar o jugar en las olas. En palabras de González: “Este estado de cuasi éxtasis, que aún hoy los surfistas modernos experimentamos, lo llamaban “hopupu” y duraba mientras estuvieran las condiciones ideales” (2010, p.19).

Gonzalez (2010) también va a plantear distintas transiciones dentro del surf donde priman distintos sentidos sobre otros. Aquí podríamos marcar que se encuentran los primeros registros escritos de esta práctica en 1778 con las expediciones británicas de John Cook a las islas polinesias. A partir de allí se desenvuelve el surf primario, como una primera apropiación e interpretación del *he'e nalu* por el mundo occidental y blanco. Donde tuvo una continuidad la cuestión del juego, por ser voluntario, improductivo, autotélico y pleno, pero de a poco se perdería el aspecto de lo espiritual y las raíces ancestrales. Cabe destacar que dentro de esta y en las siguientes transiciones, a pesar de que la práctica se va transformando, nunca desaparecen del todo los anteriores sentidos, estando siempre en disputa o quedando vestigios de lo anterior.

En la década de 1960 el autor marca una segunda transición, donde se termina de separar del todo el surf con el *he'e nalu*, perdiendo sus rasgos fundamentales, donde además se dio un despojo de las tierras de los polinesios por parte del mundo occidental (especialmente por Estados Unidos), y a la vez hubo un avance tecnológico con la elaboración de tablas más livianas, con quillas, distintas a las antiguas, y el surgimiento de los primeros clubs náuticos de Hawai, formalizando el surf y condicionando el acceso a determinado público.

Luego hay una una tercera transición, se plantea un cambio en el entendimiento del surf

Comienza aquí la separación de la esencia misma del surfing, o sea, el disfrutar, jugar y deslizar olas por el disfrute en sí mismo, y se incorpora la construcción de un estereotipo inconformista, una forma artificial de aparentar, de actuar, de mostrar ser surfista como forma pública y visible de ser “libre”. La performance pasó a ser desde aquel antiguo dominio y disfrute místico del mar a otro predominantemente acrobático, glamoroso, exhibicionista, casi circense” (González, 2010, p. 44-45)

Aquí podemos pensar varios cambios en los sentidos del surf, en las técnicas y en los cuerpos producidos, no sólo a partir de la práctica en el agua, sino en la vida pública, pasando a ser muy relevante la manera de mostrar que es ser surfista. Además se plantea el rol de las fotos, revistas, películas, música e indumentarias vinculadas a la práctica, creando si se quiere una especie de subcultura, asociada al movimiento hippie principalmente en Estados Unidos, específicamente en California donde:

El principal cambio en el surf fue que paulatinamente, el foco del surfista pasó de centrarse en lo que pasaba adentro del agua para enfocarse en producir un efecto sobre los espectadores fuera de esta. Todos los cambios que se presentaron en las anteriores transiciones, a decir de González prepararon el escenario para el surgimiento de lo que el autor denomina la cuarta transición. La misma coincide con la aparición de la modalidad del surf deporte de competencia. (Bertolotti, Corrales y Poittevin, 2017, p.22-23)

Esta cuarta transición hacia la deportivización del surf se consolidó en el año 1965, tras la organización de los primeros campeonatos internacionales y la conformación de la Federación Internacional de Surfing, I.S.F.

Luego, Gonzalez plantea una última transición que consiste en el surf como objeto de producción y consumo. “Asimismo, el deporte, aquel auténtico impulso de juego y su irresistible atracción individual y colectiva, es inmediatamente detectado y absorbido en esta era, como fenómeno potencialmente ganancial y altamente redituable por el mundo corporativo” (González, 2010, p. 54).

Aquí las empresas empiezan a ser patrocinadores de los surfistas, donde un grupo vira en profesionales, realizando la práctica por un rédito económico, o auspiciados por determinadas marcas, como modo de publicidad, existiendo en la actualidad un surf dentro de la lógica mercantil, donde podríamos pensar que las lógicas de la modernidad se han apropiado de la práctica, cambiando su esencia y significados. Por lo cual es pertinente ver cómo estos distintos significados desde lo milenario hasta la modernidad, se sedimentan en Uruguay como espacio local, con determinadas configuraciones estéticas, sentidos y cuerpos en el presente.

Podemos pensar que el surf en la actualidad percibe un conjunto muy grande de significados, tensiones, contradicciones y disputas, que se han ido construyendo a lo largo de su historia, como puede ser la deportivización, en contrapunto de su carácter originario de

juego o conexión con la naturaleza y su aspecto espiritual. O tensiones desarrolladas en la modernidad como la relación con el género, los estereotipos que aquí se producen, o la relación del surf con el mercado y el consumo de cuerpos productos, los supuestos estilos de vida. Entre otros temas que se podrían dilucidar dentro de las tensiones, disputas y contradicciones que envuelven a la práctica.

6.1.3. Surf en Uruguay

Con respecto a nuestro país, siguiendo a Bertolotti, Corrales y Poittevin (2017), la práctica llegó en la década de 1960, donde se pueden identificar varios grupos o focos de inicio. Uno de esos primeros grupos se juntaba en la Playa Pocitos. Estos jóvenes que por primera vez se deslizaban en las olas de Montevideo, conocieron la práctica a través de una suscripción a una revista extranjera de surf, accediendo así a imágenes, notas y distintas informaciones sobre técnicas y formas de surfar. Por este y otros grupos, la práctica se fue difundiendo tanto en Montevideo como en otras partes de la costa uruguaya como Atlántida, Maldonado o La Paloma. En estos inicios el surf fue asociado al juego, a la práctica como fin en sí mismo, al disfrute, la plenitud, o la conexión con el momento presente. Para algunos llegaba a ser hasta una práctica liberadora por irrumpir con la dinámica de la vida cotidiana, significados más cercanos al antiguo *he nalu*.

Al ser una práctica desconocida, tendía a ser estigmatizada y criticada socialmente. Según los surfistas entrevistados en Bertolotti, Corrales y Poittevin (2017), estos relatan que llamaban la atención cargando sus tablas despertando curiosidad o comentarios a su paso. Analizando que el vínculo del surf con el juego y el ocio, o la asociación de los practicantes con el estilo de vida hippie, reforzaba esta imagen negativa, donde en el mejor de los casos se los veía como gente exótica, locos o ridículos o se los criticaba fuertemente por pensar estas como actitudes improductivas. Por otro lado también tenían sus conflictos con otros usuarios de los espacios costeros, como la prefectura que no entendía qué hacían los surfistas en el mar, o con los pescadores locales que querían usar las playas para otros intereses.

Con el paso de los años, conforme fue creciendo la práctica, en 1968 se pueden identificar los primeros intentos por institucionalizar la práctica, sin embargo, no tuvo mayor éxito, ya que la mayoría de los practicantes no tenía verdadero interés en competir, seguía primando el disfrute por la práctica en sí mismo.

Ya en 1985, con la intención de brindar una mayor visibilidad y formalidad, surge la AUS (Asociación Uruguaya de Surfistas), impulsada por Pablo Etchegaray, la cual comienza a llevar a cabo algunas competencias nacionales e internacionales. En este proceso de a poco

el surf se empezó a hacer más conocido y a ganar algo más de legitimidad, asociado al deporte o las competencias, donde se empezaron a acercar espectadores, actores como fotógrafos, o algún periodista de revistas o diarios. Estos sucesos, acompañados por el proceso de globalización, con las comunicaciones, las películas, revistas e imágenes, que generaban gran influencia de la cultura occidental y estadounidense en Uruguay, fueron generando un mayor conocimiento y aceptación de la práctica por parte de la sociedad.

A pesar de estos intentos de institucionalizar la práctica o generar competencias, existieron también muchos surfistas detractores de estas formas que el surf empezaba a tomar. Para algunos, porque esto quitaba el carácter libre de la práctica o valorando los resultados sobre la realización de la misma. Para otros, por generar rivalidades entre surfistas, o por el miedo de que estas competencias generen que más gente se acerque al surf, y luego los días de buenas olas haya demasiada gente en el agua tomando olas, sin preservar los espacios. Por último también habían otros que participaron de alguna competencia, pero al no existir aún un reglamento claro, o jurados capacitados, muchos de los resultados de las competencias no reflejaban el verdadero reconocimiento a los surfistas más hábiles, prefiriendo mantenerse al margen de estas modalidades. (Según los relatos de los entrevistados en Bertolotti, Corrales y Poittevin (2017). Es así que en estos intentos de institucionalización, como profundizaremos más adelante, podemos pensarlos como un campo de disputas dentro del surf, con distintos actores y con distintos significados o intereses pujando.

Como último aspecto Bertolotti, Corrales y Poittevin (2017), traen que con el paso de los años, pese a las resistencias, se fue consolidando de a poco la modalidad deportiva, desde el 1995, con la creación de la Unión de Surf del Uruguay (USU), hasta los 2000, podemos pensar que se consolidó la deportivización de la práctica en nuestro país. Esta organización consagró una visión oficial del surf deportivo, además de contar con el reconocimiento del Ministerio de Turismo y Deporte del Uruguay, y de federaciones internacionales de surf como la ISA (Asociación Internacional de Surf) y la Asociación Panamericana de Surf (APAS). Tomando sus reglamentos en el 1995, formando cuerpos arbitrales propios del país, dándole así mayor formalidad a las competencias y nucleando distintas categorías, homogeneizando los modos y criterios de competencia.

6.2. Relación del Surf con los estudios sobre la educación del cuerpo y la estética

En este capítulo, abordaremos ideas de distintos autores trabajados durante nuestro seminario de tesina, que nos aportan distintos conceptos para leer y relacionar el campo de nuestra práctica en particular, a través de cierta forma de entender el cuerpo, la estética, las técnicas y al habitus en diálogo con lo local y lo global, para desde allí analizar lo recabado.

Para traer las nociones de educación del cuerpo, concepciones del cuerpo y la problemática para su estudio, tomamos el texto de Galak, E; Gambarotta, E. (2015), donde los autores plantean una problemática epistemológica a la hora de investigarlo, siendo complejo definir qué es el cuerpo realmente. Siguiendo esta idea, plantean al cuerpo, construido según las prácticas y discursos de la época, haciendo que las concepciones y formas de entenderlo sean lo que varía. Estas, se construyen de manera socio histórica. Refiriéndose a esto como una dimensión política del cuerpo o dimensión corporal de lo político, donde sería importante romper con el cuerpo como algo dado e inmediato, buscando la problematización del mismo, de las prácticas, de las nociones, discursos o representaciones sociales que se le atribuyen, sabiendo que todo esto tiene de trasfondo determinadas nociones, dejando por fuera otras. Entendiendo estas pujas y nociones como un campo en disputa de distintos significados. Por ende, fue pertinente ver los orígenes del surf en nuestro capítulo anterior para poder ir dilucidando qué lugares y que discursos fueron atravesando al cuerpo en la práctica del surf.

Prestando especial atención durante nuestro trabajo de campo y análisis, cómo es que se producen los cuerpos en el surf, cómo estos pueden quedar por fuera o por dentro de la misma, por último, qué nociones y discursos subyacen en la práctica.

Desde este marco, pensar en la práctica del surf, implica que la misma se encuentre atravesada por distintos usos del cuerpo que configuran dicha práctica. Desde una dimensión sociocultural según Marcel Mauss, el cuerpo no varía sino lo que va variando es el uso que le damos al mismo. “La educación fundamental de estas técnicas consiste en adaptar el cuerpo a sus usos” (Mauss, 1979, en Galak, Gambarotta, 2015 :45).

Dicha “educación corporal” y dichos usos del cuerpo, en la práctica del surf generan un habitus que permite abrir camino a representaciones corporales, donde lo técnico y expresivo, entran en relación, generando formas singulares y colectivas de los usos, marcando un determinado simbolismo cultural entorno al cuerpo dentro de la práctica. Continuando con lo expresivo singular, podemos vincularlo desde el trayecto corporal que cada individuo trae y quiere expresar con el uso de la técnica en el surf. Colectivamente se fusionan las distintas expresiones de gestualidades y construyen lo que es la técnica del surf,

ya que esta práctica no es nativa y está atravesada por la globalización, los medios de comunicación que muestran el ideal de la técnica, a través de los surfistas más destacados que son tomados como referentes. Técnica que según Alonso y Pastorino (2022), está cargada de subjetividades y símbolos, que es producida, no solo con un fin de eficiencia y eficacia, sino que en ella subyace un sentido político, estético, histórico, reproducen relaciones de clase y género.

Este simbolismo en Uruguay podría colaborar en que un determinado grupo social pueda acceder a la práctica de surf y otros no. Con un estilo de vida en relación y contacto con la playa, de vestimentas holgadas, una vida despreocupada de lo que acontece en la ciudad, pendiente a los pronósticos de la costa y el mar.

Continuando con la mirada de Alonso y Pastorino (2022), las autoras en su trabajo plantean distintas formas de pensar y abordar la técnica y la estética dentro de los deportes, resaltando para nuestro trabajo, las perspectivas latinoamericanas de los estudios sociales y culturales del deporte, las cuales buscan dar cuenta de los procesos de identificación local de las prácticas, poniendo el foco en cómo estas son habitadas y son cargadas de sentido, en como se particularizan y se transforman. A pesar de que esta perspectiva está pensada para el deporte, creemos que esta puede ser interesante y retomada para abordar la práctica del surf desde una perspectiva más amplia, que únicamente para el espacio deportivo, dándonos insumos para identificar cómo es el surf en clave de lo global y lo local, que procesos de transformación se dan desde aquí, en clave de lo técnico y lo estético. Entendiendo esta última dimensión como un intento de comprender las prácticas desde una admiración/crítica, con una sensibilidad en particular, donde subyace una lectura del proyecto político que implican los deportes y las prácticas.

Mariana Sáez en su tesis de doctorado del 2017, complementa y profundiza las nociones de estética mencionadas, donde en su trabajo realiza una auto etnografía sobre la danza y el circo, haciendo especial énfasis en lo sensible de la estética y en las experiencias personales (vivencias con el propio cuerpo), entendiéndolo a

la estética como una forma de conocimiento sensible, y a la experiencia estética como la particular configuración que adquiere ese conocimiento sensible, podemos decir que las experiencias corporales que hemos descrito, en tanto configuradoras y habilitadoras de sensibilidades, son también experiencias estéticas. (Sáez, 2017, p. 228)

Las experiencias subjetivas y las prácticas van produciendo cierta sensibilidad y cierta estética que se legitima o produce y reproduce. Donde se da una estética de la experiencia, como formas locales y autóctonas de sentir, percibir y actuar en el mundo, repetidas y transmitidas por distintas generaciones, con distintas influencias que las van modificando. Aquí cada comunidad va produciendo sus propias sensibilidades, valores o formas de actuar otorgando formas particulares, con texturas y significados únicos, incluso para una misma práctica pero en distintas localidades o para la vida cotidiana en sí (Sáez, 2017). Siendo esta una visión que relacionada a los conceptos de habitus, campos y capital de Bourdieu, que más adelante profundizaremos, nos va ayudar a entender qué significados tiene el surf en lo local, qué estética y sensibilidades se producen en nuestro territorio. Por último la autora plantea para el circo y la danza una estética del riesgo y de la presencia respectivamente.

En este sentido, describiremos cómo la formación de cuerpos disponibles hace parte de la configuración de una “estética de la presencia” y el modo en que la formación de cuerpos entrenados forma parte de la configuración de lo que definiremos como una “estética del riesgo” (Saez, pp. 230-231)

Se trata de dos categorías que creemos que también pueden estar presentes para pensar en clave del surf, ya que hay un riesgo inminente en el agua al tomar las olas y una búsqueda por lo extremo y la adrenalina. Por su parte la presencia, estaría relacionada al contacto con la naturaleza y el mar, a la observación y contemplación, que implican cierta actitud o disposición por parte de los surfistas, o a la lectura de las condiciones del mar y posicionamiento dentro del mismo, como algunos aspectos que podrían estar vinculados a estas estéticas dentro del surf.

Otro trabajo que nos da aportes para pensar en la estética se encuentra en el libro de Cachorro y Salazar (2010), quienes piensan a la dimensión estética dentro de la Educación Física, interpretándola como un espacio para pensar el cuerpo, el movimiento y la manera en que se percibe el placer y la belleza en las prácticas corporales y en los deportes, tanto desde la perspectiva del practicante o del espectador. Analizando también que cuerpos y que movimientos son considerados bellos, según las estéticas particulares de cada práctica. Preguntando también por las indumentarias. La estética según los autores configura estilos propios del practicante y estilos propios de la práctica, donde cada una tiene una estética distintiva. Aquí toman como ejemplo al surf y otras prácticas muy cercanas, donde observan que:

el bronceado parejo, los anteojos oscuros y las líneas blancas de pantalla solar que cruzan en diagonal las zonas más sensibles de la cara de los amantes del surf, windsurf, wakeboard en los meses de verano en contraposición con sus ceñidos y anatómicos trajes de neopreno utilizados para soportar las bajas temperaturas del agua en invierno y tal vez atraer las miradas del público femenino. (Scarnatto, M. 2010, p. 184-185).

Por último, plantean la influencia de los medios de comunicación para la estética del espectador, por ejemplo como muestran en medios solo las jugadas destacadas, los movimientos correctos, etc. A su vez plantean que no solo el practicante tiene su propia estética, sino que el espectador también la tiene, por ejemplo en la tribuna de un estadio, se puede observar a los hinchas todos con sus gorros, banderas, camisetas. Ideas que retomaremos y seguiremos profundizando a partir de Galak (2020).

En este texto, el mencionado autor, expresa el trasfondo de las prácticas corporales y de los modos de narrar lo corporal, a través de lo que es la cinematografía y cómo desde esta se puede transmitir una visión estética particular. En el sentido de qué mostrar y qué no mostrar y por otra parte qué es lo que el espectador espera o cree de esa práctica corporal. Por ejemplo, en la espectacularización de los deportes, con las imágenes en movimiento, las fotografías de revistas o con cinematografía. Se eligen qué tipos de cuerpos mostrar, desde qué ángulos, mostrando determinadas expresiones o gestos, determinadas técnicas, repercutiendo esto en el espectador, ya que en esta, muestra de determinados modos, estos se validan, son tomados como los correctos o como los únicos, o los normales, pero, no todas las imágenes y todos los cuerpos son mostrados en todo momento, dejando en lo no visible, a los cuerpos a las técnicas y a toda una heterogeneidad que vendría a ser lo “anormal”, lo antiestético o lo feo. Aquí el autor plantea lo invisible, como la interpretación, la legitimación y la normalización que genera el público al consumir estos materiales los cuales reproducen o validan determinados modos hegemónicos, generando una universalización de la estética.

Lo que queda fuera es la heterogeneidad, que es solapada por una masividad que universaliza lo que es normal, como lo exhiben las imágenes de gimnasia masiva, o por una particularidad que enseña por dónde la normalidad debe transitar, como lo proyecta la individualización en las imágenes que toman una persona y muestran el gesto técnico correcto, como en las imágenes analizadas. En tanto que, tercero, se postula que lo no-visible de la imagen en movimiento constituye el territorio de lo estético, forma la imagen que configura el espectador, su percepción. La famosa cuarta pared que tiene toda

performance, que en este caso es la interpretación del espectador, es el efecto de la distribución relativamente sistemática que resulta del plano, del encuadre y del montaje. (Galak, 2020, p.12)

Por ende, pensando en un contexto de globalización y avances tecnológicos, será pertinente pensar la práctica del surf en Uruguay en clave de cómo la presencia incipiente de las redes sociales, la publicidad, la transmisión de eventos deportivos (como las últimas olimpiadas), además de las películas, revistas o televisión que ya tenían más fuerza desde el siglo pasado; o en nuestro país con las competencias con presencia de marcas nacionales y multinacionales; generando un conjunto de mecanismos que da lugar a cierta configuración estética y cierta valorización de técnicas, de cuerpos, haciéndonos además cuestionarnos sobre qué cuerpos quedan dentro de lo visible y cuáles en lo invisible para la práctica del surf especialmente en nuestro país.

Creemos pertinente presentar algunos conceptos Bourdieu (2001), quien teoriza sobre el campo social. Dicho concepto, puede ser aplicado a un determinado grupo social, personas o prácticas, donde se poseen códigos, sentidos y un espacio en común. En el caso del surf, podemos pensar qué existe un campo de esta práctica donde suceden intercambios entre sujetos que van ocupando distintas posiciones dentro del espacio del mismo. Los espacios sociales se generan a través de ciertas disputas de poderes que son las responsables de configurar el campo social, esta configuración está determinada por capitales específicos como lo son; el capital cultural, capital económico y el capital social. Donde el capital cultural, no es algo que se pueda delegar, heredar o donar. Dentro del surf podría reflejarse en dominar los códigos de la práctica cuando los individuos se encuentran dentro del mar, entender la cultura del surf, las reglas de convivencia, las técnicas, saber leer las olas, entre otros aspectos. A su vez, este se encuentra en tres estados, interiorizado o incorporado, en estado objetivado, o en estado institucionalizado. Siendo el incorporado, una forma de habitus, convirtiéndose en parte de la persona, deviniendo en habitus, en parte constitutiva de sus modos de ser y estar en el mundo, reproduciendo modos de ser -valores, significados, concepciones- transmitidas o heredadas de generación en generación. El capital social, son los recursos que obtienen los individuos al pertenecer un grupo determinado. Por último el capital económico, atraviesa y condiciona a los demás, siendo heredable, o fluctuante. Estos capitales son para el autor condicionantes para entrar al campo social, por lo tanto en el caso del surf, serían condicionantes para el acceso y legitimidad dentro del campo. Retomando la idea de habitus, según Bourdieu (2001), se trata de “sistemas de disposiciones duraderas,

estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes” (p. 25). Es decir, un conjunto de disposiciones a ser, comportarse y estar en el mundo de determinada manera, siendo algo inmaterial e impropio, algo que nos posee cuando se realizan prácticas.

Creemos pertinente traer estos conceptos a nuestro trabajo de investigación ya que el uso del cuerpo en la práctica del surf se puede pensar como un campo social, donde acorde a las condiciones sociales, económicas y culturales, se crean sentidos, se asumen posiciones, se legitiman o deslegitiman formas de ser, estar y sentir dentro de la práctica.

7. ANÁLISIS

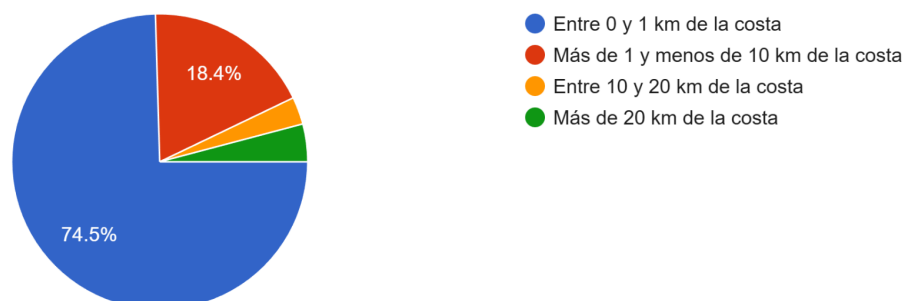
7.1. Acceso a la práctica: ¿quiénes surfan en Uruguay?

Para intentar responder y reflexionar sobre la cuestión del acceso a la práctica, nos proponemos entrecruzar los datos recabados de la encuesta con los discursos de los entrevistados, a partir de los autores presentados en el marco teórico.

Cabe recordar que la encuesta realizada fue respondida por 521 personas de distintos departamentos, quedando representados de la siguiente manera: Montevideo con un 46,4%, Maldonado con 26,3%, Canelones 15,7% y Rocha 9,2%. Estos fueron los departamentos con más gente en contestar, siendo el porcentaje de practicantes de otros departamentos menor a 1% o inexistente en su defecto. Tanto este, como los demás datos de la encuesta, son para nosotros un gran insumo ya que el muestreo es de un volumen bastante amplio. A pesar de esto, queremos mencionar que la misma, no deja de tener sus sesgos, como el alcance de nuestra difusión por grupos, redes, gente conocida, páginas de instagram, grupos de whatsapp, entre otros. Si bien se abarcaron muchas y distintas personas, otras quedaron por fuera, siendo imposible pensar en relevar el universo entero del surf en Uruguay, en sus cantidades y proporciones. Dicho esto, nos parece un dato muy potente, que la mayoría de las personas que respondieron la encuesta sean de departamentos con costa oceánica, con posibilidad de olas cercanas, lo que nos permite identificarlo como un factor central en el

Si vivís en Canelones, Maldonado o Rocha, residís a:

267 respuestas

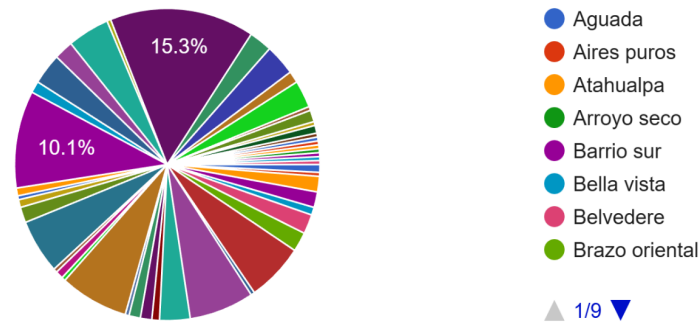


acceso a la práctica. Dato que a su vez se reafirma si observamos que la distancia a la que residen los surfistas es de menos de 1 km de las playas en su gran mayoría.

Esta cercanía, en conjunto con otros factores como los capitales económico, cultural, social y simbólico que aporta Bourdieu (2001), condicionan las posiciones y el acceso a los campos sociales, en nuestro caso, al campo del surf. De aquí se desprenden varios datos de la encuesta, que nos pueden servir para pensar qué incidencia tienen o cómo se manifiestan los diferentes capitales a la hora del acceso a la práctica.

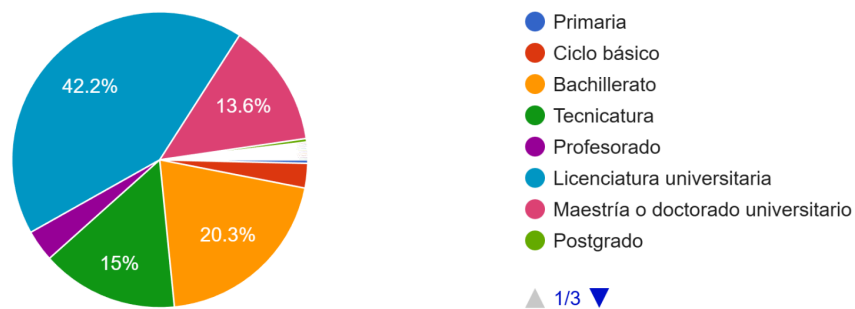
Si vivís en Montevideo. ¿En qué barrio residís?

248 respuestas



Completaste tus estudios hasta:

521 respuestas



Estos dos gráficos, pueden sugerir ciertos perfiles en lo socioeconómico y educativo de las personas que surfan. En Montevideo, existe una gran predominancia de personas que viven en barrios costeros, con altas tasas de pago de renta, siendo los principales Pocitos 15.3%, Malvin 10.1%, Carrasco 6.9%, Cordón 7.3%, Buceo 6% La Blanqueada 5.6% y

Parque Rodó 4.4%, y los barrios periféricos, más alejados de la costa, tienen porcentajes casi nulos, o directamente no aparecen.

Por el lado del nivel educativo (ya referidos a todo el muestreo), nos encontramos con un altísimo índice de “éxito” o adherencia a lo educativo, sumando más de un 97%, las personas que completaron mínimamente el bachillerato o niveles más altos. Bachillerato (20.3%), licenciaturas (42.2%), doctorados y maestrías(13.3%), entre otros. Siendo solo el 1,4% que completó hasta ciclo básico. Dato que a su vez se ve influenciado por el porcentaje de surfistas que aún no cumplen 18 años, que por ende, por tiempo curricular, aún no tienen la edad para haber alcanzado un nivel educativo mayor. Con estos datos, sumados a los barrios predominantes de residencia, podríamos pensar en una correlación entre el alto nivel socioeconómico y educativo de las personas, respecto al acceso al surf. Los entrevistados traen al capital económico como fundamental, por los costos que implica la compra de los implementos, o la capacidad de contar con medios de transporte a la hora de acceder a las playas, además de la disponibilidad de tiempo libre necesaria para poder surfear. Por otra parte, la predominancia de este capital, se ve algo disminuida en los casos de la gente que vive muy próxima a playas con olas, donde el capital social, el vínculo directo o cercano con el medio toman mayor relevancia, implicando menos tiempo o recursos en el traslado, con mayor facilidad para el acceso a implementos, ya sea prestados, viejos, o usados. Tal como nos expresaron dos de los entrevistados:

Y sí, no sé, viste que ahí en Punta del Este el nivel socioeconómico generalmente de la gente que surfea es alto, medio alto, pero no sé, yo conozco mucha gente que vive al día y surfea, tenés que vivir en la costa nomás, le vas a preguntar a alguien que viva en un pueblo, en un campo, no tiene ni idea, pero en la costa es el que tiene la suerte de encontrarse con el surf. (Entrevistado 3, octubre de 2025)

Depende. Si vivimos afuera, vivis en Punta del Este, seguramente no. En Canelones tenés más posibilidad de surfear. Acá en Montevideo, ¡pa! y es un requisito. (...) en Montevideo, necesitas dinero para surfear. Necesitas dinero. La nafta está cara, los peajes. Tenés que juntarte con 4 o 5, ¿quién va, quién no va?. Necesitás el dinero para surfear, te condiciona. (Entrevistado 4, 2025)

Aquí podemos pensar la importancia del capital económico en conjunto con el social, el cual facilita el acceso a la práctica. Si tenés amigos o familiares que surfan, se vuelve más

cercano o más accesible, ya sea en costos de traslados divididos entre varios, o en facilitar el acceso a los implementos necesarios.

Está la gente que ya lo heredó, como las personas que la familia surfea y ya vienen del surf, porque lo trajeron, hay gente que lo vio, le pareció cool y lo quiso practicar, y hay gente que que aprendió de chico también, lo sintió y se fue a surfear, y no sé, yo creo que como que, no sé si hay un cierto público que surfea, porque yo te digo, he surfeado con gente, con niños de 10 años, de 12, 15, minas de 24, viejos de 50, 60, o sea, en todo tipo de personas, algo que sí puedo ver, es que hay surfistas hay gente que vive en la costa también, o sea, por ejemplo, en Punta del Este, es más como un deporte medio cheto, yo en el liceo surfeaba y me decían “ay hace surf” (con sarcasmo), no sé qué, me jodían con eso, como que era medio un poco así, pero a la misma vez, vas a Rocha, y hay gente que son pescadores y surfean, hay de todo. (e.3)

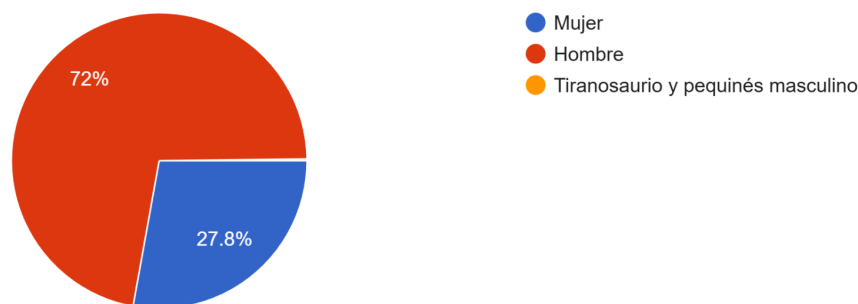
Podríamos pensar que hay un imaginario de que el surf es “un deporte para chetos”, lo cual coincide con la importancia del capital económico, social y cultural mencionados, generando cierto estatus y campo en torno al surf. Pero las posibilidades de el acceso a este campo pueden ser mayores o menores, según el espacio donde habite la persona y lo habitual que sea la práctica en este, siendo muy distintas las posibilidades de que alguien pueda surfear en Paysandú, Montevideo o en Punta del Diablo. Donde las barreras para el acceso se pueden expresar de mayor o menor forma y el campo de la práctica puede tomar otros significados, incluir o excluir a distintas personas. Por otra parte, respecto a las trayectorias o a cómo se acercan las personas a la práctica, se trae al capital social como fundamental en el caso de estar rodeado de familia, amigos o conocidos que realizan la práctica. Según los datos de la encuesta la mayoría de las personas que comenzaron a surfear, lo hicieron a través de algún amigo o familiar (51%), o por estar cerca de entornos donde hay olas y el surf está presente en el cotidiano (52,4%). Por otro lado, si pensamos en las barreras del campo desde el capital simbólico, tenemos los datos de la encuesta que arrojan una práctica sumamente masculinizada, con un 72% hombres y un 27,8% mujeres. Frente a esto nos cuestionamos: ¿qué dinámicas ocurren dentro del surf que hacen que menos mujeres participen? ¿Qué barreras ocurren para que las mujeres participen en menor medida? ¿En qué medida la desigualdad de género atraviesa con sus lógicas a la práctica del surf?

Nos parece pertinente traer los aportes de Larrosa, et al, (2023), que en su tesina de grado tomada como antecedente, exponen ideas acerca de las barreras presentes en el surf:

En este entramado, las barreras dentro de la actividad pueden estar condicionadas por la propia persona, la acción de otros, o por el medio versátil que estimula la práctica. Casi en la totalidad de las entrevistas se observa como la mayoría ha atravesado al menos una de éstas, generando un sentimiento de superación.(Larrosa, et al, 2023, p.23)

¿Con qué género te identificas?

521 respuestas



En base a los discursos de los entrevistados, estos coinciden en que son más los hombres que acceden al surf, acrecentando esta lógica en playas de olas más grandes o de localismos más fuertes. Si bien se marca que las mujeres últimamente tienen más presencia en el agua, otros entrevistados también traen la noción de que al imaginar a una persona surfando no imaginan a una mujer porque no es lo que están acostumbrados a ver.

Sin duda por experiencia no me imagino a una mujer, pero por experiencia porque mi ojo está acostumbrado a ver un público mayoritariamente masculino, eso afecta en mi subjetividad pero estaría bueno deconstruir eso, destruir ese paradigma mundialmente capaz que en otros países es más equitativo.(e.1)

Por otro lado, una de nuestras entrevistadas, trae la necesidad de pensar y hacer colectivos de mujeres que surfean, para facilitar o acercar el acceso de las mismas a esta práctica, con el fin de que la misma deje de ser algo tan lejano o ajeno a las mujeres. Generando actividades gratuitas de surf los días 8 de marzo a modo de encuentro y concientización del lugar de las mujeres en la práctica de surf.

Lo empecé porque cuando me iba a tirar era yo, y capaz que con suerte una mujer más en 30 o 40 surfistas que había en un pico, o sea, y ahí como que está eso, poder empezar a facilitar más el surf y a más mujeres, y qué es lo que pasa, por qué somos tan pocas, y ahí hay de todo, desde que la

maternidad, propiamente, el hecho de que muchos piensan, no me voy a tirar sola, después de que pasa, hay muchos machistas dentro del agua, hay otros muchos que están demás como Joaco, pero hay muchos que también, que estás ahí en el agua y te bardean, o que te roban las olas, y que la mujer seas dos o una en el agua, y te pares tipo vos dale, y gritarles voy, voy, como para que te dejen la ola, a veces te da un poco de cosita, por la sociedad en general, entonces, creo que ahí hay como una gran diferencia, si bien ahora hay muchas mujeres más surfando, sigue habiendo una brecha importante, fijate que yo hace poco pregunté, en la Federación de Surfing del Uruguay, y ponele que hay, como mucho, 20 competidoras, 20, 30 competidoras, en Uruguay, y varones hay 300(...) (e.2)

Con respecto a este dato, creemos que también puede haber una alta correlación en las encuestas, en cuanto a los impedimentos para surfear, donde la falta de tiempo libre, o las responsabilidades como el trabajo, cuidados o tareas del hogar tienen un rol central y muchas veces no pueden ser dejadas de lado para surfear. A raíz de que el 54% de los encuestados eligió este factor como influencia negativa en su frecuencia de surf, se hace pertinente preguntarnos ¿quiénes son los que pueden suspender sus tareas, trabajos y tiempos para la práctica del surf? Aquí quizás hay una lectura desde el género, el cuidado y la asunción de responsabilidades que no es menor, que se reproduce en nuestra sociedad y en la práctica del surf.

El último aspecto a mencionar refiere una posible masificación o un mayor acceso a la práctica del surf. El antecedente de Bertolotti, Corrales y Poittevin (2017), marca una mayor institucionalización y visibilidad del surf a partir de 1995 hasta los 2000, período en el cual el surf se consolidó como deporte en nuestro país tomando mayor relevancia y adquiriendo más practicantes. Donde según la E2, habría que cuestionarse qué tipo de público es el que logra este mayor acceso y para quienes siguen existiendo las barreras en el acceso.

Yo creo que ahora está como un poco más fácil de acceder, pero igual los costos para surfear son muy altos y creo que todavía no es una práctica totalmente democratizada, por así decirlo. No es como el fútbol, que es agarrar una pelota y jugar al fútbol en cualquier lado. Sí, creo que últimamente hay más gente surfando, sí, hay más gente surfando, pero todavía no se si tan fácil acceso, si bien hay unos proyectos sociales y culturales, como la escuela de surf de la Intendencia, que eso facilita y hace que lleguen otras poblaciones que capaz que no tienen, es casi inviable que lleguen, pero igual para mí falta, falta mucho. Todavía sigue siendo una práctica que tiene costos elevados para practicarla, porque tenés que comprarte una tabla mínima, la más barata de espuma, tenés que poder acceder a la playa,

llegar a la playa, caminando o en bicicleta o en algún medio de transporte y poder llevarte el elemento. Y después te tiene que dar la condición de que haya olas, que no podés surfear en Salto. Si sos de Salto, tenés que venirte a una costa o a Montevideo, Canelones, Rocha, o sea, también hay una parte del país que no tiene costa y que es como más difícil. (e.2)

En conclusión de lo recabado respecto al acceso y barreras presentes en la práctica del surf, podemos marcar la importancia de los capitales, social, cultural, simbólico y económico en la práctica, con este último incidiendo de manera directa en los demás capitales. En donde a su vez, la condición geográfica se hace determinante y modifica un poco el interjuego de los capitales y barreras para los accesos al campo. Cabría preguntarse si esta posible masificación o mayor acceso de las personas a la práctica, se da de forma democrática, donde quienes no tienen los medios para acceder lo hacen, o si se sigue reproduciendo un modelo o formas donde las oportunidades están solo para determinado público. Creemos que por parte de las políticas públicas o proyectos sociales, en especial desde la Educación Física, se podría hacer un aporte para una mayor democratización y mayores oportunidades dentro de la práctica, ya que un bien común y gratuito como lo es el agua y los océanos, parece no ser habitado por todos, existiendo un campo y unas formas que en sus disputas incluye y visibiliza a algunos, mientras otros quedan por fuera, sin oportunidad de ni siquiera conocer o proponerse hacer la práctica aunque sea una vez. Sin duda, el camino para generar una práctica más igualitaria, en cuanto a oportunidades o igualdad de género es un camino largo, lleno de barreras y dificultades a pensar en pos de una transformación que ante todo es una disputa simbólica y material.

7.2. Sentidos de la práctica

7.2.1. ¿Qué valores tiene el surf?

Como todo espacio de interacción social, enmarcada dentro de códigos y significados identitarios, el surf contiene consigo particulares maneras de llevar a cabo un variedad de conductas las cuales con el tiempo han ido modificándose hasta llegar a una consolidación y estandarización (en constante disputa) para el practicante moderno. Este manual imaginario de los códigos del “buen surfista”, está sostenido en lo coloquialmente llamamos valores.

Creo que el respeto es uno de los principales, porque hay determinados códigos que están implícitos en el surfing que se supone que se van pasando, no sé si de generación en generación, pero como que hay algunos tips, no hay un reglamento del surfing este recreativo, no hay un reglamento que digas, como en el fútbol, esto falta. (e.2)

Esto, como mencionamos anteriormente, desde las ideas de Bourdieu (2001), está íntimamente vinculado con el concepto de habitus, ya que esta codificación de las conductas dentro de la práctica, configura una forma de ser (surfista), identitaria de un grupo social en particular y que se representa entre sujetos de una misma estructura, la cual se sostiene a partir de una preservación cultural de códigos, valores, discursos, vestimentas, técnicas, etc. Este pasaje cultural de generación en generación, de localidad en localidad, lleva consigo ese efecto “estructura estructurante que estructura” que el autor menciona. Estos valores modernos que se le han atribuido al deporte colectivo, como compañerismo, honestidad, respeto, trabajo en equipo, lealtad, superación, entre otras referencias, podemos encontrarlos reflejados también en los discursos que impregnan la lógica de esta prácticas individuales, de entorno natural y “espacio compartido”. La última referencia no hace alusión a los criterios de clasificación de los deportes, sino a la característica de un espacio de constante diálogo con otros practicantes, de interrelación, convivencia por el estar y la toma de olas, donde podríamos interpretar esto como ciertas formas de localismo.

“Pero sí hay como algunas cuestiones de respeto, de cuando llegas a una playa que no sos local, de quién está primero en el pico, de quién toma primero la ola, de saludar, de camaradería” (e.2).

También hay empatía, también hay compañerismo, porque es eso, a veces estás en el agua y a alguien le pasa algo y enseguida vas para ahí a ver vos, tipo, bueno, ¿qué te pasó? ¿En qué te ayudo? O bueno, se da también que en playas heavy como Santa Teresa, Maldonado, Rocha, muchos surfistas terminan

generando rescates a bañistas, entonces creo que ahí se dan varias cosas. Creo que todos los valores que tienen que ver con el deporte en equipo están implícitos porque es un deporte que se puede practicar solo, pero también se practica en colectivo, y cuando se practica en colectivo también se disfruta más, o por lo menos eso es lo que creo yo. Y después, ¿qué más? Eso, la amistad, el compañerismo, el respeto, el cuidado de la naturaleza. (e.2)

Pero la práctica como campo de disputa, podría encontrar matices dentro de lo anterior descrito ya que no todos interpretan de igual forma estos códigos, un contraste es la siguiente afirmación:

No te voy a decir que hay un espíritu de compañerismo por que sería mentirte porque el surf es un deporte, para mí, súper egoísta, es como un deporte en equipo, la gente está ahí para tomarse sus olas y en un lugar que son escasas, ves que hay como una competencia y una pelea por las olas, o sea, vas a un skatepark y los skaters son todos buena onda y saben que la rampa está ahí, se toman su turno y hay buena onda, y vos a un pico que está bueno, en Punta del Este, un día bueno, ponete a analizar cuántas discusiones, peleas hay por día a veces hay, y yo me incluyo, yo no soy ningún santo, yo voy para ahí y me voy a surfear y me tomo mis olas y hay gente que ni conozco y deben pensar que soy un tremendo gil, pero bueno, yo estoy practicando y también hay mucho localismo, y eso que en Uruguay es leve. (e.3)

Por lo tanto, este código del “buen surfista” conlleva, que de la teoría (lo que se espera) a la práctica (lo que sucede), pueden coexistir interferencias. Que el surf se establezca en un espacio común o compartido, con personas que realizan una misma práctica, no asegura que las interpretaciones de estos códigos se cumplan de igual manera por todo/as las personas. Pese a la individualidad de la práctica, es interesante cómo la configuración de un habitus del surf, incentiva a una responsabilidad colectiva del mantenimiento de códigos y normas (que particularizan a la práctica), para los fines comunes de disfrutar y convivir de las olas y el espacio natural.

7.2.2. El localismo

En el apartado anterior, se hizo mención a un aspecto recurrente de la práctica del surf, el localismo. Este concepto se expresa a partir de las diferentes manifestaciones (valores y códigos), que los practicantes re-producen en los distintos territorios que se establece la práctica, y se materializan en forma de conductas, acciones y relacionamientos en consonancia con su pares.

Ahí en Punta Negra¹ me siento medio local, la verdad, conozco a todos los surfistas que son locales, entonces como que no, nunca me sentí agredida ni nada de eso. En Santa Teresa² no surfo en La Moza, que es como la capaz que es como el pico más heavy, surfo más como en Cerro Chato, Achiras, ahí como que se da como algo más familiar, como que estamos todos a la misma, no hay ningunos locales en Santa Teresa, porque Santa Teresa es como que están todos para la misma. En Punta del Este al principio sí lo re sentí, eso, había algunos locales, y además en Punta del Este viven muchos de los que son pro, de los que compiten, de los que están en la....., que muchos viajan hasta representando a Uruguay, entonces se da como ahí que cuando llegan los surfistas reconocidos, hay que abrirse, sí, hay como un poco más de, no sé si te roban, no te roban las olas. Después están los medio pelos, los que no, los que compiten acá en Uruguay, que se creen que están re zarpados, y eso sí, capaz que hay un poco más de que te roban las olas, o de que no esperan los turnos. (e.2)

Este diálogo, puede dar cuenta de cómo se establece entre surfistas, de una determinada localidad, o entre locales y visitantes, un efecto expansivo en su difusión, en donde las experiencias anecdóticas de quienes visitan determinados lugares, generan un imaginario y ciertos códigos implícitos sobre el estar en ese espacio. Legitimando así, cierta descripción del lugar, juicios de valor, memorias, impresiones, sensaciones, entre más, las cuales se sedimentan y perduran en el tiempo, en los practicantes, formando así ciertas lógicas o maneras de habitar el lugar por quienes lo frecuentan y se hacen parte del espacio.

Ahora, yo cada vez que pienso en surfear en Brasil y pienso en el localismo, yo siempre digo, bueno, puede llegar a suceder que hayan picos de olas que estén poblados allá en Brasil porque es una actividad que se consume mucho. Si llego a ver a alguien con la oreja hecha un coliflor, no le pelees la

¹ Playa del departamento de Maldonado.

² Hace alusión al Parque Nacional Santa Teresa, ubicado en el Departamento de Rocha, donde se encuentran allí múltiples playas como La Moza, Cerro Chato y Achiras.

ola porque debe ser un loco que hace artes marciales mixtas. Ese es mi razonamiento. Si voy a Brasil, voy humilde y cuidadoso. (e.1)

En otro apartado, mencionamos que el surf, como campo de disputa, contiene dentro de sí una variedad de puntos en tensiones. El localismo podría entenderse como uno de ellos, por como el relacionamiento en un mismo espacio, puede tomarse desde una perspectiva hospitalaria, generosa o de cercanía como comentamos en el apartado de valores, o inclinarse hacia un ejercicio de poder o de jerarquía de surfistas locales por sobre surfistas ajenos al territorio. Estas últimas ideas las profundizaremos a continuación.

La sumatoria de relatos respecto a esta temática, nos permite pensar que el practicante uruguayo en contexto de “visitante” en su propio país, suscita un relacionamiento distinto y particular que el que vivencia en el extranjero. Las anécdotas que rememoran los entrevistados, tienen un predominio de distintas magnitudes de amabilidad, apertura, resistencia, diferencia, y sin duda alguna, de violencia.

Un año o dos años vivía en El Emir³, y tal, todo el primer año en realidad había una localidad ahí, que cuando me entraron a ver que yo caía todos los días, que desayunaba en la playa, que ya estaba viviendo ahí, me dieron un poco más de lugar, pero al principio sí, te roban las olas, te hablan mal a veces, mismo en Uruguay, o sea, no necesitás irte a otro país. (e.2)

Con los relatos que refieren al localismo en otros países y al nuestro, la particularidad que encontramos en Uruguay es que el índice de tensión violenta, no se aproxima a los niveles de localidades del exterior. La burla al visitante, la imposición del miedo, la invitación a retirarse en malos modos, la violencia física, en nuestro territorio no es moneda corriente. Esto no quiere decir que no existan conflictos entre surfistas uruguayos en las costas de nuestro país, los entrevistados manifiestan que, existe una presencia un poco más notoria en el buen relacionamiento, reflejada en buenos tratos o simplemente en el respeto de los espacios comunes sin recurrir a las magnitudes de violencia.

Yo siento que en otros lados los locales son un poco más heavy. A ver, en El Salvador o en México, si te haces el loco, un local te puede ir a buscar con un machete, bro. Eso no creo que pase en Uruguay, viste. Esperemos que no. No, no hay chance. Igual he visto gente peleando en el agua, tipo Las Piñas,

³ Playa del departamento de Maldonado.

seguro. Pero en Brasil, por ejemplo, el localismo es más pesado también. Siento que en ese sentido del localismo no estamos tan mal, pero bueno, como es. Hay surfistas agresivos, sí. Sobre todo en Punta del Este, en Rocha yo creo que está más tranquilo todo porque hay más olas también y es más tranquilo. Obviamente que si te metés al pico donde están todos los palomenses⁴ un día en la laguna y llegás ahí de la nada, capaz que no te dejan surfear. Pero en Maldonado a veces hay confrontaciones, pero creo que no escalan tanto, no es tan grave como, no sé. Ahora en Hawái también, en Hawái el localismo era heavy, pero ahora que pusieron cámaras en Surfline y se puede ver todo, ya la gente está más tranquila por todo eso porque pueden tener problemas con la ley. Pero antes era heavy ahí en el norte, en Hawái. No sé, la diferencia en Brasil es en Jujitsu. No te puedes hacer el loco. (e.3)

Es importante mencionar que en el transcurso de las entrevistas surgieron las cuestiones de género vinculadas al localismo. Una de las entrevistadas nos comenta que el simple hecho de ser mujer termina siendo un factor más para la imposición del localismo y que la discriminación por parte del hombre hacia la mujer en el espacio compartido también se extiende en este medio.

El surf como un universo reglado, pero sin nadie que controle las reglas de juego, podría considerarse como una analogía de que se rige a partir de las lógicas de “la selva” del libre albedrío. Esta oración se sostiene en la afirmación de que existen disputas/tensiones con respecto a los participantes y el dominio o apropiación de un lugar por condiciones sumamente impositivas de unos sobre otros. Donde quien ejerce machismo, camuflado en localismo, no está haciendo más que disputar el campo de poder desde la interferencia en la participación igualitaria. Un dato no menor es el porcentaje de hombres y de mujeres que surfean (expuesto en el apartado de acceso), en donde se establece que la participación de la mujer es mucho menor.

El ser mujer también, surfeando, es un tema no menor. A mí me pasó puntualmente en Brasil, que el surfista brasilero es como bastante machista, entonces ver entrar a una mujer al mar, te hacen te roban las olas, te dicen cosas, te engañan para que salgas del agua. A mí me pasó puntualmente que me pasó una tonina y que yo me di cuenta que era una tonina y empezaron ellos a decirme, ah no, mirá que es un tiburón, es un tiburón, no sé qué. (e.2)

⁴ Expresión de gentilicio para los residentes del balneario de la Paloma, Rocha

En esta línea y en consonancia con lo que trae la e.2, si pensamos la playa como espacio social, un campo de disputas mismo dentro del agua, ¿Quiénes ocupan los lugares centrales y las prioridades en los picos? ¿quienes se ven desplazados?, sin duda las lógicas de poder, los capitales y un habitus adquirido aquí se pone en juego, legitimando diferentes formas de convivir dentro de la práctica.

7.2.3. Lo local, algunas particularidades de nuestro surf

En este apartado, intentaremos relacionar alguno de los relatos de los entrevistados en combinación con datos recabados de la encuesta, para intentar esbozar particularidades que hacen al surf en nuestro país. Comprendiendo esta práctica en clave de lo global-local como campo de disputa. Al ser una práctica que entra a Uruguay como externa (que se originó en otros países), al llegar a nuestro territorio, puede que se transmuten alguno de sus sentires y sentidos que la práctica trae, generando un tipo de surf local, un “surf criollo”.

Una de las particularidades que encontramos en nuestro surf, es la influencia de la condición climática, los fríos intensos durante gran parte del año, y los pronósticos poco constantes en cuanto a olas de calidad.

La diferencia clara con Uruguay y estos países en los que he estado, (que son de Centroamérica), obviamente es el clima. Acompañó todo el año y hace calor. Yo creo que en Uruguay los surfistas son más fisuras. Sí, estamos re fisuras porque cuando hay olas hay que aprovechar. Acá (el entrevistado estaba en Centro América) como que la gente surfea, pero es como algo del día a día, es algo normal. Sí, me tiré a surfear, normal. Allá en Uruguay hay olas y es una locura. Y nos quedamos hablando de ese día, el día que estuvo bueno. Acá es como que... En otros lados es como que sí, sí, estuvo bien la semana pasada, pero no le dan tanta relevancia porque es algo más normal. Estamos a la mano totalmente. En Uruguay hay olas, los surfistas se movilizan, ya saben que son esos días. En Uruguay que es frío está bueno tener un traje boquete duro, que sea bien abrigado. (e.3)

Claramente lo expresado por e.3 tiene una fuerte influencia en la práctica, ya que los pronósticos en nuestro país no son muy frecuentes, a su vez las bajas temperaturas generan limitantes a la hora de surfear con mayor frecuencia, dependiendo de un buen traje y otros implementos para soportar el frío. A diferencia de otros países que cuentan con pronósticos más afianzados y una temperatura más cálida, cuestiones que facilitarían más la frecuencia en la práctica. Relatos que tienen una correlación con los datos de la encuesta, donde dos

factores importantes que influyen negativamente en la frecuencia del surf de quienes contestaron, son justamente la estación del año (36.7%), donde los fríos y climas hostiles juegan su rol, y la cercanía a las playas con olas (43.2%), sumado a la frecuencia de las mismas, donde también cabe mencionar que a muchos se les dificulta poder hacer coincidir el pronóstico poco constante de olas, con los tiempos libres o días de buenas olas, donde la falta de disponibilidad horaria fue un factor que obtuvo (54.1%).

También podemos interpretar la visión que se trae sobre el surfista uruguayo que fue catalogado como “surfista fisura”, una persona que está pendiente de cualquier buen pronóstico para surfear, anteponiéndose si le es posible, a las bajas temperaturas, tiempos y logística que implica trasladarse, tareas cotidianas u otras actividades.

Otro punto que nos pareció interesante traer es el hecho que podrían existir distintos tipos de surf según las playas de Uruguay, con mares y niveles de las olas más o menos agresivos. Cabe destacar que en Montevideo el agua que predomina es de río, y que cuanto más al este, más nos acercamos al Océano Atlántico.

De hecho, en Uruguay es diferente el surfing de Montevideo al surfing de Rocha. En Montevideo la ola es mucho más chica, tiene menos fuerza, se da un surfing más capaz de tablón⁵, más lento, más como a no ser algún picado. Y en Maldonado, Rocha, que entra mar ya más oceánico y que te entra una ola que capaz que tiene más tamaño, se da otro surfing. Capaz que en la Costa de Oro va a ir un poco más todavía de long⁶, así de surfear en tablón. Pero ya después como que se da mucho más la tabla chica, la tabla corta. Que acá en Montevideo somos pocos los que surfeamos con tabla corta, más cuando hay un picado o algo así. (e.2)

Siendo lo geográfico un factor que entonces podría incidir en las experiencias en el agua, y por ende en la sensaciones y las experiencias estéticas, por lo que la práctica del surf en estas playas tan distintas podría adquirir otro valor, ser una experiencia estética distinta en cada playa.

⁵ Referencia a los longboard de surf, tablas de tamaño grande. [longboard](#)

⁶ También hace mención a un longboard explicado anteriormente.

7.2.4. Usos del cuerpo. Sentidos de la técnica

Como ya mencionamos en nuestro marco teórico, en la práctica del surf se presentan distintos usos del cuerpo, donde con el devenir del tiempo, la práctica misma, los discursos, o las particularidades de lo local que vimos anteriormente, se van legitimando, creando estos usos, los cuales devienen en una adaptación del cuerpo en formas singulares y colectivas de técnicas. “La relación entre cuerpo y técnica en la contemporaneidad está marcada por una paulatina tecnologización de lo corporal conformando una novedosa organización de la subjetividad” (Alonso, 2018, p.105). Por ende, en el siguiente apartado, a partir de las vivencias y subjetividades de los entrevistados y los aportes sobre la técnica de Alonso (2018), nos propondremos pensar qué lugares asume la técnica dentro del surf, en qué aspectos puede posibilitar o excluir vivencias, cómo esta puede crear sensibilidad o experiencia desde lo local, y a qué modos de vivenciar la práctica, responden los lugares de la técnica. Creemos pertinente categorizar diferentes sentidos que adquiere la técnica dentro de la práctica de surf, ya que es expresada de distintas maneras según los distintos relatos. Es así, que dentro de los discursos de los entrevistados encontramos distintos sentidos o usos de la técnica. Entre estos tenemos a la técnica como placer y disfrute:

Yo lo que intento transmitir siempre es cuando facilito el deporte, el objetivo principal es divertirse, después si te logras parar, si logras remar, si logras hacer alguna pirueta, algún truco o demás, pero creo que el objetivo principal es la diversión y el bienestar de practicar el deporte. (...) La técnica es como lo secundario, tiene un papel importante, pero para mí lo más importante es todo eso otro, el disfrute y el poder como gozar con el agua y conectar con el agua, que a veces no necesitas ir parado. (...) si bien, obviamente que cuando enseñamos el deporte, una de las primeras cosas que hacemos es enseñar la técnica de ponerse de pie, no creo que sea lo fundamental para poder surfear. (e.2)

Aquí podemos pensar que la técnica tiene un rol presente, pero secundario, donde cumple una función de medio para el disfrute y la experiencia en el agua, necesaria para el acceso a la vivencia, pero no es determinante respecto a sus formas. Aspecto a ser interpretado personalmente por los practicantes, de forma que les permita realizar la práctica a su manera, de forma abierta, como medio que posibilita la experiencia estética y sensibilidades en torno al disfrute. Por otro lado, en la visión de otros entrevistados, aparece el lugar de la técnica con fines deportivos, donde la misma toma un rol más protagónico,

posibilitando la mejora en cuanto a rendimientos, permitiendo una ampliación en las posibilidades de movimientos, velocidades o performance en las olas.

Yo fui a Perú tuve videoanálisis y me di cuenta de un error que tengo que la verdad es vergonzoso que lo siga repitiendo pero está bueno porque sabés que en una línea de aprendizaje y desarrollo tuyo si hay algo que te está impidiendo avanzar es eso, entonces no digo de focalizarte en la técnica si lo que buscas es un hobby una actividad para disfrutar con tus amigos, si lo transformas en algo con el anhelo de mejorar tu técnica y sos cada vez más ambicioso ahí empezás a confrontar con emociones más negativas como proceso de frustración que me sucedió en Perú también y a cuestionarte cosas más significativas cómo lidiar el proceso de frustración cómo lidiarlo y al mismo tiempo mejorar. (e.1)

Algo interesante que surge, es cómo el entrevistado asocia la técnica con lo emocional, donde el disfrute de realizar la práctica se establece por mejorar y lidiar con procesos internos. Procesos que él asimile internamente como bien o mal según avance en aprender la técnica “ideal”.

No soy muy técnico porque es como que yo te diga a vos que a los 22 años te pongas a jugar al fútbol. Hay un nicho del sistema nervioso central, un aprendizaje, un reclutamiento neuronal que no tuve la posibilidad anteriormente. Y obviamente las ventajas son abismales. Y más si querés después competir (...) Y pasé, bueno, de todo tipo de entrenamientos y metodologías hasta llegar a una. Por el alto rendimiento que ya me fui a otra cosa, porque hoy estoy metido en otra cosa. Lo fui llevando para mejorar y la verdad que eso fue lo que más o menos me dejó posicionarme, para por lo menos, si yo voy a competir, no quedar tan pegado. Tomo el surfing como que... subir y bajar ya no me cabe. Necesito buscar dónde... o por lo menos meter una o dos maniobras y tratar de mejorar. (e.4)

Estos discursos denotan una visión un tanto más productiva de la práctica, donde la técnica ayudaría a mejorar u obtener resultados. Luego, en los ámbitos de competencia profesionales, podemos pensar que la técnica ya no es un medio para, sino un fin en sí mismo. Donde esta toma una connotación cerrada, con un tipo ideal de la técnica al que acercarse, posibilitando maniobras o movimientos de alta dificultad, los cuales pueden llevar a un triunfo dentro de las competencias. “El aprendizaje técnico y el entrenamiento como práctica de incorporación, son formas de disminuir la distancia entre lo imposible y el logro de una destreza” (Alonso, 2018, pág 109).

Voy a estos campeonatos y hay muchos muchos muchos que son más como de competencia, son como robots, tienen la técnica y se paran siempre igual, ponen los brazos siempre igual los bottoms igual, las maniobras iguales, y ese es el surfing de competencia que rinde más, no es tipo ir ahí y hacer seis intentos y de repente invocar un tremendo aéreo y hacer un 10, no, en realidad competencia es bajar, hacer una maniobra y hacer otra y hacer un 5 y hacer un 4 y hacer lo que te da el momento y las condiciones para avanzar la batería y bueno, yo el tema de la coordinación y de la técnica y eso es algo que quiero implementar cada vez más, incluso cuando voy al gimnasio entrenar con mis amigos. (e.3)

Aquí, la técnica crea una práctica más exigente como medio para la mejora, ser más eficiente y a partir de esa mejora lograr un estado de satisfacción dentro de la práctica. A su vez, tomando las ideas de Alonso (2018), podemos ver como este lugar de la técnica puede caer en modos repetitivos, o como trae el entrevistado a una manera de hacer siempre igual como robots. “Se percibe como peligroso los estereotipos que produce la repetición de una técnica que resulta en movimientos codificados, uniformes, homogéneos.” (Alonso, 2018, p. 116). Es así, que nos resulta interesante pensar la tensión entre querer mejorar “perfeccionar la técnica”, en contraposición de correr el riesgo de dejar de lado la parte humana de creación para pasar a un movimiento más estereotipado que tal vez no genere la misma sensación de satisfacción, al realizarlo por simple goce y disfrute. Podemos ver, a partir del siguiente fragmento que presenta un entrevistado en Alonso (2018), como la técnica en estos casos, puede tomar un doble sentido hacia una robotización y estandarización, o como una adquisición que puede generar libertad, creación, más soltura o posibilidades dentro de la práctica.

La acrobacia tiene esta cuestión muy deportiva también que se puede analizar desde el punto de vista de la condición física, de la repetición, miles de repeticiones de un mismo gesto hasta lograrlo perfecto, parecido a lo que puede ser la gimnasia artística, la condición física para que habilite esa técnica, ese gesto. Pero bueno, para mí también tiene que haber un poco más de búsqueda de movimiento más orgánico, de descubrir la propia organicidad del cuerpo para que esa técnica no se convierta en una repetición mecánica y sea realmente un lenguaje propio. Y hay una parte de entrenamiento que por más que no queramos centralizar en eso para no deportivizarlo, existe, y la adquisición de una técnica es necesaria. (Alonso, 2018, p.115)

También, traer que la técnica hasta en los ámbitos más deportivos, sigue teniendo el componente subjetivo de quien la interpreta y amolda a sus formas

Me parece pertinente la técnica, y la técnica es todo, yo la verdad es que me considero una persona que, más que yo considerarme ya me lo han dicho otras personas, coach y gente que sabe, que es como que lo hago un poco a mi manera, sin analizar mucho sin decir bueno voy a poner los brazos así, o voy a concentrarme en esta técnica o la coordinación, es como que lo hago, como me sale y a veces que me sale bien, y a veces que no estoy tan conectado y no me sale tan bien y también me doy cuenta pero en realidad la técnica, ir a surfear y ser yo, (e.3)

Por último, queremos marcar un sentido de la técnica en torno a la seguridad en el medio, permitiendo a partir de cierto dominio de la misma, poder acceder a un medio como el mar, que es cambiante, requiere ciertas destrezas o condiciones para desenvolverse en éste, bajo ciertas condiciones. Como trajimos en el marco teórico, en el surf se presenta una estética del riesgo.

“Si yo arranqué a surfear y en ese momento no paré fue de todo gracias a vencer mi miedo con profesionales dedicados a vencer miedos a mejorar tu técnica y ganar seguridad en el agua con las escuelitas.” (e.1)

El dominio o no de la técnica, podría modificar las experiencias estéticas, y las sensaciones, pasando de una predominancia del miedo, hacia la del disfrute. Sumado a esto, podemos aportar los registros de las vivencias personales que tuvimos en torno al surf, donde surgieron nociones similares. El cuerpo se adaptaría a partir de los usos y técnicas que el medio requiera. Con la salvedad de que si determinadas técnicas o condiciones físicas no se poseen, también se podría presentar una barrera desde el riesgo, frente a un día donde el mar presenta ciertos niveles o requerimientos por su fuerza, las corrientes o el oleaje. Continuando con estas ideas, queremos mencionar que si bien los entrevistados al ser preguntados por la técnica, asociaron la misma solo al momento de surfear la ola, creemos que también se encuentra presente en el remado, en el equilibrio acostado en la tabla o sentado, en el nado o de flotación cuando estoy sin la tabla, en la forma de pasar las olas, en la inmersión al caernos de las olas, entre otros momentos, que pueden parecer obvias o estar automatizados, pero que requieren un dominio técnico que puede ser factor limitante del acceso. Pudiendo generar sensaciones como el miedo, el riesgo o directamente la expulsión

del medio acuático. “La técnica es valorada en su positividad, en su producción, en su potencial de seguridad y cuidado del cuerpo (...)” (Alonso, 2018, p.112)

La primer sensación que marcó la experiencia, fue la frustración. El dominio no era claro y las olas que tomaba no eran las adecuadas para mi, generando así, una experiencia con gusto amargo por la poca emoción y riesgo que la experiencia me estaba dando. “Hoy me subo”, me decía ese día. En ese momento de salida la expectativa de adentrarme en este mundo, comprar implementos, las logísticas pensadas para volver a surfear se derrumban y yo, me estaba bajando de esta aventura. (nota de campo, observación participante 2, 12 de noviembre 2025)

Por otro lado, notamos que al obtener una interiorización de las técnicas, quitaba el foco de atención en la ejecución de las mismas, pasando esta a un segundo plano, pudiendo así conectar más con el entorno, en conexión con las sensaciones, y a su vez poder fluir más en la ola.

Para poder sostener este tipo apreciaciones, debe coexistir un dominio técnico de flotabilidad que me permitiera estar de manera calma en el agua. Las primeras experiencias previas a la O.P no sucedían debido a que la tensión se concentraba en el poder estar en la tabla sentado, que el cuerpo no oscilara demasiado, que las olas no me dieran vuelta.(...) Por lo cual, encontrarme mar adentro, consciente de todas las cuestiones de seguridad que hay que tener como bañista, me puso en un lugar de riesgo que me generaba superación, hasta de considerarme audaz por lo que estaba haciendo,(...). El riesgo no solo se vio en esa instancia, las olas que no me correspondían, tenían para mí un desafío mayor, la espuma a la cual “barrenaba”, los intentos que implicaban un volumen de agua mayor, llevaban consigo la consecuencia de arrastre y revolcadas mayores. Pese a los golpes, el interés por seguir intentando era mayor, el riesgo del fallo y el error eran una instancia más de aprendizaje. (Nota de campo, observación participante 2, 13 de noviembre de 2025).

Estos sentidos de la técnica están muy relacionados con lo que Alonso (2018) analiza a partir de los relatos de sus entrevistados.

La preparación de un cuerpo disponible se asienta fundamentalmente en dos premisas. La primera, relacionada con la salud y la seguridad, se orienta hacia la minimización de los riesgos de lesiones(...) “La segunda premisa se basa en que la técnica es una necesidad, un aprendizaje que debe dominarse, automatizarse y luego olvidarse para así llevar la «atención» y la «energía» hacia otro lugar, hacia otro

fin. Este olvido se asocia con cierta trascendencia y libertad donde parte de la energía implicada en la escena pasa a orientarse a cuestiones expresivas. (Alonso, 2018, p.110-111)

En conclusión, a partir de lo presentado, pudimos ver a la técnica dentro del surf al servicio de algo, ya sea del disfrute, o de permitir el estar en el agua (acceso), para la libertad o la conexión con otras sensibilidades, como medio para la autoexigencia y mejora, para el rendimiento o el alcance de maniobras y destrezas, o como un fin en sí mismo a alcanzar. Pensando cómo a partir de estas finalidades de la técnica, la práctica va tomando sentidos, creando formas subjetivas y también compartidas, que devienen en experiencias estéticas (sentimientos y sensaciones) de lo local, pudiendo ser visto como una particularidad más dentro de nuestro surf, que desde Bourdieu (2001), se manifiesta como un campo en disputa, donde coexisten en constante tensión todos estos sentidos y experiencias.

7.3. Estética y sensibilidades

7.3.1. ¿Qué cuerpos están habilitados a surfear?

El surf como toda práctica, mantiene diversas formas o modos de vivenciarla, (social, recreativo, alto rendimiento, etc.) arrastrando consigo representaciones del practicante, donde también toma suma importancia su imagen y su cuerpo. Según las distintas opiniones de los entrevistados, con respecto a los cuerpos que estarían habilitados para surfear, podemos notar una coincidencia en los relatos, no habría algún tipo de cuerpo específico para poder realizar la práctica de surf. Él mismo, no fue tomado como una limitante en los sentidos más recreativos o libres de la práctica de surf. Sin embargo, sí se destaca que en ámbitos de competencia, el cuerpo podría condicionar los rendimientos.

Sí es real que a veces las condiciones físicas te ayudan a poder hacer trucos o tomar determinada ola, pero no creo que haya un cuerpo que no pueda surfear. Creo que todos... Solamente es como querer e intentar y bueno, y eso. Y si lo haces y te divertís, para mí ya es objetivo logrado. Después, con el tiempo, sí, seguramente te puedas parar. No creo que nadie nunca se logre parar. Hay que seguir laburando y probando y en algún momento te parás. No creo que el cuerpo sea una limitante. Si querés surfear a un nivel de competencia, querés pegarte un tubo en una ola grande, obviamente que vos mientras más fino estés, o sea, más físicamente bien estés, mejor. (e.2)

Pudiendo pensar a partir de esto, que las condiciones y las finalidades de la práctica, van moldeando los cuerpos. En lo relacionado específicamente a la competencia, la condición

del cuerpo es determinante, y en los ámbitos recreativos no sería tan central, con diversidad de cuerpos y condiciones a la hora de surfear.

Es clave un buen entrenamiento físico si vas a competir y llevarlo a un nivel pro, y si es para surfear, no, porque he visto señoras de 70 años surfeando, y he visto, sí gente que capaz que no puede caminar bien, pero puede surfear bien, entonces en ese sentido surfear se puede para todos (...). (e.3)

Por otra parte, si pensamos en quienes tienen la posibilidad de asumir un rol docente, abordando la enseñanza, se podrían transformar o tensionar algunas visiones o discursos hegemónicos, donde aquello que se establece como norma de lo corporal, pueda entrar en tensión visibilizando distintos cuerpos y discursos dentro de la práctica. El siguiente fragmento hace referencia a lo anterior dicho, cerrando con una conclusión interesante.

Creo que eso todavía no lo logramos... Creo que tiene que haber un cambio más a nivel del marketing y poder romper con eso, que es como más difícil. Yo puntualmente trabajo para que no, e intento como presentar surfistas, mostrar surfistas... Hay surfistas que sí, que tienen un estereotipo de deportista o de cuerpo atleta, por así decirlo, y hay otros surfistas que no y eso no te hace a que seas mejor o peor surfista. Además, a veces se toman hasta muchas más olas. También ahí creo que estaría como volver a una de las primeras preguntas, ¿no? ¿Qué es el surfing en sí? porque capaz que no te logras parar, pero si te gozas, barrenando la ola, para mí ya está bien. (e.2)

Este tipo de aportes, provocan movimientos dentro del campo de disputa. Por eso es interesante problematizar lo discursivo y su efecto re-productivo en espectadores y practicantes, para vislumbrar que en verdad es una limitante o un precepto obsoleto. Cabe recordar que el cuerpo como objeto de estudio en relación a las prácticas, no mantiene una forma estable o acabada con respecto a los discursos, estos cambian, marcan épocas, legitiman tendencias y expulsan otras. Siendo los discursos en torno al cuerpo, una forma de crear significados a lo largo de la historia. Algunos son visualizados, quedan como los hegemónicos, otros van quedando por fuera. Por ende, no podemos dejar de mencionar el carácter político de los discursos en torno al cuerpo, a las apropiaciones que esto genera en los significados en torno a la práctica.

7.3.2. A quiénes se asocia el surf: representaciones e imaginarios

El surf, al ser una práctica que viene desde el extranjero, llega al país con cierta herencia de representaciones, significados asociados e imágenes, que luego a irse difundiendo en Uruguay va produciendo y reproduciendo estos significados.

Ariel Gonzalez (2019), trae relatos de cómo era la estética y como eran vistos los primeros surfistas en Uruguay.

Si te pintabas la cara con óxido de zinc para no achicharrarte al sol, eras un payaso. Era mejor quedarse bajo la sombrilla, sentado en la reposer y sin mayores aspiraciones. Si el pelo se desteñía luego de largas horas de sol y sal, eras sospechoso de pasarte parafina o decolorante para imitar la moda californiana. Si usabas un pantalón viejo recortado para mejor sufrir el roce de la parafina, eras un ordinario. Y para rematar la cuestión, la ley; la que suponías que iba a protegerte y a estimular tus esfuerzos por llevar una vida más activa, dinámica y saludable, te llevaba preso y te amenazaba cada vez que salías a remar o correr olas con bandera roja. (Gonzalez, 2019, p.17)

Al preguntarles a los entrevistados, como ya traíamos en el punto de accesibilidad, el surf parece cargar con el significado de ser “un deporte para chetos”, reafirmando esta visión, otro entrevistado trae que: “puede que esté relacionado a estatus, muy seguramente esté relacionado a estatus, pero de vuelta ahí digo, no se, eso es solamente parte de supuesto o lo que se ve, no es algo que está estudiado estadísticamente hablando” (e.1)

Estas representaciones fueron variando a lo largo del tiempo, pasando de un lugar de marginación hacia otras formas, que como veremos a continuación, pueden tener relación con la presencia de la industria, marcas e imágenes de cuerpos que se instalan como las hegemónicas. A pesar de esto, no podemos pensar que estas sean las únicas representaciones en torno a los surfistas, o que estas no sean dinámicas y variables.

7.3.3. ¿Qué imágenes de cuerpos hay en el surf?

Colaborando con la creación de las configuraciones estéticas y las representaciones sociales del surf en nuestro país, al preguntar qué imágenes o cuerpos son los que aparecen en torno al surf, se dieron a modo de juego o como primera respuesta, coincidencias en los tipos de cuerpo, marcas y formas de estar, relacionadas a lo que se muestra en las revistas, redes sociales, o películas de surf. Si lo pensamos desde la gramática de lo corporal (Galak, 2020), esto respondería a lo invisible de la práctica, a la interpretación y representación por parte del campo del surf desde una estética dominante, con cuerpos hegemónicos, a lo que está “correcto” dentro de la práctica, que a su vez podemos marcarlo como tipos e ideales que inciden desde lo global (países dominantes) en la estética de lo local, invisibilizando otras formas de ser y de sentir la práctica del surf.

Te voy a describir al surfista. Cuerpo, piernas flacas, tipo de tero, cintura también flaca y después como que se agranda, no sé si la caja torácica, cuál es el músculo que está ahí como las alas. Como el cuerpo del surfista es así, como piernas flacas, cintura fina también, pero como que crece así el pecho de remar, no? Claro. Todo lo que es hombro y pecho, brazo, más desarrollado que los otros músculos. Cara bronceada, quemada por el sol y pelo con mechitas rubias de surfear. Cuando se aclara así, ese es el clásico. Ves a una persona así y ta surfea sí o sí. Pelo larguito, medio rubio, medio desteñado. ¿Qué ropa le agregás? Para cuando estás fuera del agua, claro. Shorts, remera, a menos que estés en Uruguay en invierno, no? Claro.

Sí, marcas clásicas como Ripcurl, Quicksilver, Billabong, Volcom, todas esas marcas. Y unos lentes, como se dice, esos lentes de sol que son medio finos, los delgaditos. Yo, por ejemplo, me gusta la bermuda bajo la rodilla. Es el estilo que defiendo, vieja escuela. (e.3)

A pesar de estos imaginarios o estética de lo visible que se impone, todos los entrevistados admiten que en realidad no hay un solo tipo de cuerpo en la práctica, viendo distintos tipos de cuerpo, condiciones o formas de surfear, desde surf adaptado, gente más grande, más joven, niños, niñas, viejos, cuerpos gordos, flacos. Entrando éstos en lo no visible.

¿En qué tipo de cuerpo e imagen pensás? Flaco, rubio, pelo largo (risas), pero viniendo de Uruguay cualquier cosa puede suceder, tenemos personas de más de 55 años con prótesis de cadera, personas que de repente no le das ni dos pesos adentro del agua y sin embargo te pueden surfear como quieran.

He visto de todo la última temporada de verano, vi a un argentino con una prótesis desde la articulación de la rodilla y se logró parar. (e.1)

Al indagar acerca de por qué creen que se da ese estereotipo de surfista, la respuesta nos dio muchos disparadores para analizar.

El surf proviene, pienso yo, proviene de países donde están desarrollados respecto a esa actividad y cómo uno está arraigado a pensamientos dentro de esa cultura, esto lo traigo desde el pensamiento de que están los norteamericanos o australianos que surfean y hoy por hoy son personas que dominan el surf, sobre todo competitivamente tenes buenos surfistas, y la gran mayoría tienen esas características, que me puedo equivocar, pero por lo menos eso es lo que intenta mostrar la televisión y los medios y yo creo que eso colabora en esa imagen que yo me hago acerca de cuál es el típico surfista. (e.1)

De aquí podemos cuestionarnos cómo la gramática de lo correcto con lo visible, no solo muestra formas hegemónicas e instauradas en el surf, sino que también muestra en sus más profundas facetas los procesos de apropiación y las transiciones por las que ha pasado el surf históricamente. Donde queda dentro de lo no visible, el verdadero origen del surf, los significados, los cuerpos y los pueblos que empezaron con el surf. Mostrando como los mecanismos de la modernidad, operan para invisibilizar esta parte, donde solo muestran cuerpos modelos y estéticas vendibles por las marcas, o formas deportivizadas, instaurando estas sensibilidades como las correctas, incluso como las únicas presentes. Es así, que cabe la interrogante de hasta donde las representaciones sociales en torno al surf, son generadas a partir de una estética de la industria del surf como la hegemonía, instaurada, reproducida en EEUU o Australia, o como consecuencia de su deportivización. Esto deriva en una disputa de sentidos con una estética de la experiencia local, desde lo sensible de los individuos (con distintos saberes, cuerpos, habilidades), en clave de compartir una práctica. Pareciera que la segunda queda invisibilizada por la primera, generando representaciones sociales, tipos de cuerpo, ideales de técnicas, y supuestos estilos de vida. Operando simbólicamente, en conjunto con las otras barreras mencionadas en el acceso a la práctica. Donde los cuerpos de lo no visible, podrían verse alejados de la práctica al “no sentirse parte”, al no sentir que la práctica es para ellos o que también las contempla. Ya no solo pensando en quien practica surf, sino también en los sujetos potenciales a acceder a la práctica que quedan por fuera por las representaciones e imaginarios que están instaurados.

7.3.4. Uso de implementos e influencias publicitarias

Podemos ver que el uso de los implementos a la hora de practicar surf, se torna más importante, que el hecho de consumir ciertas marcas, siendo central la comodidad, a la hora de elegir los elementos. Si bien creemos que existe una fuerte influencia publicitaria por marcas y casas de surf, a partir de los entrevistados, no vemos que eso refleja un predominio de alguna marca por sobre otras.

Las marcas hacen que sean, sí, son de mejor calidad los trajes, capaz que de marca, que los de Decathlon, que salen más baratos, y que el neopreno es un poco más duro, eso sí, creo que hay una diferencia, pero no creo, no creo que sea lo principal, o por lo menos yo no lo veo como algo así, nada, eso creo que se puede surfear con, con cualquier traje, ta, lo importante es que quede relativamente cómodo, la verdad, si me preguntas, me encantaría vivir en, en una playa que el agua sea calentita, y que puedas surfear en cuero, porque es lo más, lo más lindo, sentirte mucho más libre, en contacto con el agua de todo el cuerpo, no estás todo apretado con el traje, pero no, no creo que sea tan relevante, con que sea abrigado, no pase frío y, y cumpla su función, me parece que está. Bueno, ahí creo que, yo no, no uso marcas en especial, la realidad es que cuando empecé a surfear, no estaba Decathlon acá en la vuelta todavía, entonces, sí, el primer traje que tuve fue Roxy⁷, y me duró pila de años, me quedaba grande, incluso, y lo usé pila de años, o sea, creo que, me compré un traje nuevo, me trajeron mis padres de Europa, uno de un Decathlon, que es marca “chuminga la Pocha⁸”, de hecho tengo muchos, tengo cuatro trajes que son de varón, y que también me pongo trajes de varón, tengo uno que es cinco (e.2)

Bueno, el tema traje, leash, astros y accesorios, honestamente me da igual. Obviamente ahora uso el que me patrocina que son los trajes de Volcom, que ni siquiera es que venden, pero hacen para los surfistas que compiten y eso. Eso como que no me cambia mucho. (e.3)

Según los entrevistados (e.1 y e.4), el material se vuelve indispensable, dependiendo de la época del año en la que se encuentren, se usan con más o menos frecuencia, pero que todos contribuyen a que la práctica sea más confortable, uno de los grandes motivos que aparece en los relatos es reducir el frío y poder tirarse en otra estación que no sea verano. “Y

⁷ Nombre de la marca de vestimenta femenina de la línea de Quiksilver.

⁸ Calificativo de jerga coloquial que hace referencia a algo de poca calidad.

el traje es fundamental muchacho. Me da la posibilidad de tirarme el día más frío del invierno, me pongo traje y nos vemos hasta mañana.”. (e.4)

Se puede llegar a pensar que el uso de los implementos, ayuda a que se practique con más frecuencia el surf e influye en la experiencia estética en cuanto a las sensaciones como el frío dentro del agua.

Son importantes todos. Todos.¿Qué uso les doy? Tengo una gran cantidad de implementos como, por ejemplo, para... ¿cómo es? Reducir el impacto del frío. Evidentemente, en momentos donde están así días soleados o la temperatura del agua esté caliente, esos implementos, la utilización de esos implementos está reducida. Pero, por ejemplo, todo lo referido al surf tiene siempre una utilidad. Siempre regular. Por más que sean en temporadas del año. Y hablo desde el traje de neopreno, la tabla, las quillas, las herramientas para reemplazar las quillas, la parafina, el peine, la bolsa para cambiarte adentro y no andar pisando el traje. O sea, millones de cosas. (e.1)

Como venimos trayendo, para los entrevistados los implementos tienen un papel importante, pudiendo modificar las experiencias estéticas a la hora de surfear. Dentro de estos, la tabla toma un rol central tanto en competencias como en ámbitos recreativos, donde este elemento en relación con las condiciones del mar, pueden decidir una competencia, marcar un rendimiento, como también cambiar totalmente la experiencia estética, las posibilidades, las maniobras o la toma o no de olas, en otros contextos de la práctica como el free surf.

Entonces, para mí, hoy por hoy, mi objetivo, mi primer objetivo apenas vuelva a Uruguay o cuando pueda, cuando tenga una plata para invertir de nuevo en tablas, es conseguir las mejores tablas que pueda de este estilo, porque para un nivel así al que quiero competir es esencial. Es como un auto de carrera, o sea, si estás compitiendo Fórmula 1, no vas a ir con un, yo qué sé, con un Gol, vas a ir a competir con un Ferrari, ¿entendés lo que te digo? Entonces, para mí, el equipamiento es clave. Está siempre el surfista místico que te dice, no, un surfista bueno anda bien con cualquier tabla y todo, sí, te la llevo, pero si querés, o sea, a mí yo por lo menos, si tengo una tabla buena abajo de mis pies, surfeo mucho mejor, hasta siento que la tabla me corrige. (e.3)

Los implementos al igual que el cuerpo, en ámbitos deportivos, sí serían determinantes en facilitar y potenciar determinadas maniobras, especialmente en la calidad de

la tabla. Sin embargo, en ámbitos recreativos, los distintos tipos de tablas podrían generar diferentes sensaciones en la práctica, pero no condicionan el llevar adelante la misma.

Para mí la tabla es todo. Ahora, de hecho, yo me mandé a hacer tres tablas para venir a estas competencias y me traje dos más que tenía, share pás y todas. Me la mandé a hacer en Brasil. Y la verdad que me anduvieron bien, pero en ninguna salió onda mágica. Cuando tenés una tabla mágica que decís, esta me encanta. Y más que cumplir la tarea era eso. Invertí una guita todo y fue como fallo. Esperaba un poco más (...)Y fui a surfear ahora a Punta Mango en Salvador y fue la mejor tabla que he tenido en años. (...)Y tal, este loco que tiene la mano y se la hacen especial a estos locos para que compitan, no sé, le ponen un amor extra o también las hacen hiper livianas para competencia, y las tablas vuelan, loco. Yo la verdad es que cada vez lo confirmo más. Yo en un momento dije, este año, dije, me fue bien el Panamericano y después en los otros campeonatos no pasé más de dos rondas, digo, capaz que no estoy para esto, capaz que no surfeo, o sea, me lo cuestioné, dije, capaz que lo mío no es la competencia o no llego, no me da el nivel, y me paré en una tabla que es la que le sobra a este loco, y saqué un surfing que digo, si lo hubiese hecho en las competencias, me hubiese ido muy bien. (e.3)

Podemos pensar como las relaciones con los implementos cambian según las motivaciones, los fines y sentidos de la práctica. Donde la manera en que cada surfista se vincula corporal y simbólicamente con su equipamiento es distinta. Por último, nos queda la interrogante de hasta donde el consumo de las marcas, va tomando más protagonismo dentro del surf (creando identidades y sentidos de pertenencia), por sobre los sentidos que se crean a partir de las sensaciones o las experiencias corporales al vivenciar la práctica, quedando abierto otro campo de disputa a ser pensado.

7.3.5. ¿Qué vínculo tienen con el mar o la naturaleza?

En este apartado se tomarán para analizar, los aportes correspondientes a la práctica y su relación con la naturaleza, a partir de dos categorías, conexión espiritual y preservación del entorno. Este vínculo con el medio natural, no solo tuvo aparición en las entrevistas, sino que estuvo presente de cierta forma en las encuestas. Denotando que el practicante de surf, puede encontrar una experiencia particular al realizar la práctica, tornándose en un espacio de interrelaciones que movilizan al surfista con el medio. Es así que el 57.8% de los entrevistados señalaron que la conexión espiritual es un interés primordial en su práctica, dato que podría estar relacionado también a una conexión o vínculo con el mar. Pero esto en el surf no es nada nuevo, como trajimos en el marco teórico, Gonzalez (2010) nos menciona que esta forma de estar se vincula con el término “*Hopupu*”, y que el practicante moderno aún encuentra las raíces del antiguo surf, al practicarlo y conectar con el medio natural. Esa interrelación que encuentra la persona con la práctica, existía desde el *he’e nalu*, donde la práctica “...implicaba también una cosmovisión filosófica y religión por detrás, con un profundo vínculo y conexión con la naturaleza, especialmente con el mar (...)” (p. 19). Esta manera de estar, puede ser pensada como un tipo de sensibilidad caracterizada por los antiguos significados del surf y reconfigurada por el mundo moderno en el que se encuentra contextualizado el practicante. En ideas de Saez (2017), estas experiencias que movilizan a los sujetos otorgan conductas estetizantes que singularizan al mundo del surf y en consecuencia, al practicante. Entrando en la analogía de la autora, podemos pensar que la práctica del surf se configura así en una experiencia estética y una forma sensible de entender y vincularse con el medio natural que otras prácticas pueden también estar a fin pero no de igual manera. Como mencionamos anteriormente, en los diálogos con los entrevistados, encontramos diversas visiones sobre la temática, donde podemos ver tanto cercanías y distancias respecto al vínculo con el mar, posibles formas de habitar el medio natural y el papel del practicante en el entorno.

Un aspecto que encontramos muy presente en los diálogos sobre este espacio natural, es sobre el carácter contemplativo y/o meditativo que el practicante encuentra al habitar el mar. Los entrevistados mencionan que existen estas sensibilidades en la práctica a partir del encuentro con el entorno, utilizando la palabra “conexión”, seguida en algunas oportunidades de la palabra “espiritual” o “mística” para referirse a lo anteriormente mencionado. Por lo tanto, podemos encontrar que en la realización de la práctica, hay quienes conviven con un intercambio inmaterial simbólico, pensado desde el bienestar y las sensaciones internas de

serenidad de la persona con el entorno natural, como expone otro de nuestros entrevistados: “siento que tengo una tremenda conexión con el océano, no podría vivir en un lugar que no haya mar, eso es seguro hoy por hoy quiero estar siempre cerca del océano (...)” (e.3).

En la misma línea, otra entrevistada, menciona que al mismo tiempo que espera la ola, encuentra un momento contemplativo del que afirma interiorizarse a partir de una conexión con el medio acuático, el presente y la paciencia:

Pero igual el estar en el agua y que no venga mucha ola, igual te conecta con eso, con estar en el mar, con la inmensidad, con el flotar, con la no gravedad, con todo eso, que místicamente tiene otro valor.
(e.2)

En consonancia con lo anterior, nos parece interesante la conexión, con los registros de observación participante de los registros de la observación participante donde

Junto a la contemplación y la conexión con la inmensidad, en donde la apreciación por el lugar, las características de la playa, la frecuencia de olas, el paisaje que propiciaba el estar en la playa, las estructuras edilicias, el día y el momento, la suspensión rutinaria, fueron cosas que otorgaban la práctica, desde una mirada de lo sensible. Lo que para algunos puede pasar como invisible, para otros es atrapante y valioso. Por lo tanto entre todo ello se encontraba ese ritmo de espera al que fue disfrutable de vivenciar. (Nota de campo, observación participante 2, 13 de noviembre de 2025)

Continuando con los aportes de los entrevistados, encontramos más menciones de lo sensible respecto al intercambio con el medio en una relación mutua e intangible, “es un lugar donde hay que estar también, con una buena energía porque si estás con mala energía en el mar también te pasa factura, así que tengo una conexión medio espiritual ahí con eso” (e.3).

Por último, otro entrevistado trae a su vínculo con el mar como “vínculo divino para bajar la ansiedad, para bajar el estrés. Y también aprovechar otras cosas que me da la naturaleza” (e.3).

Para contrarrestar con los fragmentos anteriores, no todos los entrevistados afirmaron llevar a cabo esta manera o interpretación del estar en el agua. Desde otra perspectiva otro relato expresa que el fin pleno es la práctica por la práctica, en donde no entra esta conexión profunda con el entorno, pero que sí es consciente de su existencia, intentando anteponerse a sus adversidades. Su vínculo con el mar se establece como algo dado y obvio, al estar ya disfrutando con las olas, su vínculo con la naturaleza lo describe como *fugaz*.

El vínculo con la naturaleza, sí, es muy fugaz, capaz que... no quiero decir que desvalorizo, pero se puede decir que es tan fácil para mí ser afín a la actividad que ya pasa en un segundo plano, lo tomo por estar al aire libre. Es como que lo doy por sentado. (e.1)

7.3.6. Preservación del entorno

El mar como medio pleno para la práctica, no dejará de ser un ambiente común de diversidad marina compuesta por fauna y flora. Es por ello que un punto que aparece en relación a lo natural, es en cuanto al cuidado del medio-ambiente. El motivo de colocar por separado este concepto es pensarlo a partir de las visiones de los entrevistados, donde notamos una distinción con respecto a la naturaleza, como un medio “para” (lugar que me permite realizar la práctica, fin utilitario de la naturaleza a la que me tengo que imponer o dominar), o como medio a preservar (donde soy uno más de todos los seres que están habitando el entorno). Aquí encontramos una opinión que respalda esa postura, “(...) también como es un deporte que necesitás de la naturaleza, y dependemos totalmente de ella, también hay como un respeto hacia la naturaleza, un valorar el espacio y ese medio que para mí está buenísimo” (e.2). A su vez, en otro de los relatos se coloca esto como un valor dentro del deber ser de la práctica, en donde el cuidado de las playas está intrínsecamente relacionado a los códigos del “buen surfista” que presentamos anteriormente. Esta última perspectiva trasciende la de ser un medio para, a ser un lugar en diálogo con el entorno, de contemplación, un lugar al que preservar, cuidar de amenazas (las petroleras, la contaminación, las construcciones en las costas que afectan los ecosistemas), más que solo un medio para realizar la práctica.

El cuidado del medio ambiente, los surfistas generalmente somos conscientes de que estamos en un medio natural que es el océano y bueno, tratamos de preservar las playas, las dunas, la fauna surfeamos con tortugas, yo capaz que antes, no sé, sos surfista y ves a alguien tirando un papel en la playa y vas directo a decirle capaz que una persona que está en otro deporte o algo, le chupa un huevo, estás en una cancha y alguien tira algo y ya fue, normal, tirar un vaso de plástico al piso en el surf por ejemplo, es como que tratamos de preservar bastante el medio ambiente. (e.3)

Por lo tanto, la sensibilidad que otorga esta práctica no es lineal ni genérica, es diversa en sí misma. Podemos pensar que el vínculo con la naturaleza en sus diversos significados atribuidos por los entrevistados, está en profunda relación con lo sensible, por ende influye o

cambia la experiencia estética de la práctica según sea este vínculo y concepción de la naturaleza.

7.3.7 Sentimientos y sensibilidades al surfear

Con este apartado de sentimientos y sensibilidades presentes en el surf, queremos mencionar que dichas cuestiones resultan centrales y profundamente significativas a la hora de los relatos o registros de observación participante en torno al surf. Los sentimientos o sensaciones que más mencionaron los entrevistados fueron el miedo, la adrenalina, los golpes, la felicidad extrema, la superación y anteponerse a los medios, la motivación, la liberación de buena energía, la libertad, el estar totalmente relajado o bajar la ansiedad. A su vez, se presentaron asociaciones del surf, con la conexión con la naturaleza, como ya abordamos, el bienestar físico y mental, con un carácter sanador de terapia o terapia en el agua o con algo que no te generan otras prácticas. “Cuando surfeo estoy totalmente relajado, bajo la ansiedad y trato de mejorar” (e.4).

Bueno, creo que por muchas cosas, la principal es porque me genera bienestar físico y mental, y después porque creo que ahí en el mar te sentís libre, conectar con la naturaleza, y de hecho es como una especie de terapia, yo durante mucho tiempo no hice terapia y surfaba y decía esta es como mi terapia semanal, después en algún momento hice terapia, pero no hay como la terapia del agua, creo que a veces haya ola o no haya ola, el estar ahí adentro ya te genera algo que no te lo genera otra práctica. Creo que va por ahí. (e.2)

Enfatizando aún más dentro de estas experiencias relatadas, encontramos una profunda correlación entre estas últimas, con la estética de la presencia y del riesgo que trajimos de Mariana Saenz (2017) en nuestro marco teórico.

El riesgo es entonces una forma de sensibilidad, un medio para buscar sensaciones extremas que resultan placenteras. Se convierte en una vía para conectar con los propios sentimientos y con la percepción del cuerpo y, a partir de allí, se constituye también una manera de expresarse. (Sáez, 2017, p. 276)

La autora, hace referencia al riesgo dentro del circo, y como este forma parte de una configuración estética y de la sensibilidad.

Algo que me sucedió en una playa en Rocha, terminé en una cresta de la ola y me enterré de cara al piso. Me golpeé todo y quedé con mucho miedo después del golpe. Entonces lo que procedí a hacer inmediatamente fue... bueno, no puedo seguir con este miedo. Quiero hacer la actividad porque sé que me despertó esta sensación de felicidad extrema. Entonces voy a proceder a un profesional que me enseñe a entender y aplicar los básicos. Y además a vencer mi miedo. Y lo logré. Hoy me gusta el surf porque entendí, apliqué estos básicos y vencí mi miedo. (e.1)

Observamos, cómo a partir de estas experiencias existió una convivencia con este riesgo y en este caso un deseo de querer superar su miedo para poder vivenciar la práctica logrando luego sensaciones de felicidad.

Prepararse para el momento más lindo, el de tomar las olas, un momento que es explosivo, alegre, fugaz, con adrenalina, o un momento que muchas veces es un revolcón, una caída, una risa o no tanto, ensayos y errores constantes, donde cada ola te desafía a algo nuevo y distinto. (...) Aunque es preciso marcar, que el mar nunca es el mismo, las condiciones cambian, hay días de más esfuerzo, días más calmos, días donde es mejor pensar si vale la pena entrar o no (haciéndose el riesgo más presente y desafiante, tensionando con la oportunidad única de estar allí en ese tiempo y lugar y no querer perderselo). (Nota de campo, observación participante 1, 13 de noviembre de 2025)

En definitiva, el riesgo se presenta como sensación de constante tensión durante la práctica, conviviendo con otras sensaciones.

A su vez, creemos que la estética de la presencia es central dentro del surf estando presente en gran parte de los relatos recibidos, respecto a solo querer estar en ese momento y lugar, en contemplar la naturaleza, entender y leer todo lo que está sucediendo allí, o incluso en llegar a estados de paz mental, de no pensar en ninguna otra cosa.

El surf, lo que me genera a mí cada vez que voy a surfear es felicidad, me libera un montón de buena energía en realidad es como que cada vez que voy a surfear no hay otra cosa que yo quisiera estar haciendo no es que quiera estar en otro lugar, que a veces pasas haciendo algo y estás clavado y decís me encantaría estar en otro lado cuando estoy surfearo es como que estoy en el lugar y digo, no cambio esto por nada en el mundo. (e.3)

El hecho de flotar y de detenerme en ese momento..., es y fue para mi lo mas claro en apreciar. Me genero un aprecio y disfrute del momento más allá de la práctica en sí (...) la práctica conlleva otros momentos en el agua donde el movimiento no es esencial y predominan más los sentidos. Es así que la espera de la ola, conlleva una concentración con la frecuencia de la ola, con los otros participantes, con la anticipación. (Nota de campo, observación participante 2, 13 de noviembre de 2025)

Por otro lado, vemos también una profunda relación entre los rituales del surf y la estética de la presencia, dándose ambas en simultáneo, siendo todo lo previo, el durante y el después, parte de la experiencia estética de la práctica

Sí, obvio, sí, es realmente un ritual, sí, eso, creo que desde cuando la haces sola sola o cuando la haces con algún amigo, sí, el poder decir, bueno, ta, el día anterior o los días previos, encarar a mirar si hay ola o no, chequear los pronósticos, cuando decís tipo, bueno, hoy es el día que me voy a surfear, hay toda una preparación de decir, bueno, agarrar todos los materiales que tenemos que agarrar, pensar en si me voy a armar un mate, si me voy a llevar frutas, si me voy a comer después, ta, eso, si voy sola, si voy a agitar a alguien. Todo ese ritual de, bueno, nos vamos tomando mate, charlando, antes de entrar al agua, por lo general, o la mayoría creo que la hacemos así, estar un rato mirando el mar, cómo se da la ola, quiénes están adentro, cómo es la dinámica de la playa, cómo contemplar un poco ahí el mar, que también es un poco agradecer que se está dando en ese momento. Y después, ta, también como todos los rituales que hay con la tabla en sí, con el elemento, como el bueno, el chequear, que esté bien, que tenga parafina, tener el leash, hay gente que le gusta llevar el leash siempre separado, hay gente que le gusta llevarlo ya enganchado a la tabla, hay gente que entra en calor antes de entrar al agua, hay algunos que a veces, como yo, yo a veces no entro en calor, cómo está todo, eso creo que sí, que hay como un ritual, de previa y también posterior, porque después cuando salís, salís como con otra energía, como sedado, más liviano, con una sensación corporal y mental de descansar, creo que va por ahí. (e.2)

Respecto al antes, está presente la expectativa en los preparativos, la incertidumbre (más allá de los pronósticos) de cómo estará la ola, el color del agua, la temperatura, como estará de gente. Hay entusiasmo por entrar al agua, por que llegue el momento, por estar cerca del mar, pero a su vez, hay un momento de contemplación y pausa al llegar a la playas, de lectura de qué está pasando allí, es necesario nunca subestimar al mar y entrar con bastantes precauciones. Pasando al durante, primero

agradezco el poder estar en ese tiempo y lugar, la coincidencia de poder estar disfrutando de ese momento y la suerte de que haya olas y poder estar allí, ya que a diferencia de otras prácticas no es el humano quien pauta cuando la podemos realizar, sino que quien lo hace, es la naturaleza. Pido “permiso”(internamente) al mar para jugar. Luego, es conectar con el momento, no pensar en más nada, además de lo que allí está sucediendo, contemplar y leer cómo están funcionando las olas desde dentro, y empezar a posicionarse. (Nota de campo, observación participante 1, 13 de noviembre de 2025)

Lo particular del registro es que el antes no solo engloba al día previo, sino a su planificación meses atrás, la semana de espera por el mejor día, la noche antes y su apronte, y los preparativos para entrar al agua. Una previa que me permitió mantener cercanía con saberes climatológicos, rutinarios, gustos compartidos, los relatos, era un conjunto de cuestiones que al concentrarse en un sola vez, era hasta una sobre información de lo que estaba sucediendo, la práctica no es fácil, es mucho más que ponerse un traje y entrar. Todo eso provocaba que la motivación por llegar al día, la ansiedad de poder hacer la práctica en buenas condiciones, que saliera absolutamente todo bien, fuera muy alta. (Nota de campo, observación participante, 13 de noviembre de 2025)

En estos relatos, existe un agradecimiento por estar en este tiempo y lugar, llegando en momentos a casi estados de meditación, además de una estrecha relación con el tiempo libre compartiendo con el mar o con otros, desde la contemplación, los aprontes previos, el cuidado de las tablas y del entorno, entre otros aspectos.

Pero cuando vas con amigos está de más porque ya te levantas temprano, te pasan a buscar alguien, te vas tomando un mate, charlando de la vida, vas mirando la playa hasta que decides en dónde entrar, en dónde no, después te quedas charlando a la vuelta de cómo estuvo, o sea que se genera también un vínculo de amistad que también es diferente porque compartís la pasión ahí, que está bueno. (e.2)

En este punto, también podemos traer como relevante el después del ritual, donde se resignifican sensaciones, momentos y memorias que se van sedimentando en uno y colectivamente, donde podemos pensar que a partir de estas sensaciones y sensibilidades en juego se van configurando las experiencias estéticas y así se van generando significados profundos en torno al surf para los practicantes.

Es el placer de disfrutar de una ola o pasar un día con amigos surfeando y después al final del día conmemorarnos en una comida, tomar una chela y un fuego, lo que sea, y hablar de las olas que nos pegamos, es como que, no creo que haya un momento más épico o algo más elevado para hacer en el mundo, entonces como que lo hago por eso, porque la verdad es que no hay otro deporte que me llegue más que este. (e.3)

Como tercer momento, podríamos tomarlo como el balance del día, la sensación de realización de la práctica, en donde se transitó por los estados de frustración y desilusión, a el de disfrute y goce por lo que estaba haciendo. Lo particular positivo de la primera instancia fue esa transición de estados, la vivencia de los mismos para entender lo que ocurre en verdad en la práctica, donde todo es inestable, cambiante, que no todo se va a dar como uno espera, estamos en un medio natural y no podemos controlar eso. (Nota de campo, observación participante 2, 13 de noviembre de 2025)

7.3.8. Significados creados a partir de las sensibilidades en el surf

Llegó un momento en mi vida que dije, yo quiero aprovechar mi vida, hacer esto que es mi pasión y es para lo que nací, lo que más me gusta hacer y no me importa el resultado, qué me va a pasar, si voy a hacer plata o no, quiero vivir ahora y quiero surfear todas las horas que pueda y ser lo mejor que pueda. (e.3)

Con el tema de la competencia lo que me está dando es como un hilo de una continuidad la cual me da esa motivación para seguir mejorando y a la misma vez es como que yo en un momento solo surfeaba y viajaba y eso y en un momento como que me sentía un poco vacío con el tema del surf no tengo igual como un plan, un objetivo en la vida, pero ahora que están las competencias me está dando ese objetivo y ese camino que creo que el camino de estar buscando algo en cualquier cosa que te hagas en la vida, no solo en el surf es lo que te da la felicidad realmente que es el día a día de despertarse con ganas de ir a surfear, ir a entrenar ir a hablar con alguien. (e.3)

Aquí podemos ver, cómo estas experiencias estéticas devienen en significados más profundos de la práctica, en cambios trascendentales para los sujetos, incluso en su formas de pensar o vivir, o en las motivaciones.

A mí me pasó cuando tenía 8 o 9 años, le encontrás otro significado a la vida, como vos, quiero aprovechar mi vida haciendo esto, no sé si pasa en otro deporte que haya esa pasión así, obviamente que hay, pero no sé, a mí por lo menos me pegó así, y con cada surfista que hablo les pasa lo mismo, supongo que a ustedes les pasa también. Sí, y cada vez que lo haces, que nombrabas el otro día me tire acá, me tiré este finde no del pasado, y que es como loco, en vez de decir, bueno, lo disfruté, te pasa que querés volver a tirarte, que quedás como más manija, querés moverte, eso tal cual, una vez que entras lo haces, es como... queda la fisura. (e.3)

El después de surfear, casi siempre me lleva a una sensación de plenitud, de paz, de calma y de flojera o liviandad del cuerpo. También se me generan las ganas de volver a surfear lo más pronto posible, siendo un ciclo infinito de disfrute y de querer más. (Nota de campo, observación participante 1, 13 de noviembre de 2025)

Por último, pensamos que estos significados profundos que se van generando en torno a la práctica a partir de las experiencias estéticas, se va componiendo tanto de los sentimientos, sensaciones, discursos, y momentos compartidos con otros, que van generando en uno y en los demás, ciertas memorias colectivas que se alimentan y transforman constantemente estos significados y lugares que los sujetos le atribuyen al surf.

Mi lugar dentro de la práctica del surf, me lleva a mis primeros recuerdos de niño, en la playa y en verano. Desde los cuatro años comencé a surfear, donde fui aprendiendo, a jugar en las espumas y pequeñas olas de Cuchilla Alta cuidado por mi papá. Con el paso de los años y los veranos, cada vez empecé a hacer la práctica con más autonomía, a tirarme solo, o acompañado de mi hermano, tío o padre. Donde fui aprendiendo y entrando en distintas playas y olas. Siendo una práctica que siempre me apasionó, me desafió, y me generó un vínculo de libertad, respecto a las formas de jugar en las olas. (Nota de campo, observación participante 1, 13 de noviembre de 2025)

Y creo que es algo más, o sea, es vida, o sea, es una pasión, eh, y que atraviesa todo, o sea, como que eso, yo lo hablo con mi compa a veces, como a todos los días pienso en el surfing, o en algo del surfing, o veo algún video, o pienso cuándo me voy a poder tirar, es parte de mi vida, esencial, eh, sí, mmm, sí, creo que está, que el surf es una pasión, pero también es mi vida, o sea, es como, es re importante en mi vida, es como, no te diría como un hijo, porque es mucho más, pero sí, creo que lo pienso todo el tiempo, o sea, de hecho, está, eso creo que, yo creo que en algún momento lo hablé con

Joaco, cuando yo tuve cáncer, en el 2014, 15, y el surfing para mí fue como, eh, me salvó. Hablo y me emociono (entre lágrimas), pero está, sí, ahí, el conectar con el agua, con uno mismo, eh, está, eso, el surfing, posta que te metes al agua y salís como, liviano. Creo que ta, nunca me había puesto a pensar, por eso capaz que ahora me emocionó pila, creo que si lo tuviera que definir, sí, es como, el salvavidas, ahí, capaz que está como muy atravesado las vivencias de cada uno, ¿no? Y ta, para mí en ese momento, eh, que el mundo se me venía abajo, fue como, tremenda salvación. (e.2)

8. CONCLUSIONES

A modo de cierre de este trabajo, todos los puntos anteriormente abordados, como el acceso a la práctica, sus valores, localismo, las particularidades en Uruguay, los usos del cuerpo, el lugar de las técnicas, los discursos e imaginarios sobre el cuerpo dentro de la práctica, las sensaciones, el vínculo con la naturaleza, entre otros temas, generan las configuraciones estéticas, los significados, y los tipos de cuerpos que el surf en Uruguay trae en el presente desde su devenir. Siendo un campo que sigue y seguirá en disputa, tensión y cambios.

Se intentó presentar los distintos sentires, significados, discursos y estéticas presentes dentro de la práctica en nuestro territorio, trascendiendo un relato único y lineal. En este sentido, creemos que el trabajo tuvo el desafío de intentar mostrar varias facetas, realidades, sensibilidades, significados y estéticas en torno al surf. Trascendiendo a la práctica como algo acabado o absoluto, dando visión a distintas formas de vivenciarla más allá de lo hegemónico. Otorgándole un lugar muy importante a la voz del practicante uruguayo, trayendo sus sentires, discursos y lugares de la práctica, por sobre lo que se presenta globalmente o viene desde la imagen de marcas, revistas, películas o redes, que sabemos que también influye y está presente en la práctica.

Por otra parte, queremos resaltar la importancia de este trabajo en cuanto a la generación de insumos y material de conocimiento que no existía respecto al surf en nuestro país, relevando no solo los sentires y sensibilidades cualitativos de la práctica, sino que también se intentó pensar y relevar cierto perfil del público que surfea en nuestro territorio, qué capitales posee esta población, qué dificultades se presentan a la hora de un acceso más democrático a la práctica, qué barreras operan allí, y desde dónde podrían existir posibilidades de derribar o debilitar estas barreras. Siendo temas que se podrían seguir profundizando en futuras investigaciones.

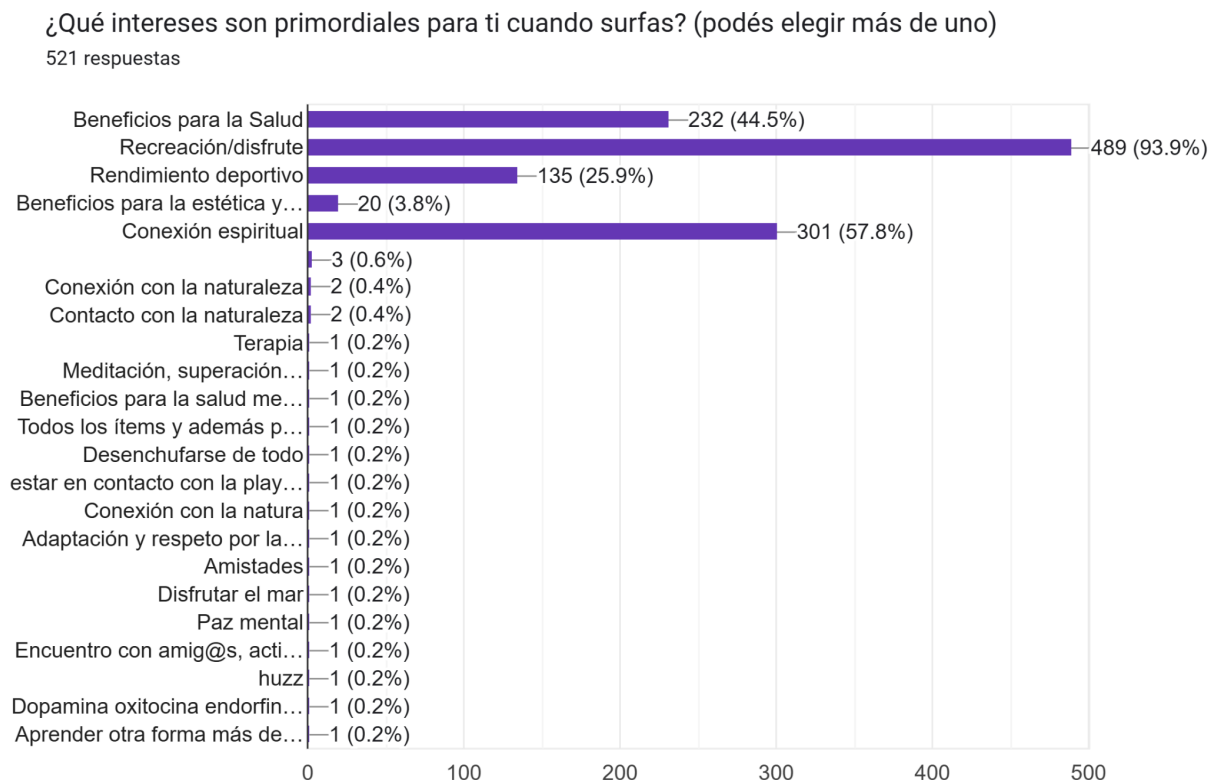
Desde nuestro lugar, (el cuál es diferente dentro de cada integrante del equipo de investigación), el trabajo fue motivado a partir de gustos personales, de querer saber más sobre esta práctica, decir algo sobre la misma, tener la posibilidad de pensarla e implicarse dentro de ésta, siendo una aventura apasionante y muy enriquecedora. Donde no podemos dejar de agradecer la posibilidad de abordarla, siendo, una experiencia transformadora y resignificadora, independientemente del lugar que cada integrante tenga respecto al surf. Ya que en este proceso, vivenciamos la práctica desde otro lugar más allá de lo cotidiano, nos acercamos a la misma desde un marco teórico, escuchamos relatos, entrevistas y diálogos en torno al surf, analizamos datos cuantitativos sobre la misma, sumado a muchos intercambios con las docentes, surfistas, amigos/as, parejas, que durante todo este proceso hicieron que también nuestras sensibilidades, y subjetividades respecto al surf sean transformados.

Permítanme decirles, que NADIE es dueño de las olas. Las olas no tienen amos, como tampoco los tienen el Sol y los vientos que las empujan. Estuvieron antes que nosotros y de seguro, estarán después, mucho tiempo después que nosotros hayamos desaparecido. La verdad muchachos que aquí, todos somos invitados. No propietarios. Somos espectadores de un gran acto. Un espectáculo magistral que se desarrolla más allá de nuestras voluntades y fuerzas, que no podemos detener, alterar o interferir. El ondular del océano llama, insinúa, sugiere, invita, motiva, anima y a nosotros sólo nos queda fluir, acompañar, participar, jugar, disfrutar. Las olas no son nuestras, nosotros somos de las olas. (González, 1996, p.107)

Por último, queremos dejar una cuestión abierta respecto a la apropiación de la práctica, donde como vimos, se surfa desde tiempos inmemorables, han pasado siglos, culturas, transiciones, la modernidad, la industria, el capital, las grandes empresas, la deportivización de la práctica, tensiones y significados que se van transmutando dentro de la disputa histórica del campo.

El *he'e nalu* auténtico, original, primigenio existe hasta la protohistoria. Para cuándo los blancos comenzamos a practicarlo, interpretarlo y formar su historia, se convirtió en otra cosa. Lo convertimos en otra cosa. Sus valores intrínsecos y más que nada, sus profundos significados culturales fueron transformados en símbolos superficiales para que nuestros ojos “civilizados” pudieran entenderlo y aceptarlo. (González, 2010, p. 23)

A pesar de esto, en cierto sentido, parece existir una cuestión que es inapropiable, una fibra sustantiva dentro del surf, si vamos a los datos de la encuesta, al preguntar qué intereses son los primordiales a la hora de surfear, las opciones que más aparecieron, están relacionados a los primeros sentidos del surf en el antiguo *he'e nalu*, donde el juego, el disfrute y una conexión espiritual, con una cosmovisión filosófica por detrás, eran centrales.



Por ende, cabe preguntarse si estos sentidos atribuidos han perdurado en el tiempo, si trascienden los discursos, las disputas y los significados más superficiales que la práctica conlleva, quizás, hay un sentido último, en la esencia de la práctica, en lo que sucede allí, que va mucho más allá de las palabras, los discursos o lo que las teorías puedan decir.

El mar cumplió lo que prometió: enriqueció mi vida. Hoy veo miles de jóvenes y niños con sus tablas en el mar. Estoy muy pero muy seguro de que ese maestro los desafiará a romper los códigos que faltan derrumbar. Y a descubrir otros más antiguos, genuinos y veraces. (Gonzalez, 2019, p.21)

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, V. (2018) Circo en Montevideo: el arte y los artistas circenses en la contemporaneidad. Biblioteca Plural. Csic, Udelar. Uruguay.

Alonso, V. Pastorino, M. (2022). Cuerpos que son gimnastas. Formación corporal, técnica y estética en la Gimnasia Artística. En P. Dogliotti y R. Rodríguez (coord.), *Desarrollos actuales de investigación en Educación Física en Uruguay*.

Bertolotti, R., Corrales, A., & Poittevin, F. (2017). *La institucionalización del surf en Uruguay: una mirada hacia las posibilidades de la práctica entre 1968 - 1995* [Tesis de grado, Universidad de la República]. Universidad de la República.

Bourdieu, P. (2001). Introducción. "La razón del derecho: entre habitus y campo"

Bourdieu, P. (2001). Capítulo IV: "Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social"

Bracht, V. (1992). *Educação Física e aprendizagem social*. Porto Alegre: Magister.

Galak, E. (2020). ¿Una gramática de lo corporal?: Lo visible, lo invisible y lo no-visible en el fundamento de las imágenes y cuerpos en movimiento. *Saberes y Prácticas. Revista de Filosofía y Educación*, 5(2).

Galak, E. Gambarotta, E (ed). (2015). *Cuerpo, educación, política. Tensiones epistémicas, históricas y prácticas*. Buenos Aires: Biblos.

González Testen, A. (2010). *El espíritu de las olas*. Montevideo: Imprimex S.A.

González Testen, A. (1996). *He'e Nalu*. Estuario Editora.

González Testen, A. (2019). *Playa sola*. Estuario Editora.

González, F. J. (Coord.). (2009). *Referência curricular do Estado do Rio Grande do Sul: Área de conhecimento: Educação Física*. Porto Alegre: Secretaria de Estado da Educação do Rio Grande do Sul.

Larrosa, L., Morosini, B., Pacheco, R., & Simonet, M. (2023). *Mujeres y barreras para el ocio en el surf de Maldonado* (Trabajo final de grado). Centro Universitario Regional del Este, Instituto Superior de Educación Física, Universidad de la República.

Parlebas, Pierre. (1988). *Elementos de sociología del deporte*. Traducción de María del Carmen García López. Málaga: Universidad Internacional Deportiva / Junta de Andalucía, Colección *Unisport*. ISBN 84-86826-11-X.

Sáez, M. (2017). Presencias, riesgos e intensidades: Un abordaje socio-antropológico sobre y desde el cuerpo en los procesos de formación de acróbatas y bailarines/as de danza contemporánea en la ciudad de La Plata. Tesis de posgrado. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1558/te.1558.pdf>.

Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.

Scarnatto, M. (2010). Ética, estética y cinética. El deporte en tres dimensiones. En Cachorro y Salazar (coord.), *Educación Física Argenmex: temas y posiciones*.

Vasilachis, I. (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. social.Editorial Barcelona: Gedisa, S.A.

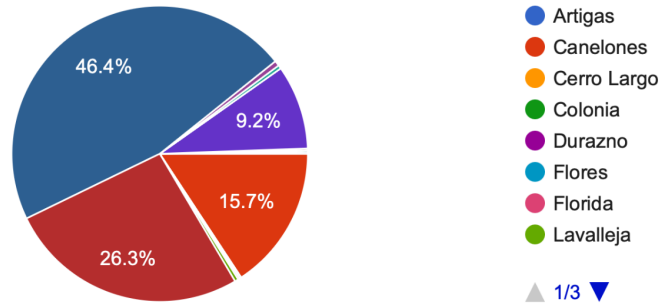
10. ANEXOS

Encuestas realizadas

A continuación se presentará un resumen de los resultados obtenidos en la encuesta formulada por el grupo de investigación en el año 2025.

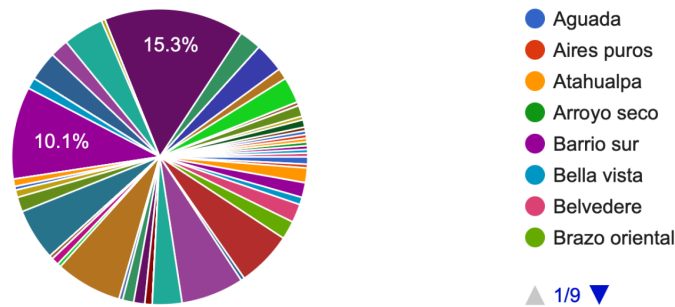
¿En dónde vivís?

521 respuestas



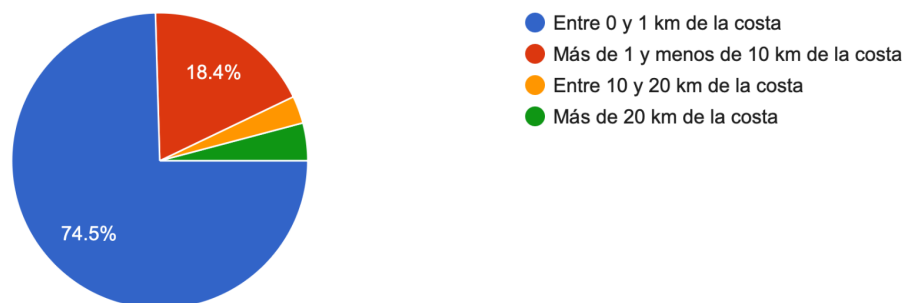
Si vivís en Montevideo. ¿En qué barrio residís?

248 respuestas



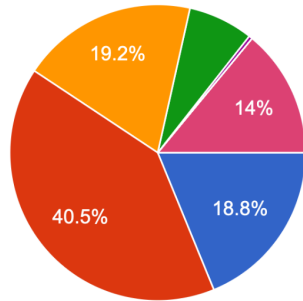
Si vivís en Canelones, Maldonado o Rocha, residís a:

267 respuestas



¿Trabajaste de forma remunerada el último mes? ¿Cual de estás categorías representa tu vinculo laboral?

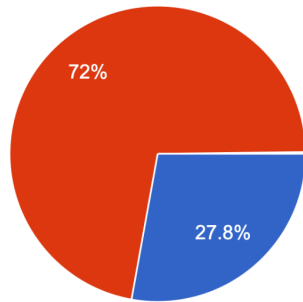
521 respuestas



- Asalariado público
- Asalariado privado
- Cuenta propia
- Patrón
- Miembro de cooperativa de producción o de trabajo
- Trabajador programa social de empleo(uruguay trabaja, inefop)
- No trabajé de forma remunerada el último mes

¿Con qué género te identificas?

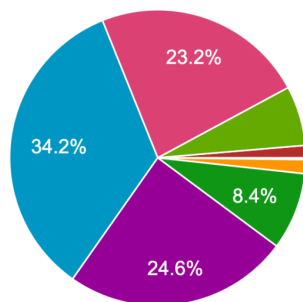
521 respuestas



- Mujer
- Hombre
- Tiranosaurio y pequinés masculino

¿Qué edad tenés?

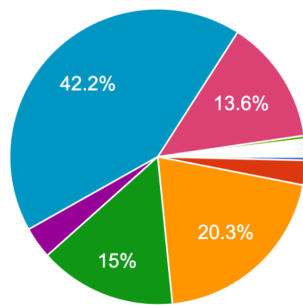
521 respuestas



- Menor de 12
- De 12 a 14
- De 15 a 17
- De 18 a 22
- De 23 a 30
- De 31 a 40
- De 41 a 50
- De 51 a 60
- Mayor a 60

Completaste tus estudios hasta:

521 respuestas

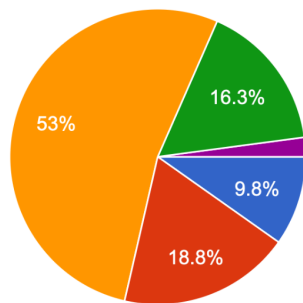


- Primaria
- Ciclo básico
- Bachillerato
- Tecnatura
- Profesorado
- Licenciatura universitaria
- Maestría o doctorado universitario
- Postgrado

▲ 1/3 ▼

¿Qué nivel tienes dentro de la práctica de surf?

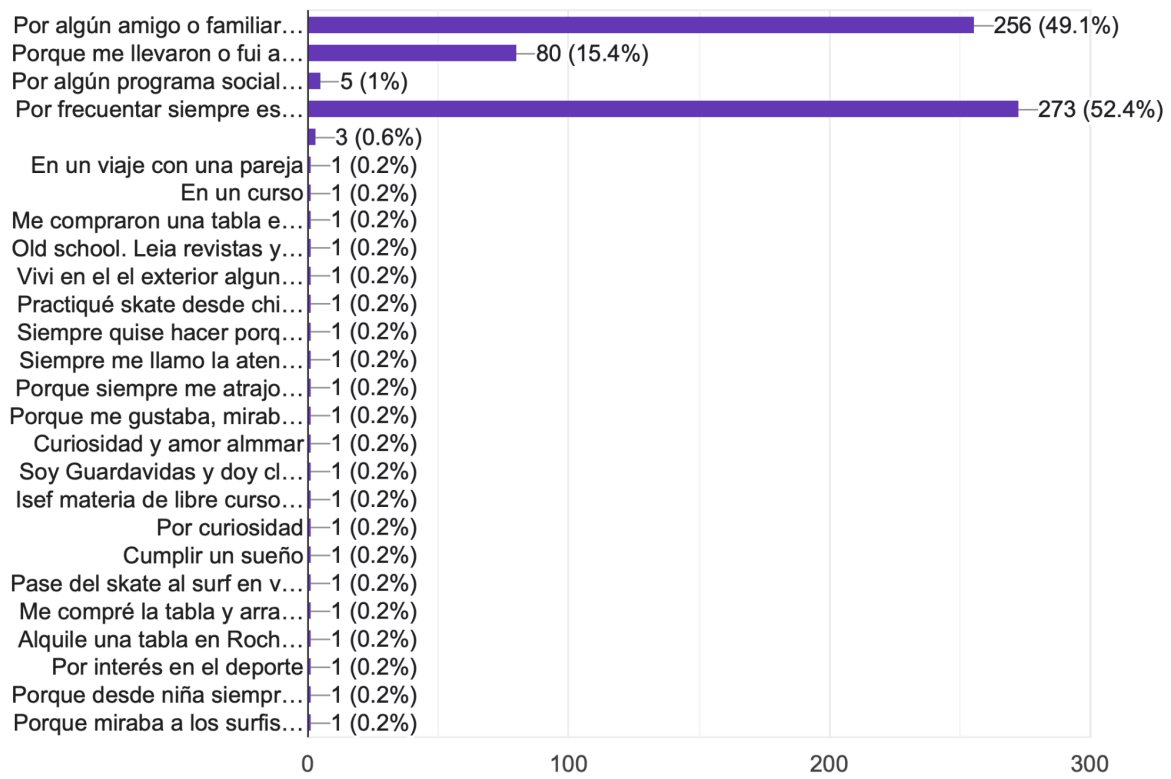
521 respuestas



- Lo practique alguna vez esporádicamente
- Surfista principiante
- Surfista de nivel intermedio
- Surfista de nivel avanzado
- Surfista competidor o profesional

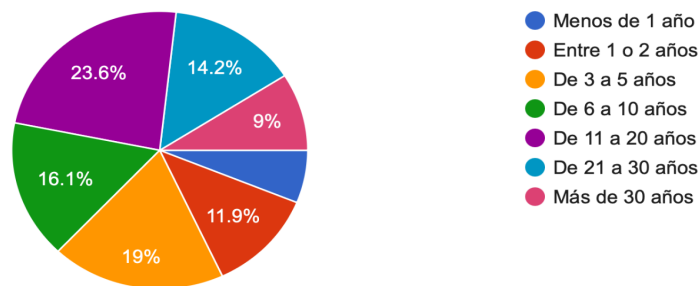
¿Cómo comenzaste a practicarlo? (podés elegir más de una opción)

521 respuestas



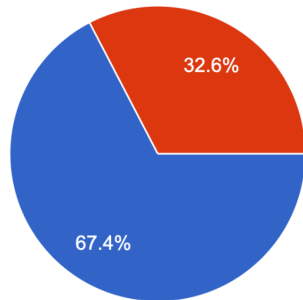
¿Hace cuantos años practicas surf?

521 respuestas



Sobre tu frecuencia de surf:

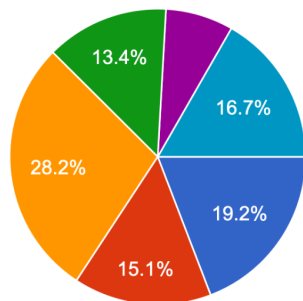
521 respuestas



- Hago surf durante todo el año
- Hago surf solo en vacaciones

Si respondiste que haces surf durante TODO EL AÑO: ¿cual sería tu promedio de frecuencia anual?

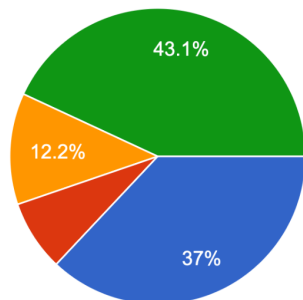
365 respuestas



- Surfo menos de una vez al mes
- Surfo una vez al mes
- Surfo más de una vez al mes
- Surfo una vez a la semana
- Surfo más de una vez a la semana
- Surfo siempre que haya olas

Si respondiste que SOLO EN VACACIONES haces surf: ¿cuál de estas es tu frecuencia?

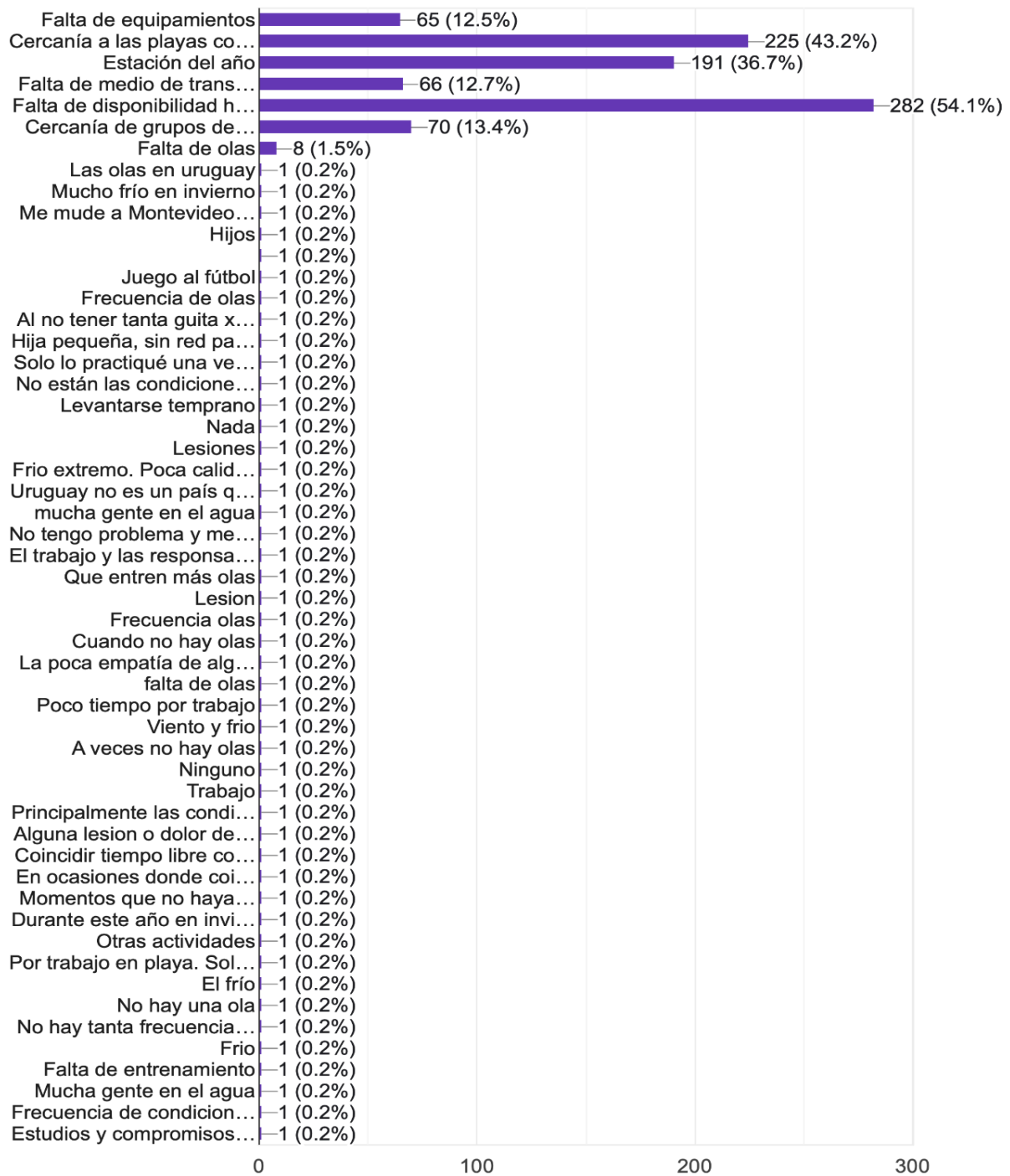
181 respuestas



- Muy esporádicamente durante mis vacaciones
- Una vez a la semana en mis vacaciones
- Más de una vez por semana en mis vacaciones
- Siempre que haya olas en mis vacaciones

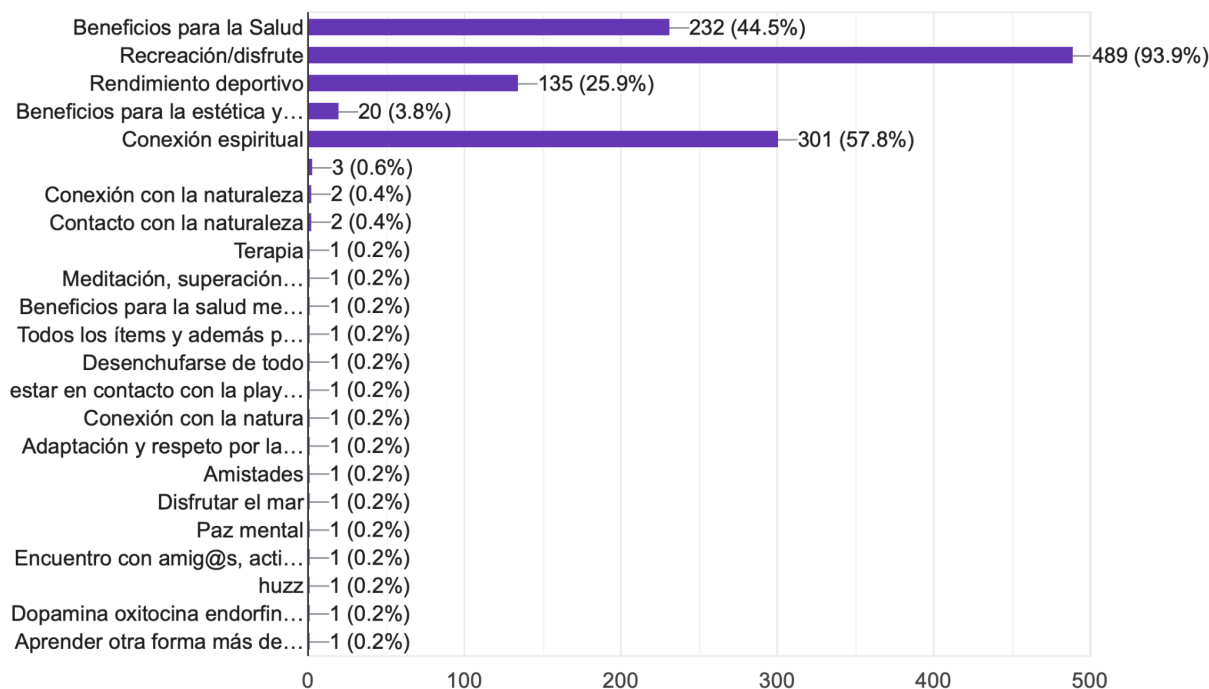
¿Qué factores de los siguientes inciden negativamente en tu frecuencia? (podés elegir más de uno)

521 respuestas



¿Qué intereses son primordiales para ti cuando surfas? (podés elegir más de uno)

521 respuestas



Entrevistas llevadas a cabo entre agosto y septiembre del 2025.

Las entrevistas realizadas se componen de un surfista amateur, una surfista docente que enseña la práctica, un surfista profesional y un surfista veterano, que lleva décadas vinculado al surf.

Estos actores podrían significar la práctica desde distintos lugares o formas, planteando coincidencias y discrepancias sobre distintos significados y disputas dentro de la práctica.

Los entrevistados otorgaron permiso para que sus nombres aparecieran dentro de la entrevista.

Modalidad de entrevista: No estructurada

Grupo de entrevistadores (GE): Marcos Olivera , Rocío Salazar , Joaquin Castro , Juan Gabriel Sosa

Entrevistad@s: E1: Gonzalo, E2 Sofía, E3 Santiago, E4 Jorge

Entrevistado 1: Gonzalo

E1: Mi nombre es Gonzalo, tengo 31 años. En este momento vivo en Uruguay.

Soy una persona que trabaja en un gimnasio. Con un servicio personalizado. Presencial.

Y además, un servicio personalizado online. Trabajo de lunes a viernes. Y tengo una vida activa. Trato de entrenar al menos 4 o 5 veces a la semana. Me cuido bastante con las comidas. Trato de hacer actividad física al aire libre, sobre todo porque vivo acá en Parque Rodó. Y salgo a caminar mucho. Y cuando no salgo a caminar, trato de hacer otra actividad. Como, por ejemplo, surfear, que me gusta mucho. Trato de aprovechar cada fin de semana. Siempre que el clima me lo permita y las condiciones del mar estén viables para poder hacer la actividad.

GE: ¿por qué lo practicas?

E1: Yo lo practico desde la primera vez que sentí... Que es un deporte, es una actividad que me despertó algo en mí. Una sensación de mi niño interno. Cuando me paré por no más de dos segundos en una tabla.

Hace un par de años atrás, capaz que tres o cuatro, ya no me acuerdo. En la playa Neptunia. En realidad mi necesidad por hacer surf la traía desde antes.

Porque yo quería hacer actividad física durante el verano, relacionado al verano. Y lo que Uruguay nos ofrece es playas disponibles para hacer eso(surf). Como me gusta la actividad física, mezclé este deseo con la necesidad mía y además también para vencer un miedo que yo tenía. algo que me sucedió en una playa en Rocha, terminé en una cresta de la Ola y me enterré de cara al piso. Me golpeé todo y quedé con mucho miedo después del golpe.

Entonces lo que procedí a hacer inmediatamente fue... bueno, no puedo seguir con este miedo. Quiero hacer la actividad porque sé que me despertó esta sensación de felicidad extrema. Entonces voy a proceder a un profesional que me enseñe a entender y aplicar los básicos. Y además a vencer mi miedo. Y lo logré. Hoy me gusta el surf porque entendí, apliqué estos básicos y vencí mi miedo. Logré la autonomía que yo quería y logré el deseo y anhelo que estaba queriendo hacer hace tiempo atrás.

GE: ¿Vas solo? ¿Vas en grupo? ¿Con quién arrancaste? Si querés ir como por ese lado de la parte de vínculos.

E1: Cuando hay un muy buen pronóstico y se me presenta la opción de estar bastante disponible, no solamente en tiempo, sobre todo el fin de semana, no me importa si me voy solo o con alguien.

Siempre y cuando tenga los medios, transporte, tiempo, bastante desocupada la agenda mía. Rara vez he intentado insistir en ir a surfear entre semana. No creo que hoy sea una decisión que pueda tomar dado que no tengo estos recursos de manera flexible. Pero si pudiera lo haría, Incluso trato de ingeniármela con mi trabajo y todo lo que me rodea, todo lo que es por fuera del surf, de que cuadre o que mi vida o mi calidad de vida mejore como para tal vez no estar instalado acá en Montevideo, sino estar instalado, por ejemplo, en Punta del Este, en Maldonado. Haría todo lo posible porque pueda ir antes del trabajo, a las 4 de la mañana o a las 5 de la mañana, a surfear, laburaría, entrenaría, otro ratito más me tiraría a surfear. Ese es mi principal anhelo.

Ahí va.

GE: ¿Tenés algún tipo de ritual hoy en día o hábitos preparativos? ¿Qué es lo que te genera?

E1: Es muy personal, ¿no? ¿Y tengo que compartirlo?

O sea, yo siempre hay algo que digo, que es bastante... Parezco un perro, viste cuando vos querés sacar a pasear el perro, querés sacarlo a hacer sus necesidades en el parque, el perro está moviendo la cola. Yo me siento un poquito así. Obviamente yo lo... ¿Cómo es la palabra? También me predispongo a hacerlo de esa forma porque la gente se ríe de mí y yo me río con ellos. Pero, por ejemplo, yo digo algo, “vamos a surfear, vamos a surfear, vamos a surfear”. Ahí obviamente no lo voy a decir estando solo, lo digo con un grupo de personas y es así repetitivo.

Pero rutina... no, no tengo una rutina. Me gusta dejar todo preparado, el traje neopreno, la parafina, ¿entendés? Que el leash esté bien colocado, o sea, no hay tanto un preparativo rutinario en sí de acciones, es más que son tareas necesarias para que se dé la actividad. Pero es típico eso mío, el vamos a surfear, vamos a surfear.

GE: Acá hay un vínculo con el mar, con la naturaleza, que es propio de la práctica.

Hay otros deportes o prácticas que sí que no lo tienen. ¿Vos cómo te llevás con eso?

E1: El vínculo con la naturaleza, sí, es muy fugaz, capaz que... no quiero decir que desvalorizo, pero se puede decir que es tan fácil para mí ser afín a la actividad que ya pasa en un segundo plano, lo tomo por estar al aire libre. Es como que lo doy por sentado, ¿entendés? No es que digo, ah, voy a surfear porque quiero hacer contacto con la naturaleza, no, voy a surfear porque amo surfear. Justo surfear está directamente relacionado con la naturaleza, a menos que vos, por ejemplo, te vayas a una piscina artificial de olas, que me muero de ganas. Pero obviamente me llena mucho más surfear regularmente en playas, que ir a una piscina de olas, ¿no? Me llama mucho más.

GE: ¿Se pueden encontrar semejanzas o diferencias entre el surf local de Uruguay con el de otros países? ¿En qué cambia?

E1: Ahí hay un choque de culturas, pero para mí la raíz del choque de culturas para mí no va relacionada con el surf. El surf se ve adaptado por el choque de culturas generales de, por ejemplo, yo ahora estuve en Perú, y lo que aprendí que me chocó un poco, fue que yo me tomé la ola en determinada línea, en determinada sección, y 10 metros o 15 metros más adelante una chica se había tomado la misma ola, o sea, se unió a mi ola. Eso, por definición, me parece que en el mundo global el que ya venía antes tomándose la ola tiene la prioridad. Y pensé que la persona lo entendía de esa forma, se ve que no. Me la llevé puesta. Y agarra un local y me dice, no voy a hacer como lo verbalizó él en su idioma en Perú, pero me dijo, no, acá no importa el nivel, no importa si venís antes de la ola, si es mujer ella tiene la prioridad, y cerré el pico y seguí en la mía. Pero, digamos, no me gustó, porque yo partí de un criterio universal, siempre con respeto, y tratando de que el que venga atrás mío no haya tomado la ola, en ese caso me hubiese ido. Pero, con respecto a eso, no sé si sucedería lo mismo, por ejemplo, en Uruguay. No lo sé, la verdad es que... Con respecto a ese tema, con

respecto al surfing, cómo uno ve al surfing en otros lugares, evidentemente hay lugares en los cuales la calidad de la ola no es tan buena y, por lo tanto, no sé qué palabra utilizar, no es tan afín o no es tan importante, no le dan demasiado valor a esa ola. Por ejemplo, en Perú hay una cultura o una subcultura que hablan de que a la ola hay que sentirla, a la ola hay que entenderla y después actuar. No pretendas hacer esto, esto y esto si la ola no te lo permite, o hacer esto con la tabla si la ola no te lo permite. Hay como que otras llegadas, dependiendo del lugar, dependiendo del tipo de ola, dependiendo del tipo de gente, que varía en cada lugar. Por lo menos desde lo que yo lo conozco y que es muy poquito.

GE: ¿Esto podría ser como determinado tipo de valores?

E1: Sin duda, sin duda.

Está directamente relacionado a valores.

GE: No sé si vos también has estado, además de Perú, no sé si fuiste a Brasil, acá dentro de Sudamérica. ¿Algo también que quieras compartir de la parte del localismo?

E1: Sí. Allá, por ejemplo, estuve en... Pipa y Natal. Ahí está, Pipa y Natal. Con respecto al surf, allá en esos lugares que estuve, me gusta mucho el surf brasilero porque es como ver a un gurí, ver a un guacho parado sobre una tabla y saber que la está dominando.

Es como ver a Ronaldinho dominar la pelota. Hacen movimientos, tienen gestos muy propicios, propicios no es la palabra, pero como que muy característicos de ellos. Y son muy repetitivos, con lo poquito que vi ,pero es muy lindo el surf de ellos. Ahora, yo cada vez que pienso en surfear en Brasil y pienso en el localismo, yo siempre digo, bueno, puede llegar a suceder que hayan picos de olas que estén poblados allá en Brasil porque es una actividad que se consume mucho. Si llego a ver a alguien con la oreja hecha un coliflor, no le pelees la ola porque debe ser un loco que hace artes marciales mixtas. Ese es mi razonamiento. Si voy a Brasil, voy humilde y cuidadoso. Tampoco me voy a morir por perderme una o dos olas, pero eso es por un lado.

Después, por otro lado, sé que es una ola más continua, menos bruta a la hora de formarse, levantarse y romper. O sea que tenés tiempo para estar en la ola, por lo menos en el lugar donde yo estuve. Y también, de vuelta está un poquito, pero no tanto como lo vi en Perú, la sincronía de vida, estilo de vida, valores respecto al surf, la vida. Me parece que no es tan visible, al menos comparando con Perú. Pero mucho más que acá, seguro que sí.

GE: ¿Y acá en Uruguay dónde has practicado de manera más frecuente?

E1: Empecé de más cerca a más lejos. Arranqué por Neptunia, en esa ola, que me sentí como un niño, y después ahí arranqué. Y fui como que desbloqueando niveles, desbloqueando playas, siempre respetando el mar. En realidad sí tenía un ritual. Cada vez que conocí una nueva playa y tenía la posibilidad de consultar con un guardavida. ¿Cómo es el fondo? ¿Por dónde se entra en el agua? ¿Por dónde se sale? ¿Hay rocas en el fondo? Ese tipo de cosas. Siempre pregunto, porque no me hago el vivo nunca, a menos que sea un lugar que hiper conozca.

GE: ¿Acá en Uruguay quiénes hacen surf?

E1: Tenés de todo. O sea, cuanto más al este te vayas, mayor es la variedad. Cuanto más cerca de Montevideo, menor es el rango etario y menor es la cantidad de personas. Yo creo que conforme vayas más al este, hay más cantidad de gente y el público, la franja etaria mínima es cada vez más joven. Es decir, si vos, por ejemplo, acá tenés un promedio de personas, las 100 personas que yo que sé, no sé, se tiran en canelones, por lo menos el 80 o el 90%, son personas locales que ya viven ahí, que tienen su casa de retiro. Pienso yo que pueden que anden en mayor de los 35 años. Creo. Si te vas acercando más a Maldonado, ahí cambia un poquito más, no solamente ese público, me parece que es más numeroso, sino que además participan gurises más chicos. Después, gurises de 20, tenés gurises de 15, 16. En temporada, sí, el público es más grande todavía, incluso de jóvenes, sobre todo de jóvenes, entre los 18 y los 30 años. Sí, me parece que es una actividad de verano, con esa franja etaria. Y mayoritariamente masculino.

GE: ¿Se ha masificado o hay más acceso a la práctica?

E1: Es difícil responder eso. Si vos haces la analogía con respecto a cualquier otra cosa, es como que me digan, yo creo que hoy hay mucho más gimnasios, hoy hay muchas más personas haciendo actividad física. Sí y no. Puede ser que en tus ojos hayas visto más gimnasios a la redonda que cualquier otra persona hace 10 años atrás vería menos, puede ser. Pero también estás comparando dos escalas mundiales distintas. A 10 años atrás, capaz que la población mundial de surf era una. 10 años más adelante, la población mundial ya ha cambiado. O sea, tenés que ver con qué escala lo estás midiendo. No te sé responder eso. Capaz que hay la misma cantidad. ¿Cómo medirlo eso? No tengo ni idea.

Nosotros como estamos con este trabajo, hay momentos acá en Uruguay cuando empezó, cuando se empezó a masificar, cuando se empezó a popularizar, a masificar. Así que no, termina siendo más una opinión personal.

GE: ¿Qué tan importantes son o han sido los implementos para tu práctica y qué uso les das?

E1: Son importantes todos. Todos.

¿Qué uso les doy? Tengo una gran cantidad de implementos como, por ejemplo, para... ¿cómo es? Reducir el impacto del frío. Evidentemente, en momentos donde están así días soleados o la temperatura del agua esté caliente, esos implementos, la utilización de esos implementos está reducida. Pero, por ejemplo, todo lo referido al surf tiene siempre una utilidad. Siempre regular. Por más que sean en temporadas del año. Y hablo desde el traje de neopreno, la tabla, las quillas, las herramientas para reemplazar las quillas, la parafina, el peine, la bolsa para cambiarte adentro y no andar pisando el traje. O sea, millones de cosas.

GE: ¿Qué marcas utilizás? ¿Uruguayas, internacionales?

E1: Creo que son brasileras. Capaz me equivoco. Americanas. O Neil. Mi traje... No. ¿Cómo es mi traje? Mi traje es Quicksilver y el resto de las cosas, ¿dónde las compré? Las pedí por tienda mía, ¿no? No sé exactamente las marcas de los materiales para el frío. Gorro, las zapatillas y los guantes. Las zapatillas las compré en Decathlon. Estoy seguro. Las medias en el opreno. Los guantes y el gorro los pedí por tienda mía. Sí, algo así.

GE: ¿Qué factores crees que influyen en el crecimiento del surf en Uruguay?

E1: ¿Influyen para bien o para mal?

GE: Acá en todo caso es para bien porque es crecimiento. Aunque igual, ¿por qué preguntaste?

E1: No, no, porque siempre que estás en un grupo de surf el 90% de las charlas son referidas a dónde está el pico de la ola, dónde está, vamos a juntarnos, esto. O sea, todo positivo. Todo lo relacionado a lo positivo.

Pero después tenés cada tanto un pdf diciendo, estamos juntando firmas para derogar tal construcción en el puerto de La Paloma. Yo qué sé, algo así, por ejemplo. Que eso no sé si trae contaminación o afecta el suelo de las playas que crean estos mares surfeables.

Y tiene una lógica.

Pero con respecto a crecimiento y bueno, yo te voy a hablar de mi experiencia. Si yo arranqué a surfear y en ese momento no paré fue de todo gracias a vencer mi miedo con profesionales dedicados a vencer miedos a mejorar tu técnica y ganar seguridad en el agua con las escuelitas.

Las escuelitas y la forma en que ellos pueden mostrarse en las redes sociales permitirían que el deporte crezca, que mejore a las personas que hoy están ya practicando y además crezca para futuras generaciones. Lo vería así, de esa forma, pero sí, es muy es una especulación mía, creo, no sé.

GE: Igual está bueno. Lo pongo como conversación también. No sé si acá lo hemos tenido pero en otros países en las tesis que hemos encontrado uno de los factores es algún campeón, por ejemplo. Que a partir de pongamos otro deporte, tenis y salió campeón x jugador en Montevideo se empezó a popularizar. Por ejemplo.

Pero lo que nos trae es que está muy bueno porque la entrevista anterior no nos la dio. Así que está, es un punto que está excelente.

GE: ¿Qué lugar tiene la técnica en la práctica?

Viniendo de Perú todo todo hay cada uno que tiene su propio proceso de aprendizaje vos capaz que es un claro ejemplo en el atletismo aquella persona que es autodidacta ve un video y sabe cómo ejecutar yo fui a Perú tuve videoanálisis y me di cuenta de un error que tengo

que la verdad es vergonzoso que lo siga repitiendo pero está bueno porque sabés que en una línea de aprendizaje y desarrollo tuyo si hay algo que te está impidiendo avanzar es eso, entonces no digo de focalizarte en la técnica si lo que buscas es un hobby una actividad para disfrutar con tus amigos si lo transformás en algo con el anhelo de mejorar tu técnica y sos cada vez más ambicioso ahí empezás a confrontar con emociones más negativas como proceso de frustración que me sucedió en Perú también y a cuestionarte cosas más significativas cómo lidiar el proceso de frustración cómo lidiarlo y al mismo tiempo mejorar en lo que necesito mejorar y si no lo mejoro cómo buscar a través de otras cosas mejorar ese proceso de frustración así que yo creo que en cuanto capacidad que quieras mejorar sin duda va a estar más arraigada a emociones cada vez más fuertes entonces si vos querés mejorar la técnica estate pronto para también golpearte un poco mentalmente, psicológicamente.

GE: ¿En qué tipo de cuerpo e imagen pensás?

E1: Flaco, rubio, pelo largo(risas), pero viniendo de Uruguay cualquier cosa puede suceder tenemos personas que más de 55 años con prótesis cadera, personas que de repente no le das ni dos pesos adentro del agua y sin embargo te pueden surfear como quieren. He visto de todo la última temporada de verano vi a un argentino con una prótesis desde la articulación de la rodilla y se logró parar.

Tenes guachos chicos de 8 años 9 años que te dicen ven tomate un tubo, esto en Perú, acá nadie me dijo eso, hay de todo, sin duda por experiencia no me imagino a una mujer, pero por experiencia porque mi ojo está acostumbrado a ver un público mayoritariamente masculino, eso afecta en mi subjetividad pero estaría bueno deconstruir eso, destruir ese paradigma mundialmente capaz que en otros países es más equitativo.

GE: ¿Por qué rubio y ojos celestes al principio?

E1: Porque el surf proviene pienso yo proviene de países donde están desarrollados respecto a esa actividad y cómo uno está arraigado a pensamientos dentro de esa cultura, esto lo traigo desde el pensamiento de que están los norteamericanos o australianos que surfear y hoy por hoy son personas que dominan el surf, sobre todo competitivamente tenes buenos surfistas, y la gran mayoría tienen esas características, que me puedo equivocar, pero por lo menos eso es lo que intenta mostrar la televisión y los medios y yo creo que eso colabora en esa imagen que yo me hago acerca de cuál es el típico surfista.

GE: ¿Vos crees que hay una cuestión socioeconómica y cultural?

E1: Puede que esté relacionado a estatus, muy seguramente esté relacionado a estatus, pero de vuelta ahí digo, no se, eso es solamente parte de supuesto o lo que se ve, no es algo que está estudiado estadísticamente hablando, yo por ejemplo estuve en Perú y la gran mayoría que estaba ahí en el pueblito de Lobitos eran gurises chicos de menos de 15-16 años, y nosotros estuvimos dando una mano a una ONG, y no, el estereotipo es bien distinto. Acá por ejemplo vas a los alrededores y ves a la gente jugar al fútbol en la calle, capaz en Perú lo que ves son guachos jugando al surf, agarran un tablón de madera y chivean, es lo que hacen, por

lo menos en el pueblito donde yo estuve. En Lima el surf predomina muchísimo, pero como es más mundial y no he podido compartir tanto, no lo sé.

GE: Hoy en día esta sensibilidad, esto que te despierta el surf ¿como lo tomas?

E1: No es mi centro, no es mi cable a tierra, me parece medio injusto porque hoy estoy comprometido con varias cosas, con personas, trabajos y lugares. Sin duda me ayuda mucho a disfrutar el día a día, por estos compromisos. Yo encontré lo que quería con el surf, un lugar para disfrutar, un lugar para mejorar, no solamente mejorar la práctica, sino tratar de vincular el hobby con esto de ser muy técnico, ser cada vez más ambicioso, ver cómo pueden vivir estos dos mundos paralelos. Tiene que ver un poquito capaz que como soy docente me gusta influir a las personas a que conecten a través del surf y fue por eso que hoy me fue bien por suerte con mi novia, disfruta mucho hacer surf conmigo, yo disfruto mucho hacer surf con ella. Trato también de contagiárselo a mis amigos, trato de compartirlo con mis familiares también, yo creo que por eso la actividad me parece muy viral en el buen sentido, yo creo que está unido a mi propósito, y no me quiero contradecir porque ahí estaría más central a mi, pero no pasa nada si un día no puedo surfear, o durante un año entero no puedo surfear. Pero sin dudas lo que me genera el surf, compartir, mejorar y contagiar, son todas esas cosas que disfruto mucho.

Entrevistada 2: Sofi

GE: Así que vamos con las preguntas iniciales que tienen que ver más con vos y la práctica, ¿por qué practicas surf?

E2: Bueno, creo que por muchas cosas, la principal es porque me genera bienestar físico y mental, y después porque creo que ahí en el mar te sentís libre, conectar con la naturaleza, y de hecho es como una especie de terapia, yo durante mucho tiempo no hice terapia y surfaba y decía esta es como mi terapia semanal, después en algún momento hice terapia, pero no hay como la terapia del agua, creo que a veces haya ola o no haya ola, el estar ahí adentro ya te genera algo que no te lo genera otra práctica. Creo que va por ahí.

GE: ¿Hace cuánto lo venís haciendo?

E2: Yo surfo desde el 2012-2013 por ahí, cuando me fui para allá, para Maldonado, tenía muchos amigos de allá de Maldonado que eran de Rocha y de Maldonado y surfaban y me entraron a agitar porque me gustaba mucho el agua y la piscina y el mar, y me compré una tabla y fui medio autodidacta y mis amigos de allá me tiraban piques y aprendí un poco por ellos y sola. Creo que lo principal es porque me genera placer y bienestar. Y es una práctica que por lo general hago con gente que quiero mucho, con amigos, o con mi hermano, o con amigas. También es algo que hago sola, porque tiene esa facilidad que está de más, que cuando vas sola está de más porque es un juego tuyo, personal, y estás como en tu viaje, en tu terapia, pero cuando vas con amigos está de más porque ya te levantas temprano, te pasan a

buscar alguien, te vas tomando un mate, charlando de la vida, vas mirando la playa hasta que decides en dónde entrar, en dónde no, después te quedas charlando a la vuelta de cómo estuvo, o sea que se genera también un vínculo de amistad que también es diferente porque compartís la pasión ahí, que está bueno.

GE: En cuanto a valores, no quiero asociar siempre a los valores del deporte como general, pero a vos esta práctica es muy distinta.

E2: Y creo que el respeto es uno de los principales, porque hay determinados códigos que están implícitos en el surfing que se supone que se van pasando, no sé si de generación en generación, pero como que hay algunos tips, no hay un reglamento del surfing este recreativo, no hay un reglamento que digas, como en el fútbol esto falta. Pero sí hay como algunas cuestiones de respeto, de cuando llegas a una playa que no sos local, de quién está primero en el pico, de quién toma primero la ola, de saludar, de camaradería, y también como es un deporte que necesitás de la naturaleza, y dependemos totalmente de ella, también hay como un respeto hacia la naturaleza, un valorar el espacio y ese medio que para mí está buenísimo.

Después creo que, bueno, justo el otro día yo participo, hace un par de años que vengo en los 8M generando una instancia a que el surfing llegue a más mujeres, y todos los 8M hace tres años que vengo como militando esa instancia, y el último año generamos un colectivo de mujeres surfistas, y el otro día hace poco nos juntamos y como que también hablamos de eso, cuáles serían nuestros objetivos como colectivo, y cuáles son los valores que transmite el surfing.

Yo, creo que también hay empatía, también hay compañerismo, porque es eso, a veces estás en el agua y a alguien le pasa algo y enseguida vas para ahí a ver vos, tipo, bueno, ¿qué te pasó? ¿En qué te ayudo? O bueno, se da también que en playas heavy como Santa Teresa, Maldonado, Rocha, muchos surfistas terminan generando rescates a bañistas, entonces creo que ahí se da como varias cosas.

Creo que todos los valores que tienen que ver con el deporte en equipo están implícitos porque es un deporte que se puede practicar solo, pero también se practica en colectivo, y cuando se practica en colectivo también se disfruta más, o por lo menos eso es lo que creo yo. Y después, ¿qué más? Eso, la amistad, el compañerismo, el respeto, el cuidado de la naturaleza.

GE: Ahí va eso, si podés ondear eso, el vínculo con la naturaleza.

E2: Y bueno, eso, creo que si bien hoy en día se están generando, ya en otras partes del mundo hay piscinas que hacen olas artificiales, creo que el meterte en el mar, que es algo que es inmenso, como algo más grande que hay, y que nos conecta con otros continentes, como el mar une muchas cosas, creo que ahí lo que se genera dentro del mar, esperar la ola, que es algo que no depende de vos, que es totalmente climático, y de cómo se genera, y la energía que trae adentro la ola, porque en realidad la ola es totalmente energía. Entonces, también ahí se genera como algo medio místico, se podría decir, tenés que tener mucha paciencia, porque capaz que estás ahí media hora y no te tomaste una ola, o capaz que llegaste y te tomaste

enseguida un par de olas. Y ya, eso también es algo que se trabaja, la paciencia, hay que estar tranquilo, hay que poder esperar que llegue tu tiempo, que llegue tu momento, capaz que estuviste un rato esperando y después cuando vino la ola, no era tu momento porque había alguien que estaba mejor posicionado que vos, y eso también te genera frustraciones, que también hay que poderlas manejar, que no es lo mismo que en otro deporte que es más activo, no sé, el fútbol, el handball, si erras un gol, después tenés una revancha enseguida, en el surfing también, pero a veces te lleva más tiempo, y los tiempos no dependen de vos, depende de la naturaleza también, y hay veces que pasan un mes y no hubo una ola, y no es como en el handball que tipo, bueno, quiero ir a jugar y voy a jugar. Acá a veces tenés que esperar que se den las condiciones. Y te genera que tengas que tener paciencia, que la paciencia se trabaja y se cultiva, como que no es algo que sale de la noche a la mañana, hay que laburarla también.

Pero igual el estar en el agua y que no venga mucha ola, igual te conecta con eso, con estar en el mar, con la inmensidad, con el flotar, con la no gravedad, con todo eso, que místicamente tiene otro valor.

GE: Para vos, ¿sentís que ocupa un ritual el hacer surf, o es una práctica nomás?

E2: Sí, obvio, sí, es realmente un ritual, sí, eso, creo que desde cuando la haces sola sola o cuando la haces con algún amigo, sí, el poder decir, bueno, ta, el día anterior o los días previos, encarar a mirar si hay ola o no, chequear los pronósticos, cuando decís tipo, bueno, hoy es el día que me voy a surfar, hay toda una preparación de decir, bueno, agarrar todos los materiales que tenemos que agarrar, pensar en si me voy a armar un mate, si me voy a llevar frutas, si me voy a comer después, ta, eso, si voy sola, si voy a agitar a alguien. Todo ese ritual de, bueno, nos vamos tomando mate, charlando, antes de entrar al agua, por lo general, o la mayoría creo que la hacemos así, estar un rato mirando el mar, cómo se da la ola, quiénes están adentro, cómo es la dinámica de la playa, cómo contemplar un poco ahí el mar, que también es un poco agradecer que se está dando en ese momento.

Y después, ta, también como todos los rituales que hay con la tabla en sí, con el elemento, como el bueno, el chequear, que esté bien, que tenga parafina, tener el leash, hay gente que le gusta llevar el leash siempre separado, hay gente que le gusta llevarlo ya enganchado a la tabla, hay gente que entra en calor antes de entrar al agua, hay algunos que a veces, como yo, yo a veces no entro en calor, cómo está todo, eso creo que sí, que hay como un ritual, de previa y también posterior, porque después cuando salís, salís como con otra energía, como sedado, más liviano, con una sensación corporal y mental de descansar, creo que va por ahí.

GE: El lugar de la técnica, vos dijiste que empezaste a agarrar piques, o sea era práctica tuya, ¿cómo ves la técnica dentro de esta práctica?

E2: Esto ahí sí me paro un poco más desde mi lado docente, y desde mi forma de transmitir este deporte y de facilitar este deporte, yo creo que puntualmente la técnica en sí no es tan relevante. Lo que sí creo que, porque también se habla, ustedes capaz que están indagando como en el surfing de pie, por así decirlo, que es el surfing que se hace con una tabla de fibra grande y que el objetivo es lograr pararte en la ola, pero en realidad yo creo, y esto creo que

compartimos con Joaco, que el surfing, vamos allá, el surfing es barrenar la ola de la forma que uno quiera y pueda, y mientras haya diversión, para mí es surfing.

Yo lo que intento transmitir siempre es cuando facilito el deporte, el objetivo principal es divertirte, después si te logras parar, si logras remar, si logras hacer alguna pirueta, algún truco o demás, pero creo que el objetivo principal es la diversión y el bienestar de practicar el deporte. Por eso si bien, obviamente que cuando enseñamos el deporte, una de las primeras cosas que hacemos es enseñar la técnica de ponerse de pie, no creo que sea lo fundamental para poder surfear, yo siempre les digo a los niños y a las mujeres o a los alumnos que he tirado, que capaz que las primeras veces barrenan la ola, te vas a la orilla y el sentir que tu cuerpo va con la energía del agua ya está zarpado, creo que para mí va por ahí. Después, sí, en segundo plano, la técnica de remado para poder tomar la ola, de dónde posicionarte en la ola para que la tabla pueda agarrar la pared, de cómo tiene que estar mirando la tabla, para dónde apuntar, cómo remar, cómo ponerte de pie más eficazmente y que pierdas menos equilibrio, qué hacer después de que estás parado, sí, creo que todo eso es importante, pero para mí es secundario, no creo que ocupe, o por lo menos en mí, y en lo que yo intento facilitar, no es lo primordial, lo primordial es el disfrute, el poder disfrutar del agua, el perder, hay gente que tiene miedo a la velocidad del agua, hay gente que tiene vértigo, que cuando estás arriba de la tabla y vas a tomar una ola, en realidad si la ola es muy alta, o sea, si tiene una buena pared, mirás para abajo y decís, opa, hay una bajada intensa, creo que eso va más allá.

La técnica es como lo secundario, tiene un papel importante, pero para mí lo más importante es todo eso otro, el disfrute y el poder como gozar con el agua y conectar con el agua, que a veces no necesitas ir parado, y bueno, y hay surfing que es acostado en body, en tabla de morey, hay surfing que es sin nada, o sea, con el cuerpo, hay uno que usan con una manopla nomás, como para generar un apoyo en la pared, o sea, se puede surfar de muchas formas, creo que también eso es como lo importante.

Después cuando me paro desde el lado de la docencia, es eso, el poder transmitirte que hay muchas formas de surfear y que el surfear es poder barrenar y usar la energía de la ola para gozar.

Respecto al deporte adaptado. Bueno, ahora, en realidad, en Punta del Este, por lo general, se hace una vez al año un festival de surfing adaptado, porque en Maldonado hay muchas playas accesibles, acá en Montevideo también, pero no es un deporte que se facilite tanto como en Maldonado y Rocha. En Maldonado todos los años se hacen eventos de surfing adaptado, y bueno, generan que entren personas con situación de discapacidad y que puedan barrenar olas, a veces acostados, a veces sentados.

GE : ¿Por qué termina siendo técnica eso, quieras o no?

E2: Bueno, sí. Como que lo importante no es pararse, capaz la persona puede pararse, pero eso que vos traes. Sí, bueno, yo hablaba específicamente del surfing de pie. Sí, no, por eso. En el otro sí, también termina siendo técnica por cómo te posicionas para que la ola recibe, pero digo, es una técnica que es muy poco lo que, el gesto técnico es como bastante, no sé cómo no desmerecerlo, en el sentido de que seguramente te tires e intentes barrenar, ya está bien.

GE: Ahí va, claro, eso que traes estaba bueno como hacer un paralelismo.

E2: Ahí va. Y bueno, y hace poco salió una noticia o un reel ahí de un surfista que tiene un hermano en situación de discapacidad que tiene una silla como bastante compleja porque tiene cero movimiento y el loco como que generó todos unos agarres en la tabla para que el hermano pueda surfar y lo terminó tirando, surfando, o sea, iba surfando arriba de su silla, o sea, en un tablón enorme, arriba de su silla. Una cara de felicidad porque además eso, la sensación de que estás siendo arrastrado por la ola y que lo estás haciendo bien no es que te revolcó, sino que vos lo quisiste hacer, es una sensación que está buenaza.

GE: ¿La condición del cuerpo es una limitante para realizar la práctica?

E2: Bueno, creo que viene un poco que un poco la respondimos con la anterior, con lo del surfing adaptado, eso con personas con alguna situación de discapacidad, de movimiento principalmente, pero después todo lo que tiene que ver con el estereotipo, si a eso se refieren. Yo creo que no. Yo puntualmente creo que no. Sí, es verdad que las redes hay como todo un estereotipo del surfing, que yo creo que militamos para que no, algunas personas, pero las marcas y eso, como que siguen las marcas, las revistas, todo eso sigue estando como bastante latente.

Creo que eso todavía no logramos... Creo que tiene que haber un cambio más a nivel del marketing y poder romper con eso, que es como más difícil. Yo puntualmente trabajo para que no, e intento como presentar surfistas, mostrar surfistas.... Los hawaianos tienen una biología y una anatomía corporal y como bien distinta a esta parte de américa, digamos, son como más grandes corporalmente y hay de todo. Hay surfistas que sí, que tienen un estereotipo de deportista o de cuerpo atleta, por así decirlo, y hay otros surfistas que no y eso no te hace a que seas mejor o peor surfista. Además, a veces se toman hasta muchas más olas. También ahí creo que estaría como volver a una de las primeras preguntas, ¿no? ¿De qué es el surfing en sí? porque capaz que no te logras parar, pero si te gozas, barrenando la ola, para mí ya está bien.

Sí es real que a veces las condiciones físicas te ayudan a poder hacer trucos o tomar determinada ola, pero no creo que haya un cuerpo que no pueda surfar. Creo que todos... Solamente es como querer e intentar y bueno, y eso. Y si lo haces y te divertís, para mí ya es objetivo logrado. Después, con el tiempo, sí, seguramente te puedas parar. No creo que nadie nunca se logre parar. Hay que seguir laburando y probando y en algún momento te parás. No creo que el cuerpo sea una limitante, a no ser que tengas una situación de discapacidad determinada, que sí no te puedas poner de pie, en la vida en general, no solamente en una tabla.

GE: ¿Vos consideras que la práctica se masificó o que solo algunos pueden acceder a ella?
¿Cómo lo ves vos?

E2: Yo creo que un poco ahora está como un poco más fácil de acceder, pero igual los costos para surfear son muy altos y creo que todavía no es una práctica totalmente democratizada, por así decirlo. No es como el fútbol, que es agarrar una pelota y jugar al fútbol en cualquier lado. Sí, creo que últimamente hay más gente surfando, sí, hay más gente surfando, pero todavía no se si tan fácil acceso, si bien hay unos proyectos sociales y culturales, como la escuela de surf de la intendencia, que eso facilita y hace que lleguen otras poblaciones que capaz que no tienen, es casi inviable que lleguen, pero igual para mí falta, falta mucho. Todavía sigue siendo una práctica que tiene costos elevados para practicarla, porque tenés que comprarte una tabla mínima, la más barata de espuma, tenés que poder acceder a la playa, llegar a la playa, caminando o en bicicleta o en algún medio de transporte y poder llevarte el elemento. Y después te tiene que dar la condición de que haya olas, que no podés surfar en salto. Si sos de salto, tenés que venirte a una costa o a Montevideo, Canelones, Rocha, o sea, también hay una parte del país que no tiene costa y que es como más difícil. Que tal, que si es real, que si en algún momento se empiezan a implementar las piscinas de olas artificiales, que para mí no es lo mismo que surfear en el mar, capaz que ahí facilita que lleguen otras personas. Pero igual, de todas formas, seguramente eso sale muy costoso, es decir, me pago la entrada a la piscina de surfing, ahora se está haciendo una en Punta del Este.

Y... Pero ta, yo soy de las que creo que estaría bueno poder democratizar más el deporte. No sé, antiguamente era una práctica como red cultural que lo hacían todas las personas que vivían en las regiones donde surge el surf en Perú, los indígenas de ahí lo hacían. Y lo hacían con caballitos de totora que son embarcaciones como de paja, digamos, no sé, se llama caballito de totora allá. Entonces, en realidad creo que hay formas, pero está, en algún momento lo tenés que conocer, que eso es lo difícil. No cualquier población llega a conocer el deporte. Nosotros con Joaco trabajamos para eso y creo que en la Teja los gurises de allá han podido conocer el deporte un poco gracias a eso, pero está, creo que todavía sigue siendo muy difícil.

GE: ¿Es lo mismo el surf local que el extranjero?

E2: No, obvio que no. Principalmente porque las condiciones de dinámica costera de las playas son diferentes. Ya te explico que acá en Montevideo seguro que casi que todo río no te entra una onda de océano, capaz que en Rocha sí. Y en Hawái estás en pleno pacífico. Y después creo que eso hace también a que el surfing sea diferente. De hecho, en Uruguay es diferente el surfing de Montevideo al surfing de Rocha. En Montevideo la ola es mucho más chica, tiene menos fuerza, se da un surfing más capaz de tablón, más lento, más como a no ser algún picado. Y en Maldonado, Rocha, que entra mar ya más oceánico y que te entra una ola que capaz que tiene más tamaño, se da otro surfing. Capaz que en la Costa de Oro va a ir un poco más todavía de long, así de surfear en tablón. Pero ya después como que se da mucho más la tabla chica, la tabla corta. Que acá en Montevideo somos pocos los que surfeamos con tabla corta, más cuando hay un picado o algo así. Y después, y en Hawái también, no conozco Hawái, me encantaría ir.

Yo fui a Montañita en Ecuador y sí, se da como otro surfing, además hay como una fuerza local para tirarte a surfar. Capaz que vas y estás una hora y no agarraste una ola porque todos los locales te están haciendo como un poco de embarcarte del territorio.

GE: ¿Cómo es el vínculo del local y si vos vas de local y el extranjero?

E2: Bueno, yo creo que los valores del surfing son los mismos.

O sea, el que está primero en el pico, hay como una regla de cómo estás posicionado, de cómo vas avanzando hacia el pico. Y después, claramente, que cuando vos llegás a un lugar que no sos local, al principio está como bien él dejarle el paso al local. Como decir, no vengo a robarte la ola, vengo a gozar también de esto. Pero ahí depende, hay lugares donde son un poco más violentos, hay lugares donde no.

A mí me pasó puntualmente que también, algo que no hablamos, que no sé si lo tienen ahí y si me estoy anticipando, el ser mujer también, surfeando, es un tema no menor. A mí me pasó puntualmente en Brasil, que el surfista brasilero es como bastante machista, entonces ver entrar a una mujer al mar, te hacen te roban las olas, te dicen cosas, te engañan para que salgas del agua. A mí me pasó puntualmente que me pasó una tonina y que yo me di cuenta que era una tonina y empezaron ellos a decirme, ah no, mirá que es un tiburón, es un tiburón, no sé qué.

Creo que no es lo mismo que vaya una mujer extranjera a surfar a un pico, por lo general somos menos las mujeres surfando en cualquier parte del mundo, a que vaya otro, o un varón, no sé, ahí creo que, quizá, que después también les pido que si, si esta pregunta se la hacen a más personas varones, está buena como ahí comparar. A mí puntualmente, yo viví un tiempo en Maldonado, y yo vivía en El Emir, o sea, un año o dos años vivía en El Emir, y tal, todo el primer año en realidad había una localidad ahí, que cuando me entraron a ver que yo caía todos los días, que desayunaba en la playa, que ya estaba viviendo ahí, me dieron un poco más de lugar, pero al principio sí, te roban las olas, te hablan mal aveces, mismo en Uruguay, o sea, no necesitás irte a otro país.

Después por experiencias, que no fue, o sea, la mía fue solamente en Brasil, y en Ecuador, la verdad que cuando fui a Ecuador recién, estaba como empezando a surfar, surfaba en el pico chiquito, más como alejado de donde era el pico heavy de los pro, y además después había una competencia mundial, entraba un mar enorme, entonces surfé los primeros días, y después cuando entró a crecer el mar, que estaba heavy, no me tiré ni a pedo. Pero tal, sí, mi hermano surfa hace un montón de años, mi hermano hizo todo un viaje por Perú, y ta, me ha contado, “sí, cuando llegué a Lobitos, al principio tuve que esperar como una hora para poder tomar una ola”, pasa eso, sucede. Que no es lo que fomento, la realidad es que eso, yo como mujer surfista, y en este momento viviendo en Montevideo, y tirándome en Montevideo, como que eso, intento generar que en el agua estemos todos demás, que disfrutemos todos.

GE: ¿Y a dónde te tiras tú?

E2: Yo me tiro en la pantalla, que es la Malvín brava, en la Honda me he tirado alguna vez, y después ya me voy a el Pinar a la desembocadura de Pando, eso es como lo más cerca. Después con Joaco a veces vamos a Salta Lucía del Este, en cuchilla yo no me había tirado

todavía, la verdad, una vez que fui no me iba a ola, y después estaba eso, viví mucho tiempo abandonado, me tiraba mucho en el mismo, y después tengo casa en Punta Negra, bah, tengo casa, no, mi familia tiene casa, y en Punta Negra me he tirado bastante, y después sí, cuando me he ido de vacaciones a Santa Teresa, Rocha o algo, me he tirado, en Santa Teresa me he tirado, en Punta Diablo me he tirado.

GE: ¿Y todas así mantienen sus diferencias?

E2: Sí, bueno, ahí en Punta Negra me siento medio local, la verdad, conozco a todos los surfistas que son locales, entonces como que no, nunca me sentí, nunca me sentí agredida ni nada de eso.

En Santa Teresa no surfo la moza, que es como la, capaz que es como el pico más heavy, surfo más como el Cerro Chato, Achiras, ahí como que se da como algo más familiar, como que estamos todos a la misma, no hay ningunos locales en Santa Teresa, porque Santa Teresa es como que están todos para la misma. En Punta del Este al principio sí lo re sentí, eso, había algunos locales, y además en Punta del Este viven muchos de los que son pro, de los que compiten, de los que están en la... que muchos viajan hasta representando a Uruguay, entonces se da como ahí que cuando llegan los surfistas reconocidos, hay que abrirse, sí, hay como un poco más de, no sé si te roban, no te roban las olas. Después están los medio pelos, los que no, los que compiten acá en Uruguay, que se creen que están reserpados, y eso sí, capaz que hay un poco más de que te roban las olas, o de que no esperan los turnos.

GE: Hay un trabajo, hecho en Maldonado, de mujeres y barreras ¿No te hicieron ninguna entrevista de eso?

E2: No, fue mi generación, conozco a Karen, una de las gurisas que era de mi clase, no sé en qué año, me parece que fue en el 2015 o 2016 que lo hicieron, no me acuerdo. Está ahí eso de que hayas traído esto de las dificultades, sí, nosotros ahora eso, yo empecé capaz que ahí a investigar un poco más cuando empecé con esto del 8M, principalmente que lo empecé porque cuando me iba a tirar era yo, y capaz que con suerte una mujer más en 30 o 40 surfistas cabía en un pico, o sea, y ahí como que está eso, poder empezar a facilitar más el surf y a más mujeres, y qué es lo que pasa, por qué somos tan pocas, y ahí hay de todo, desde que la maternidad, propiamente, el hecho de que muchos piensan, no me voy a tirar sola, después de que pasa, hay muchos machistas dentro del agua, hay otros muchos que están de más como Joaco, pero hay muchos que también, que estás ahí en el agua y te bardean, o que te roban las olas, y que la mujer seas dos o una en el agua, y te pares tipo vos dale, y gritarles voy, voy, como para que te dejen la ola, a veces te da un poco de cosita, por la sociedad en general, entonces, creo que ahí hay como una gran diferencia, si bien ahora hay muchas mujeres más surfando, sigue habiendo una brecha importante, fijate que yo hace poco pregunté, en la Federación de Surfing del Uruguay (lo siguiente en verde puede ser desde lo deportivo-accesibilidad/genero), y ponele que hay, como mucho, 20 competidoras, 20, 30 competidoras, en Uruguay, y varones hay, 300, hoy en día. Es mucho la diferencia, porque ni siquiera, yo a veces he tratado de pensar en el fútbol, que es como lo que, se ha potenciado pila, igual también en el fútbol hay una brecha enorme, porque también, las cantidades son

demenciales, acá hay lo mismo pero a mayor escala, y en el mundo creo que, se fueron logrando cosas, en un momento la mujer no competía, después en un momento competía, porque tenía muchas más plazas que los varones, el surfing se compite individual, pero también hay como una competencia colectiva, sumas puntos colectivos, y tal, los equipos, cuando iban llegando a mayor, tenían una mujer, eran 8 del equipo, y mujer una sola, ahora eso por suerte ha cambiado, y son las mismas plazas, y las mismas competidoras, en los mundiales, y en los Juegos Olímpicos, son las mismas plazas, por suerte para varones y mujeres, pero ta, ahora, viene de un proceso, igual hubieron muchas mujeres, importantes, en el surfing, y de hecho los hawaianos decían, no me acuerdo si eran los hawaianos o los peruanos, que había una princesa, o una reina, que surfaba, que fue como una pionera.

GE: ¿Qué tan importantes son, o han sido los implementos para tu práctica? ¿Qué uso les das y que marcas utilizas?

E2: Bueno, ahí creo que, yo no, no uso marcas, en especial, la realidad es que cuando empecé a surfar, no estaba Decathlon, no estaba Decathlon acá en la vuelta todavía, entonces, sí, el primer traje que tuve, fue Roxy, y me duró pila de años, me quedaba grande, incluso, y lo usé pila de años, o sea, creo que, me compré un traje nuevo, me trajeron mis padres de Europa, uno de un Decathlon, que es marca, Chuminga la Pocha, de hecho tengo muchos, tengo cuatro trajes que son de varón, y que también me pongo trajes de varón, tengo uno que es cinco,

GE: ¿En qué cambia ese, en tamaño?

E2: El corte, tiene corte diferente, el de la mujer tiene corte más de cintura, y de estilo un poco más alto, y el de varón, tiene un corte genital diferente, y a veces que las dimensiones, los talles, tipo un M o un 8 de mujer, no es el mismo que el de varón, ya son más grandes, yo surfo con cualquiera, el que tengo más abrigado es de varón, que tiene capucha y todo, y me lo pongo igual, y tablas, en realidad, yo aprendí a surfar con esa grande, que es una, que me la compré en Caimaloco, en, en el Chui, y también, creo que no es ningún Shapper súper reconocido, después sí, se me dio la oportunidad, de conseguir una Willy, que Willy Barrero es uno de la Paloma, que es muy buen Shepherd, uruguayo, y Shepherd son los que fabrican las tablas, y ta, y sí, esa fue como que me acompañó muchos años, ahora que estoy surfando en Montevideo, volví a surfar en la grande, porque en Montevideo, como que la tablita chica, en algún picado, capaz la tablita chica, las marcas hacen que sean, sí, son de mejor calidad los trajes, capaz que de marca, que los de Decathlon, que salen más baratos, y que el neopreno es un poco más duro, eso sí, creo que hay una diferencia, pero no creo, no creo que sea lo principal, o por lo menos yo no lo veo como algo así, nada, eso creo que se puede surfar con, con cualquier traje, ta, lo importante es que quede relativamente cómodo, la verdad, si me preguntas, me encantaría vivir en, en una playa que el agua sea calentita, y que te puedas surfar en cuero, porque es lo más, lo más lindo, sentirte mucho mas libre, en contacto con el agua de todo el cuerpo, no estás todo apretado con el traje, pero no, no creo que sea tan relevante, con que sea abrigado, no pase frío y, y cumpla su función, me parece que está.

GE: ¿Qué factores crees que influyen en el crecimiento del surf en Uruguay?

E2: Eh, qué factores, y bueno, creo que lo, lo cultural y económico seguro, porque por lo que hablábamos hoy, el acceder a la práctica, eh, tiene un costo, por más que, que intentemos que no, eh, y después, ta, los factores climáticos seguro, bueno ahora todo lo que está, que está bastante como polémico, y que hay como un conflicto importante con toda la búsqueda de petróleo, y eso va a romper mucha fauna, y, y también genera que, que las, que las olas, eh, a veces, se generen o no, o corten, o corten con la onda, eh, ponele acá, en realidad en Montevideo, en, en pocitos, antes, la playa allá, toda la costa de, de Montevideo era re diferente, antes entraba mucho más mar, que lo que entra ahora, por cosas que fueron pasando, creo que, la mano del humano hace que, vayan cambiando las costas, eh, bueno, en, en Rocha querían poner un puerto, ahora creo que, que se logró que no y iba a generar también que se cortara alguna parte, algún pico de ola, eh, creo que, que los factores así como principales son, si, lo sociocultural y económico, para poder acceder a la práctica, lo climático, y bueno, y después la mano del hombre, en, en, en qué cosas hace, eh, y qué cosas no.

GE: ¿Qué es el surf para vos?

E2: Y creo que es algo más, o sea, es vida, o sea, es una pasión, eh, y que atraviesa todo, o sea, como que eso, yo lo hablo con mi compa a veces, como a todos los días pienso en el surfing, o en algo del surfing, o veo algún video, o pienso cuándo me voy a poder tirar, es parte de mi vida, esencial, eh, sí, mmm, sí, creo que está, que el surf es una pasión, pero también es mi vida, o sea, es como, es re importante en mi vida, es como, no te diría como un hijo, porque es mucho más, pero sí, creo que lo pienso todo el tiempo, o sea, de hecho, está, eso creo que, yo creo que en algún momento lo hablé con Joaco, cuando yo tuve cáncer, en el 2014, 15, y el surfing para mí fue como, eh, me salvó.

Hablo y me emociono (entre lágrimas), pero está, sí, ahí, el conectar con el agua, con uno mismo, eh, está, eso, el surfing, posta que te metes al agua y salís como, liviano.

Creo que ta, nunca me había puesto a pensar, por eso capaz que ahora me emocionó pila, creo que si lo tuviera que definir, sí, es como, el salvavidas, ahí, capaz que está como muy atravesado las vivencias de cada uno, ¿no? Y ta, para mí en ese momento, eh, que el mundo se me venía abajo, fue como, tremenda salvación.

Entrevistado 3: Santiago Medeiros

E3: Bueno, soy Santiago Medeiro, tengo 28 años y actualmente ahora soy surfista profesional.

GE: ¿Cómo llegaste al surf o cómo te vinculas con el surf? ¿Desde cuándo, capaz?

E3: Yo iba con mi padre, con mi hermano; nos íbamos a Santa Teresa, bastante chicos, y acampamos, y a veces nos quedamos en alguna cabaña y pasamos ahí los veranos. Nos

gustaba mucho el mar; a mi viejo siempre le gustó, pero íbamos a pescar, jugábamos a la pelota; era más... hacía *sandboard* también en la arena, y ahí ya me empezó a gustar un poco el tema de las tablas; después el skate siempre me llamó mucho la atención.

Yo soy de Montevideo; me crié en Montevideo hasta los 14 años. Estuve ahí y íbamos a Santa Teresa en verano, en enero, febrero y eso. Y nada, un amigo de mi viejo le comentó, antes de que nosotros vayamos, en el verano del 2007 creo que fue, que yo tenía 9 años... ¿9? Claro, sí, sí; 10, 9, ahí va. Y le comentó que había llevado al hijo a tomar unas clases de surf en la escolita de surf La Mozita, en La Moza, y que estaba re enganchado, que estaba re copado, que se había parado de una y que andaban bien, y que nada; nos lo empujaban en un tablón y se surfaba toda la ola hasta el final y ta.

Ahí mi viejo me dijo a mí y a mi hermano si queríamos probar; obvio que sí. Y nada, creo que fue la primera ola; no sé si me acuerdo si me caí en la primera ola o fue ya de una que la hice, pero sé que así, medio enseguida, me paré y me corrió una ola, tipo una espuma, desde el principio hasta abajo. Yo jugaba al fútbol, andaba en skate, mostraba el símbolo, pescaba, todo eso; pero eso había sido como lo más divertido que había hecho en ese momento. Y después seguir probando; después tomé como un par de clases más ahí ese verano, nos fuimos, y yo... que ahí yo iba a un colegio en Montevideo, el Cervantes, y me acuerdo que quedé todo el año hablando de esto a mis compañeros, que había surfeado; le metí a color y todo, la clásica.

Y ya al verano siguiente fuimos de nuevo; y ahí sí, en el verano, me acuerdo que mi viejo les dio plata por adelantado, que no fue mucho igual; ellos estaban, los de la escolita, viviendo ahí; el dinero era para bancarse acampando en Santa Teresa, o sea, les habrá dado 100 dólares o algo así, y me estuvieron dando clases todo el verano. Me prestaban tablas y todo, y yo quedé ahí como la mascota de la escolita casi; y empecé a surfear y a bajar de tablas; me empezaron a enseñar a hacer la pared y como que mejoré bastante ese verano.

Ya el próximo, el tercer verano, mi viejo me compró una tabla en el Chuy, en el Caimaloc, unos 5'10", y ya empecé a surfear: tomaba clases, pero yo estaba surfeando solo; y ya medio que Federico Suburú, que era el dueño de la escolita en ese momento, ya era más que solamente surfear; ya como que me coacheaba. O sea, como que ya surfeaba por mi cuenta, pero como que ya estaba mejorando por mi cuenta en el tercer verano. Tendría 10 o 11 años, y hubo una competencia ahí; ya me mandaron a competir y quedé segundo en Sub-12 y ta. Ahí medio que empezó como la pasión.

Yo estaba en Montevideo, pero ya se había transformado mi vida todo en surf; y miraba surf, y en mi cuarto estaba todo lleno de pósters de surf; recortaba revistas y las pegaba, y yo usaba la ropa; iba a La Isla en el Montevideo Shopping y le pedía a mi madre que, de regalo de cumpleaños, me compre algo Quiksilver o alguna marca. Ya me agarró... como que miraba videos, películas de surf. Mi viejo me compró un traje y me tiraba en Montevideo ahí en la Playa de la Onda; vivíamos cerca de la Playa de la Onda, me tiraba ahí en Montevideo y, cuando podíamos, en verano íbamos a Santa Teresa todavía y seguía surfeando.

Y a veces íbamos alguna vez a Punta del Este. Mi viejo después... estaban separados mi madre y mi padre; yo vivía con mi madre ahí en ese momento, y él en un momento vivía en Punta del Este un par de años. Íbamos ahí los fines de semana y, en un momento, cuando tenía 14, por ahí, salió la posibilidad de mudarse a Punta del Este; a mi padre le gustaba y nosotros íbamos a Montevideo, y ahí fue como: sí, dale. No conocía a nadie; me fui a un liceo nuevo; para mí era como mudarse a California. Me dejaban llevar la tabla al liceo; íbamos en bicicleta y teníamos *racks*; podíamos salir de clase e íbamos a surfear.

Y en Montevideo no había nadie en todo el liceo que surfeara; y ya en mi clase había como tres; después, en la clase de abajo, había; en la clase de arriba había. El profesor de Educación Física surfeara; el adscripto surfeara; se respiraba surfear, por lo menos en todo Punta del Este, en realidad, porque en los otros colegios también, y había campeonatos y eso.

Y ahí, de los 14, me mudé ahí; imaginate con la manija que tenía. Mejoré bastante; ya el siguiente año gané un par de campeonatos de junior y me metí en la selección juvenil. Viajamos a Panamá en 2012; después a Nicaragua, que es donde estoy ahora. Estoy en Nicaragua; viajamos a este mismo lugar donde estoy ahora a un campeonato de la ISA Junior; y después a Ecuador. Después ahí conseguí mi primer patrocinador, que fue O'Neill; y ahí medio que empezó.

A los 16, 17, comencé a surfear ya más como patrocinado y compitiendo en Uruguay; y cuando cumplí 18 no sabía qué hacer: si estudiar o qué; estaba medio perdido, que había terminado la secundaria, y me terminé yo en Indonesia. Sí, estuve seis meses en Indonesia surfeara y ahí fue como un cambio para mí: quiero hacer esto. Igual ese año y el año siguiente me salieron varias cosas, varios viajes y cosas con el surf; pero después hubo como una pausa, como que era medio difícil ser profesional; obviamente, era imposible en realidad. Había solo pocas personas que tenían sponsor; si no, porque tenían contactos y como es todo. Yo era la persona que no tenía ningún contacto ni nada; solo me gustaba surfear; como que no era tan fácil conseguir que me paguen para viajar o competir o lo que sea.

Así que ahí frené un poco y me puse a estudiar marketing como tres años; y también tuve un par de lesiones. Estuve como medio parado ahí entre los 22 a los 24, por ahí: como viajando, surfeara, pero no tan de lleno. Y después, en un momento, llegó un momento en mi vida que dije: yo quiero aprovechar mi vida; hacer esto, que es mi pasión y es para lo que nací, lo que más me gusta hacer, y no me importa el resultado, qué me va a pasar, si voy a hacer plata o no; quiero vivir ahora y quiero surfear todas las horas que pueda y ser lo mejor que pueda. Y medio que a los 24 o 25 me puse; ya tarde, porque mucha gente te dice: "vos tenés 25 años, tendrías que estar dándole desde los 16 como loco". Pero bueno, empecé así; frené y me dediqué de nuevo ahora, hace un par de años.

Y la verdad que no me arrepiento para nada, porque veo cómo empiezan a salir cosas y empieza a abrirse un camino que me gusta; una vida que está para mí, la que siempre soñé básicamente. Empezó.

GE: Bueno, gracias por la reseña primero, que tremenda y re profundizaste, así que gracias también una cosita que nos había faltado decirte antes, ahora pienso que también por lo menos en tu relato hay varias cosas, me sentí identificado y eso, no con la parte de competencia pero sin hacer la práctica, que también la tesis un poco va en eso de que es una práctica que hago y me apasiona también entonces está re lindo lo que compartís.

E3: El tema de la competencia ahora, en realidad, es como que yo competía de junior; pero toda esta época, entre los 18 hasta los 24 o 25, iba a algún campeonato nacional, pero no estuve compitiendo; estuve tipo *free surfeando*, como que hacía videos y como que no estaba para competir. Pero me di cuenta de que, si quiero mantener este estilo de vida, tengo que competir, porque es como la manera en que los patrocinadores en Uruguay no te van a patrocinar por ser *free surf*; capaz que sí, capaz que no sé, si sos un canal de YouTube y tenés un montón de visitas, pero tal.

Como que, en realidad, si vos querés ir a pedir plata a una marca o algo, tenés que salir a representar a Uruguay afuera y traer resultados y todo eso; y entonces como que la manera para mí de seguir surfeando lo más que pueda ahora es competir. No es que no me guste; tampoco es como... si me das la opción, yo estaría persiguiendo las buenas y surfeando; y estoy tratando de que ahora las competencias me empiecen a gustar, así empiezan a aparecer resultados.

Que también es muy frustrante, porque hay gente que va a competir todo el año y no tiene un puto resultado. Hasta incluso Marco Giorgi, que es uno de los mejores: el otro día estábamos viendo sus resultados en la WSL todos los años, y era, de repente, un año entero tenía, no sé... iba a 7 campeonatos y quedaba 70, 50, 40; o sea, perdía de una o pasaba una ronda y perdía; y de repente, en un momento, iba y metía un tercer puesto.

Entonces es un deporte muy difícil y muy fácil de frustrarse en la competencia, porque no ganás mucho; ganás muy poco. Y de repente, en un momento, te afilas y ganás un campeonato y estás con confianza; y ahí, una vez que destrabas eso —que es lo que estoy yo buscando hacer—, empiezan a aparecer. Entonces juega mucho la mente y eso, claro.

GE: Tenemos dos preguntas relacionadas un poco a esto bien, van juntas, hoy en día, nos has comentado que tuviste una transición de ir empezando con practicarlo y después de una manera más profesional, ¿qué te genera el surf hoy y qué sentís cuando surfeas? y si querés hacer también un, como antes y ahora, sí cambió también con la competencia, podés, o por donde quieras porque sabemos que hay un quiebre capaz y bueno, capaz que te cambió, capaz que no, pero la profesionalización te puede llevar a algún lado.

E3: Y el surf, lo que me genera a mí cada vez que voy a surfear, es felicidad; me libera un montón de buena energía. En realidad, es como que cada vez que voy a surfear no hay otra cosa que yo quisiera estar haciendo; no es que quiera estar en otro lugar. Que a veces pasas

haciendo algo y estás clavado y decís “me encantaría estar en otro lado”; cuando estoy surfeando es como que estoy en el lugar y digo: “no cambio esto por nada en el mundo”. Una tabla, intentar hacer todo lo posible a mi alcance para ir. Obviamente, si estás surfeando en un lado más o menos y decís “cómo estaría estar en Indonesia”, eso puede pasar, pero es más de lo mismo.

Igual me pasa que en invierno, en Uruguay, voy al agua y igual me saco un par de maniobras. Está picado, que me saco dos maniobras en una ola juntas y digo “cumplí el día”; ya me quedo feliz con eso. Me genera eso como una motivación; me hace feliz para empezar. Siento que es positivo porque estoy haciendo deporte; me hace bien el cuerpo. Y con el tema de la competencia lo que me está dando es como un hilo, una continuidad, la cual me da esa motivación para seguir mejorando. Y a la misma vez es como que yo en un momento solo surfeaba y viajaba y eso, y en un momento como que me sentía un poco vacío con el tema del surf.

No tengo igual como un plan, un objetivo en la vida, pero ahora que están las competencias me está dando ese objetivo y ese camino. Creo que el camino de estar buscando algo, en cualquier cosa que te hagas en la vida, no solo en el surf, es lo que te da la felicidad realmente. Es el día a día de despertarse con ganas de ir a surfear, ir a entrenar, ir a hablar con alguien, ir a hacerme mejorando para lograr esto. Porque ahora vengo del ISA, de campeonato mundial, que no me fue muy bien, y claro, veo a los locos que ganaron, a los que están ahí, que se meten a final, y siento que son personas igual que yo, pero están mejor preparadas; tienen las tablas todas que les andan bien y coach y todo.

Y claro, yo sueño, sé que puedo hacerlo y quiero estar ahí; entonces sé que me toma un tiempo y una preparación. Pero es como que eso a mí me llena como de ilusión, objetivo. Antes, cuando solo surfeaba, era como que sí, voy y me instalo en El Salvador a surfear un mes, dos meses y surfeo, pero estoy re tranquilo; no hay muchas cosas. Igual hay una fiesta y me voy de fiesta. Pero si estás compitiendo es como que estás buscando mejorar todos los días un poco. También es un deporte olímpico; en el 2028 están los Juegos Olímpicos. Hay un montón de objetivos que te mantienen motivado al día a día.

GE: ¿Qué lugar tiene la técnica para vos en el surf ?

E3: Me parece pertinente la técnica, y la técnica es todo. Yo, la verdad, me considero una persona que —más que considerarme yo, ya me lo han dicho otras personas, coaches y gente que sabe— es como que lo hago un poco a mi manera, sin analizar mucho, sin decir: bueno, voy a poner los brazos así, o voy a concentrarme en esta técnica, o la coordinación. Es como que lo hago como me sale, y a veces me sale bien, y a veces, cuando no estoy tan conectado, no me sale tan bien, y también me doy cuenta.

Pero, en realidad, la técnica... ir a surfear... Yo, por ejemplo, voy a estos campeonatos y hay muchos que son más de competencia; son como robots: tienen la técnica, se paran siempre

igual, ponen los brazos siempre igual, los bottoms igual, las maniobras iguales. Y ese es el surfing de competencia, el que rinde más. No es tipo ir ahí, hacer seis intentos y de repente invocar un tremendo aéreo y hacer un 10. No. En realidad, competencia es bajar, hacer una maniobra y hacer otra, y hacer un 5, y hacer un 4, y hacer lo que te da el momento y las condiciones para avanzar la batería.

Y bueno, yo, el tema de la coordinación y de la técnica, eso es algo que quiero implementar cada vez más. Incluso cuando voy al gimnasio a entrenar con mis amigos y el profe, hacemos pilas de entrenamientos que son súper técnicos, bastante complejos, y me doy cuenta de que me cuestan algunas cosas: la coordinación con la respiración, o poner un brazo mal, o no abrir tanto las piernas. Entonces tengo mucho para mejorar en cuanto a técnica; por ejemplo, en el entrenamiento y en el surf incluso también.

Estoy seguro de que si le muestro un video mío surfeando a un coach de Australia o de alguien así, me va a marcar en una ola cinco errores, seis errores, y tal. Es algo que también me gustaría implementar, porque capaz que agrego eso y le agrego ya mi cuota de lo que tengo conmigo y puedo conseguir algo bueno, algo que pueda ir a competir con estas personas que están ahí al máximo nivel.

Entonces, eso también: el tema de la técnica es algo que a mí me llama mucho la atención, como que es algo que quiero ir implementando en mi surfing. O sea, no es que no sea técnico, pero soy más como *free surfer* y me gustaría poder tener una base sólida; poder sacar mis maniobras seguras y claras siempre, que salgan siempre igual, que es lo que veo que, al final, la gente que hace eso termina consiguiendo resultados como surfistas más sólidos.

GE: ¿Qué valores ves que tiene esta práctica que tiene el surf?

E3: Valores, y valores para empezar, uno de los más importantes es el tema del cuidado del medio ambiente. Los surfistas generalmente somos conscientes de que estamos en un medio natural, que es el océano, y bueno, tratamos de preservar las playas, las dunas, la fauna. Surfeamos con tortugas. Yo, capaz que antes, no sé, sos surfista y ves a alguien tirando un papel en la playa y vas directo a decirle; capaz que una persona que está en otro deporte o algo le chupa un huevo: estás en una cancha y alguien tira algo y ya fue, normal tirar un vaso de plástico al piso. En el surf, por ejemplo, es como que tratamos de preservar bastante el medio ambiente.

Por otro lado, no te voy a decir que hay un espíritu de compañerismo porque sería mentirte, porque el surf es un deporte, para mí, súper egoísta. Es como un deporte en equipo: la gente está ahí para tomarse sus olas, y en un lugar donde son escasas ves que hay como una competencia y una pelea por las olas. O sea, vas a un skatepark y los skaters son todos buena onda, y saben que la rampa está ahí, se toman su turno y hay buena onda. Y vos vas a un pico que está bueno, en Punta del Este, un día bueno, ponete a analizar cuántas discusiones, peleas hay por día. A veces hay, y yo me incluyo: yo no soy ningún santo, yo voy para ahí y me voy

a surfear y me tomo mis olas, y hay gente que ni conozco y deben pensar que soy un tremendo gil.

Pero bueno, yo estoy practicando. Y también hay mucho localismo —y eso que en Uruguay es leve—, pero vas a otro país, en Brasil, a mí me han echado del agua en varios lugares solo por estar ahí, ni siquiera por estar tomando olas. Así que es un deporte donde hay una competencia porque son olas que aparecen en un momento determinado y son escasas.

De valor te diría que está el cuidado al medio ambiente; está esa sensación de libertad, de desconstruir, de estar tranquilo; valores en equipo cuando vas con tus amigos a surfear y te vas de viaje y estás en una ola donde no hay gente. Pero si hay mucha gente, yo no veo muchos valores en el agua. Me imagino que ustedes pueden entender eso.

GE: ¿Qué vínculo tenes con el mar o la naturaleza? si querés agregar algo más.

E3: A veces no lo pienso tanto, pero ahora, pensándolo bien, a veces me siento más cómodo en el mar que en la tierra. Imaginate: es como ya casi un lugar donde me siento como en mi casa. Siento que pertenezco al mar, por más que no seamos humanos del océano; es un lugar donde me siento bien, feliz, tranquilo. Le siento mucho respeto porque también he estado en olas de consecuencia, que te podés llegar a morir, y estás ahí con todos los sentidos alertas, tratando de mantenerte bien, haciendo las cosas bien para evitar una situación de riesgo.

Siento que tengo una tremenda conexión con el océano. No podría vivir en un lugar que no haya mar, eso es seguro. Hoy por hoy quiero estar siempre cerca del océano. A veces me alejo un poco, pero solo para volver; o me voy a una ciudad, o me voy a una sierra, pero es para recargar energía para volver ahí. Y es un lugar donde hay que estar también con una buena energía, porque si estás con mala energía en el mar también te pasa factura. Así que tengo una conexión medio espiritual ahí con eso.

GE: ¿Has tomado algún tipo de hábito, sabemos que hay un estilo de vida o también asociado a rituales de la práctica, con cuáles por ejemplo?

E3: Rituales... bueno, no sé. Capaz que un día que hay buenas olas, me gusta irme a dormir ya mentalizándome de que voy a surfear al día siguiente; así ya, al otro día, mi cuerpo se despierta pronto para eso. Me despierto de noche, o sea, antes de que amanezca. Me gusta hacerme un café o un mate, algo así, y salgo. Ya me pongo en contacto con los compas, con mis amigos que van a estar para surfear ese día, y nos encontramos. Pasan a buscar a algunos, me pasan a buscar, y salimos a buscar la ola.

Salimos a buscar y miramos todo hasta que encontramos una ola buena y nos metemos. Si tenemos que irnos desde Maldonado hasta Rocha para buscar la ola buena, lo hacemos. Intentamos hacer lo mejor posible para estar en las mejores condiciones... Y me gusta en

Uruguay ahora; por ejemplo, hace meses estoy acá, pero es el lugar donde me siento cómodo para entrenar, para ir al gimnasio y prepararme. Me gusta ir tres o cuatro veces por semana para estar bien. Ahora solo he surfado y, como que viajando, es un poco más complicado.

Ahora no debería tener excusas, pero no tengo nada para ejercitarme mucho, y es algo que también vino con el surf y me gusta hacer. Y eso... ahora estoy empezando a implementar respiraciones. También me gusta hacer respiraciones de 15 o 20 minutos; por ejemplo, Wim Hof, esas cosas que te dan concentración y te dejan el cuerpo bastante bien afin.

Ahora, mi receta para ir a competir era ir en ayunas, tomar un café y hacer unas respiraciones; irme así en ayunas para estar concentrado. Pero bueno, básicamente esos serían mis rituales. Como que estoy tratando de implementar más cosas para que no sea todo tan a la volada y hacerlo un poco más *pro*.

GE: Dijiste que tenés hábitos dentro del entorno acá de las playas de Uruguay. Cuando te vas para otro país, ¿tenés algún tipo de hábito, tenés un tipo de preparación acá, con más confianza, en un lugar donde no conoces o estás siendo visitante?

E3: Y de visitante sí, generalmente suelo socializar bastante con gente que conoce también las olas y eso, y me gusta preguntar con qué marea funciona, en qué momento del día funciona, y buscar qué spots hay, eso, me gusta hablar con gente que sabe y así ya voy. Y voy a donde tengo que ir, me ahorro el tiempo para surfear en las mejores condiciones. Como que estoy en esa, me gusta, a donde sea que voy, trato de buscar la ola más perfecta y mejor que pueda surfear viste, eso me ha dado bastante los viajes y el surf, como que trato de buscar esa ola buena. Qué ola, la dirección, o tal viento, es todo un tema. Como que a veces me pongo en mal humor cuando digo, vos tenés un viaje y te estás surfear una ola de mierda, porque sé que en algún lado hay una ola buena, pero no sé, entonces como que, ahora por ejemplo, generalmente eso me pasa cuando estoy en grupo, pero cuando estoy solo es como que ahí hago las mejores cosas, como que sigo un poco más mi instinto ahí, mi intuición, y voy para donde tengo que ir. Ahora este verano o pasado de Uruguay estuve en Hawái, estaba solo y creo que eso me llevó a pegarme muy buenas olas estando ahí, solo yo y con el mar, que a veces cuando vas en un grupito y eso, a menos que estés muy pa' eso, así como yo, es difícil porque hay distracciones, está la joda, la mina, yo qué sé, el alcohol, cosas así que están ahí, es parte del viaje, pero también te sacan el foco a surfear, a hacer lo que viniste a hacer, ¿viste? ¿Cuántos habré conocido que se fueron a Indonesia a surfear y te pasaron de joda en Bali?

GE: Claro, es una tentación, hay que decirlo.

E3: Obvio que sí, es tremendo, es muy difícil decir que no, Claro. Te tiro por las dudas. Sí, no, estoy re tranqui, estoy en una hamaca paraguaya, tranquilo.

GE: Si la condición del cuerpo para practicar el surf es una limitante, ¿qué opinas? Sí sí, sí no, ¿en qué?

E3: La condición del cuerpo, y mira, yo creo para surfear, o sea, para surfear, solamente surfear una ola, no. Si querés surfear a un nivel alto, definitivamente sí. No sé si me explico.

GE: Sí, sí, sí, explica.

E3: Por ejemplo, hay surfistas, no sé, les falta una pierna o las dos piernas e igual surfear, ¿no? O surfistas... ahora en El Salvador vi a un surfista que es obeso, ¿no? Tipo, es gigante, el hermano de Brian Pérez, ¿sí? Surfea. Si querés surfear a un nivel de competencia, querés pegarte un tubo en una ola grande, obviamente que vos, mientras más fino estés, o sea, más físicamente bien estés, mejor.

Yo, por ejemplo, siento que capaz que estoy bien físicamente, pero no me considero un atleta de élite. Es algo que me gustaría ser, ¿entendés? Mi objetivo ahora es meterle bastante a eso, que requiere mucho: entrenar, comer, dormir, descansar, y una rutina que se genera en capaz que un año... años de eso.

Y yo siento que, por ejemplo, quiero exigir mi surfing a cierto nivel, a ciertas maniobras que a veces no me dan las rodillas para soportarlas. Quiero hacer los aéreos 360, la casa de Italo Ferreira, y cuando llego a la base de la ola y caigo con la explosión, quedo acostado en la tabla y me quiero parar y siento que se me van a salir las rodillas.

Eso es porque me falta fuerza de *core*, o fuerza de piernas, o falta entrenamiento que, claro, lo ves en ese momento en el cual estás al súper máximo, al límite, llevando el deporte a un nivel de exigencia. Como, no sé... por ejemplo, si estás en una competencia y estás compitiendo contra, no sé, un loco que compitió en el WSL, y estás en El Salvador, y estás en un *heat* y van 15 minutos que estuviste, surfeaste como cuatro o cinco olas y hay tremendo mar, y quedás abajo con él y hay una batalla de remada, y tenés que entrar al pico remando contra ese loco que capaz que es más alto, tiene los brazos más largos, está entrenadísimo, y vos querés ganar la prioridad y tenés que hacer como una batalla de remada, como una carrera de natación pero con la tabla. Y hay que tener aire en los pulmones ahí; en esos momentos, si no, te pasan el trapo.

Y no sé, yo creo que todos los que están ahí, que están ganando ahora, están todos “puestos”. Antes el surf era más *freesurf* y se drogaban y *rock and roll* y surfing, y ahora todos los que están ahí, los veo: físicamente están todos a full, están todos entrenadísimos, y es lo que hay que hacer si querés ganar.

Porque yo no me considero ningún fenómeno como un John John Florence; para poder ganarle a locos que viven en Australia, Hawái, y ganarle sin entrenar, tenés que estar como ellos o incluso más. Porque imaginate: con las mejores tablas, viajando por todo el mundo y

encima mejor físicamente... ¿Qué chances hay de ganarles? Tienen que estar en un mal día o vos en tu mejor día.

Entonces ahí el entrenamiento es todo. Para la competencia yo creo que el entrenamiento es vital; incluso le atribuyo mis no tan buenos resultados... Yo este año tuve un buen resultado en los Panamericanos, y estaba bien, y después fui bajando. Fue por la falta de entrenamiento, 100%.

Así que sí: es clave un buen entrenamiento físico si vas a competir y llevarlo a un nivel pro. Y si es para surfear, no; porque he visto señoras de 70 años surfeando, y he visto gente que capaz que no puede caminar bien pero puede surfear bien. Entonces, en ese sentido, surfear se puede para todos. Pero el tema de las competencias... ahí estás midiendo con los mejores.

GE: Bien, vamos por el lado más de la práctica y el practicante, para hablar sobre la masificación de esto de la práctica, de quienes lo practican, en Uruguay, exactamente, has visto que se ha masificado o hay más acceso a la práctica, como lo ves? como si se ha masificado, si hay más acceso a la práctica, en Uruguay particularmente, comparado cuando empezaste a surfear o en el tiempo?

E3: Yo creo que en Uruguay pasó lo mismo que pasa en todos lados: el surfing se puso de moda, se creció y hay mucho más gente surfeando que antes, sin dudas. Sin dudas, después de la pandemia se vio mucha gente que se cuestionó todo en la vida y dijo: “No quiero vivir más en la ciudad, me voy a ir a Punta del Este, Maldonado, voy a surfear, voy a viajar y voy a vivir esto porque se termina el mundo”, un poco así.

Y el surf ahora, hoy por hoy, es un deporte bastante popular. O sea, no sé si “popular” es la palabra en realidad, pero sí: cada vez que hay una ola está lleno de gente, siempre y en todos lados. Mirá que he estado ahora en Nicaragua, Panamá, Costa Rica, El Salvador, en todo, y es una locura todo lo que estamos viendo en surf.

Pero sí, sí, sí... o sea, no sé, yo por lo menos un día de olas en Maldonado, si juntás a todos los surfistas que hay en todas las playas, seguro hay más de mil, me imagino. Cada vez más. Y en eso, también en Uruguay...

GE: ¿quiénes son los que hacen esa práctica? capaz es muy volado, pero ¿qué opinas? ¿Quiénes?

E3: Claro, qué público, qué personas. Y bueno, está la gente que ya lo heredó, como las personas que la familia surfea y ya vienen del surf porque lo trajeron; hay gente que lo vio, le pareció *cool* y lo quiso practicar; y hay gente que aprendió de chico también y lo sintió y se fue a surfear. Y no sé, yo creo que como que... no sé si hay un cierto público que surfea,

porque yo, te digo, he surfeado con gente, con niños de 10 años, de 12, 15, minas de 24, viejos de 50, 60; o sea, todo tipo de personas.

Algo que sí puedo ver: hay surfistas, hay gente que vive en la costa también. O sea, por ejemplo, en Punta del Este es más como un deporte medio cheto. Yo en el liceo surfeaba y hacía surf, no sé qué, jodían con eso, como que era medio un poco así. Pero ahí me ves: vas a Rocha, o no sé, hay gente que son pescadores. Y yo creo que es un deporte... muy cheto... o sea, hay gente que vive en la costa también. O sea, por ejemplo, en Punta del Este es más como un deporte medio cheto. O sea, hay un poco de todo.

Yo, por lo que he visto, incluso las mujeres ahora cada vez surfean más. En Punta del Este está lleno de mujeres surfando; a veces vas a la Posta de Cangrejos y hay más mujeres que hombres. En esto que decís, te comento eso: viste que te había pasado en la encuesta también; era como un poco para relevar esto, quiénes, de qué nivel socioeconómico, cultural, hombres, mujeres... después, cuando esté todo, la mente la compartimos, más las entrevistas, porque está buenísimo ahí lo que traés, qué demás.

Y sí, no sé... viste que ahí en Punta del Este el nivel socioeconómico generalmente de la gente que surfea es alto, medio alto. Pero no sé, yo conozco mucha gente que vive al día y surfea; tenés que vivir en la costa nomás. Le vas a preguntar a alguien que viva en un pueblo, en un campo, y no tiene ni idea; pero en la costa, el que tiene la suerte de encontrarse con el surf...

Porque estoy seguro de que cualquier persona que lo pruebe... es un deporte frustrante también, porque es fácil desanimarte: no te sale un par de veces y decís “esto no es para mí”. ¿Cuánta gente le pasará? Pero no sé, en las encuestas, ¿qué tipo de público, qué les viene pareciendo a ustedes?

GE: Yo te quiero preguntar a vos una cosa de esto, porque quería hacer medio un juego, ¿En qué barrios crees que se encuentran más practicantes de surf en Montevideo?

E3: Carrasco, sí o sí. Ese es el uno. Seguro. El dos. Seguro. Malvin. El tres. El tres. Voy a pensar, Pocitos, Punta Carretas. Y el cuatro. Ciudad de la Costa es Canelones, así que dejame ver, Montevideo, que surfen, ya dije Carrasco, Pocitos, Punta Carretas. Malvinas fue el dos, el tres Pocitos, Punta Carretas, y el cuatro. Malvinas, Punta Gorda también, Malvinas, Punta Gorda, ¿no? Sí, sí. Y después el cuatro, no sé, Buceo, te digo.

GE: Bueno, es Malvín, La Blanqueada. No, o sea, pará: te tiramos... en la encuesta vamos a poner que respondieron 300, 350 personas por ahora, y los que más salieron —bueno, de la gente que respondió—, la mitad es de Montevideo; la otra mitad se divide más en Maldonado, más que nada, Rocha, Canelones.

Y claro, estaba Malvín primero; Pocitos creo que segundo —que le tiraste bastante bien—, y después estaba La Blanqueada, Cordón, ahí. Hay muchos empatados, pero estaba parejo ahí. Carrasco también andaba ahí, pero sí, andaban.

E3: Yo dije Carrasco porque vas a la Laguna Garzón y está lleno de los carrasquitos ahí por todos lados. Claro. Están todos ahí, por eso te digo.

Los fines de semana vienen, y son los que llegan a Punta del Este porque van en un auto y llegan al toque.

GE: Sí, bueno, yo a veces viviendo en Montevideo me voy más... si hay en la Costa de Oro ya me voy hasta ahí. Si puedo ir un poco más o tengo el finde, obvio que, cuanto más al Este, mejor. Obvio.

Bueno, te volvemos a tirar alguna pregunta, no nos queda tanto.

Pero nada, más de lo local y global. En un momento nombraste un poquito, pero acá tenemos una si querés agregar: si se pueden encontrar semejanzas o diferencias entre el surf de Uruguay con el de otros países. ¿En qué cambia o no? ¿Semejanzas o diferencias con otros países?

E3: Sí. A ver, bueno, ahora, por ejemplo, la diferencia clara con Uruguay y estos países en los que he estado, que son de Centroamérica, obviamente, es el clima: acompaña todo el año y hace calor. Yo creo que en Uruguay los surfistas somos más fisuras. Sí, estamos re fisuras porque, cuando hay olas, hay que aprovechar. Acá como que la gente surfea, pero es como algo del día a día, es algo normal: “sí, me tiré a surfear”, normal. Allá en Uruguay hay olas y es una locura, y nos quedamos hablando de ese día, el día que estuvo bueno. Acá es como que... en otros lados es como que sí, estuvo bien la semana pasada, pero no le dan tanta relevancia porque es algo más normal, estamos a la mano totalmente.

En Uruguay hay olas, los surfistas se movilizan, ya saben que son esos días.

O algo entre los locales del pico —eso lo nombraste un poco ahí— como la diferencia acá. Claro, los locales del pico... a ver, si es lo mismo los de acá que los de otros lados, yo qué sé. Igual un poco lo respondiste; sí no... Sí. O sea, yo siento que en otros lados los locales son un poco más heavy. A ver, en El Salvador o en México, si te hacés el loco, un local te puede ir a buscar con un machete, bro. Eso no creo que pase en Uruguay, viste. Esperemos que no. No, no hay chance. Igual he visto gente peleando en el agua, tipo Las Piñas, seguro.

Pero en Brasil, por ejemplo, el localismo es más pesado también. Siento que, en ese sentido del localismo, no estamos tan mal, pero bueno, como es. Hay surfistas agresivos, sí; sobre todo en Punta del Este. En Rocha, yo creo que está más tranquilo todo porque hay más olas también y es más tranquilo. Obviamente que si te metés al pico donde están todos los palomenses un día en la Laguna y llegás ahí de la nada, capaz que no te dejan surfear.

Pero en Maldonado a veces hay confrontaciones, pero creo que no escalan tanto, no es tan grave como, no sé... Ahora en Hawái también: en Hawái el localismo era heavy, pero ahora que pusieron cámaras en Surfline y se puede ver todo, ya la gente está más tranquila por todo

eso, porque pueden tener problemas con la ley. Pero antes era heavy ahí en el norte, en Hawái.

No sé, la diferencia en Brasil es el jiu-jitsu: no te podés hacer el loco. Pero, en sí, como la cultura surf de Uruguay, yo creo que se está desarrollando, se está comenzando. La verdad, ya comenzó, pero está avanzando, la verdad. Somos pocos también los que estamos así compitiendo y eso, pero creo que va a ir creciendo como todo. Las nuevas generaciones van a estar preparadas con otra estructura y supongo que va a haber más apoyo también.

Ojalá, porque ahora van a poner una piscina con olas, capaz que hablaron de eso ya: El Nido. El Nido; Surfline es la de Brasil, la de Garopaba, creo. Eso creo que va a ser medio privado igual, te cobran un huevo. No sé si van a abrirla al público, solo para la gente que vive ahí.

GE: Vamos por el siguiente. ¿Qué tan importantes son los implementos para su práctica y qué uso les das? ¿Qué marcas utilizas? Uruguayas, internacionales. Con implementos tipo tabla, leash, traje, etc.

E3: Bueno, el tema de los trajes, leash, astros y accesorios, honestamente me da igual. Obviamente ahora uso el que me patrocinan, que son los trajes de Volcom. Ni siquiera es que los venden, pero los hacen para los surfistas que compiten y eso. Eso no me cambia mucho. En Uruguay, como es frío, está bueno tener un traje bueno, bien abrigado.

Pero las tablas, por ejemplo, para mí son todo. Ahora, de hecho, me mandé a hacer tres tablas para venir a estas competencias y me traje dos más que tenía, *share pass* y todas. Me las mandé a hacer en Brasil. Y la verdad es que me anduvieron bien, pero ninguna salió “onda mágica”. Cuando tenés una tabla mágica decís: “Esta me encanta”. Y más que cumplir la tarea era eso lo que quería. Invertí una dita y todo, y fue como un fallo. Esperaba un poco más.

Y ahora, en el campeonato de El Salvador, en el ISA, le compré una tabla a un indonés que se llama Oney Anwar, uno de los mejores surfistas de Indonesia. El loco se trajo tablas de Indonesia, pero las JPO de Johnny Cabianca. Johnny Cabianca es el que le hace las tablas a Adriano de Souza. Él no puede venderlas porque se las dan, y no tiene permitido venderlas, pero me vendió una tabla igual. Obviamente me vendió la que menos le gustaba. Y fui a surfear a Punta Mango, en El Salvador, y fue la mejor tabla que tuve en años. La usé dos veces y ya pensé en vender todas mis otras tablas. Ahora quiero ver la manera de hablar con este shaper.

Es una tabla súper liviana, súper high performance, y ahora la quiero cuidar porque tengo solo una tabla mágica en este momento. La usé algunas veces y me encantó. Todavía la tengo en Nicaragua un tiempo, pero quiero llevarla a Uruguay, replicarla, intentar hacer algo parecido y también guardarla. No usarla mucho y usarla solo para competencias, porque es una tabla que me permite surfear como quiero surfear.

He usado muchas otras tablas que me he hecho y nunca llego a estar satisfecho. Y digo: “Soy yo. No soy tan bueno como quiero ser o como pienso que puedo ser”. Hasta pierdo la confianza. Y de repente me compro una tabla de estas. Generalmente, todas estas tablas que he tenido, las que digo “pa, esta es mágica”, se las compré a un pro, a alguien que compitió en el CT o que trabaja con un shaper pro. Te digo: Matt Biolos (Lost), Devin Handy (HD), Johnny Cabianca... Todos esos shapers que tienen marcas grandes y fábricas por todos lados. Si podés acceder a que ese loco te shapee una tabla con sus medidas, su modelo y todo, andan 100% mejor.

Yo ahora voy a intentar ver la manera de contactarme con este loco para ver si puedo hacerme tablas con él. En Brasil hay una fábrica donde produce, con los mismos modelos. Capaz que son los mismos materiales y todo, pero siempre están hechas por una máquina. En teoría son todas iguales, pero las máquinas tienen que estar calibradas perfecto. Siempre hay un shaper brasileño, indonés o lo que sea, que es el que hace el terminado, que es una bobada pero hay que hacerlo bien.

Y claro, este loco que tiene la mano fina y se las hace especialmente a estos surfistas para competir... No sé, les ponen un amor extra. También las hacen hiper livianas para competencia, y las tablas vuelan. Yo cada vez lo confirmo más. Este año me pasó que me fue bien en el Panamericano y después no pasé más de dos rondas. Y dije: “Capaz que no estoy para esto. Capaz que no surfeo tan bien. Capaz que lo mío no es la competencia”. Me lo cuestioné. Y me paré arriba de una tabla que le sobra a este loco y saqué un surfing que pensé: “Si esto lo hacía en las competencias, me hubiese ido muy bien”.

Entonces, hoy por hoy, para mí, mi primer objetivo apenas vuelva a Uruguay —o cuando pueda invertir de nuevo en tablas— es conseguir las mejores tablas que pueda, de este estilo. Porque para competir al nivel al que quiero es esencial. Es como un auto de carrera: si estás en Fórmula 1, no vas con un Gol, vas con un Ferrari. Entonces, para mí, el equipamiento es clave.

Está siempre el surfista místico que dice: “Un surfista bueno anda bien con cualquier tabla”. Sí, te la llevo. Pero si querés competir... yo por lo menos, si tengo una tabla buena bajo los pies, surfeo mucho mejor. Hasta siento que la tabla me corrige.

Entonces, mi objetivo para el próximo año es ese. Este año fui a competir con tablas que cumplían, pero no me encantaban. Me fue bien en un campeonato y mal en otros. Así que en vez de perder tiempo y plata yendo con tablas que no me convencen, prefiero asegurarme un buen quiver y competir con tablas de este nivel. Por lo menos tener dos o tres mágicas y dos más que anden bien por si se rompen.

Pero no es tan fácil conseguir una tabla mágica.

GE: Bueno, Santi te tira una más que va un poco por otro lado y es en esto del crecimiento del surf en Uruguay que hablamos, ¿qué factores o qué cosas crees que influyen en ese crecimiento o en esa moda que mencionaste?

E3: Las redes sociales, cien por ciento. Instagram y todo eso. Es un deporte bastante completo, tiene un poco de todo, y es como el estilo de vida ideal para mucha gente. Estás en contacto con la naturaleza, es lindo, está de más.

Yo creo que desde que están las redes sociales y todo el mundo puede ver lo que hacen todos, mucha gente dice: “Yo quiero surfear”. De hecho, hay gente que hace viajes de surf y retiros. Uno me contaba: “Llevé a esta gente a Costa Rica o a Nicaragua una semana, o a Brasil, y ahora me siento responsable porque todos vienen de Montevideo, todos quieren dejar el trabajo y mudarse a Punta del Este, quieren cambiar su vida por el surf”. Y obviamente, una vez que la gente le agarra el gusto, como me pasó a mí cuando tenía 8 o 9 años, le encontrás otro significado a la vida. Es como: “Quiero aprovechar mi vida haciendo esto”. No sé si en otros deportes pasa esa misma pasión. Obviamente que sí, pero no sé... A mí por lo menos me pegó así, y con cada surfista que hablo les pasa lo mismo. Supongo que a ustedes también.

Sí, y cada vez que lo hacés —que lo nombrabas con él el otro día en Tromar—, tipo: “Me tiré este finde o el pasado”, y es como loco... En vez de decir “bueno, lo disfruté”, te pasa que querés volver a tirarte, quedás más manija, querés moverte. Eso es tal cual: una vez que entrás, queda la fisura. Y de repente no estás tan fisura porque te obligás a no estarlo, por una lección o algo, y se te va, se te pasa, y hacés tu vida normal, sin surfear, y está. Pero después volvés y decís: “Loco, ¿qué estoy haciendo? Quiero seguir surfeando”.

Yo trato de no parar nunca, pero a veces me pasa que me voy para el otro lado. Es como: “Loco, quiero hacer otras cosas, porque lo único que hago es surfear”.

GE: Bueno, claro, también es tu trabajo, además de la pasión.

E3: Sí, sí, sí. O sea, con el surf no me pasa tanto, pero con las competencias a veces sí. O ahora, por ejemplo, vine a Nicaragua a estar tranquilo y tratar de conectar conmigo y con el surfing, y por suerte tengo esta tabla. Pero eso, como que... no sé, en fin, es un deporte hermoso y yo lo hago porque me divierte, la verdad es esa: porque me divierto mucho. Y más que lo que sea —las competencias, toda la mano, todo eso— es el placer de disfrutar de una ola o pasar un día con amigos surfeando y, después, al final del día, conmemorarnos en una comida, tomar una chela, hacer un fuego, lo que sea, y hablar de las olas que nos pegamos.

Es como que... no creo que haya un momento más épico o algo más elevado para hacer en el mundo. Entonces lo hago por eso, porque la verdad es que no hay otro deporte que me llegue más que este.

GE: Bien, como recién estábamos hablando sobre qué barrios pensamos que son los que más practican y tenemos como una imagen, si hablamos del tema cuerpos, ¿qué imagen o qué cuerpos se asocian o asociadas al surf? Cuerpo, estética, asociada al surf.

E3: Te voy a describir al surfista. Ese es el juego. Cuerpos con piernas flacas, tipo de tero, cintura también finita y después como que se agranda —no sé si la caja torácica—, cuál es el músculo que está ahí, como “las alas”.

Bueno, tenés el dorsal ancho, “las alas”, la espalda. El que está abajo de la axila. Sí, sí.

El cuerpo del surfista es así: piernas flacas, cintura fina también, pero como que crece la zona del pecho por remar, ¿no? Claro. Todo lo que es hombros, pecho y brazos está más desarrollado que los otros músculos. Cara bronceada, quemada por el sol, y pelo con mechitas rubias de surfear.

Cuando se aclara así, ese es el clásico. Ves a una persona así y sabés que surfea sí o sí. Pelo larguito, medio rubio, medio desteñido. ¿Qué ropa le agregás? Para cuando está fuera del agua, claro. Shorts, remera... a menos que estés en Uruguay en invierno, ¿no? Claro.

Sí, marcas clásicas como Rip Curl, Quiksilver, Billabong, Volcom, todas esas. Y unos lentes de sol, esos que son medio finos, los delgaditos. Yo, por ejemplo, soy más de la bermuda bajo la rodilla.

Bien. Es el estilo que definiendo: vieja escuela. Sí.

GE: Bien, Santi.

Entrevista 4: Jorge Roboti

GE: Bueno, la primera era eso un poco, si querés, cómo presentarte, presentar tu vínculo con el surf, desde donde arranca.

E4: Bien, yo empecé, mirá, empecé a los 22 años a surfear. Antes jugaba al fútbol.

GE: ¿Tenés cuántos?

E4: Tenía 22 años.

GE: ¿Y ahora?

E4: 56. En realidad fue porque fui a ver una película, que es el nombre del gimnasio. Fui a ver Punto Límite en el cine, que mis amigos surfeaban y yo no. Yo estaba para el fútbol, o para la noche. ¿Ta? Y ellos me llevaron a ver esa película y dije, pa, no, puta, tengo que surfear. Y ahí empecé a surfear. Y desde el momento que empecé a surfear, o sea, viví diferentes etapas, pero me cambió bastante la vida.

GE: ¿Y cómo empezaste? ¿Compraste una tabla y te mandaste?

E4: No, como yo tenía, yo tenía esos amigos, por eso fui a ver esa película. La fui a ver cuando salió en el cine, la de Patrick Suárez y Kanye West, no sé si la vieron. No, no la vieron. Si no la vieron, no puede ser. Tienen que mirarla, porque ahí está la esencia del surf. Mírenla, me llevaron al cine y yo no surfeaba. Entonces siempre me jodían ¿vos cuándo vas a empezar a surfear? No me interesa. Y ahí ellos me habilitaron con el traje, la tabla. Nosotros ya de antemano, yo ya veraneaba hace muchos años en La Paloma, todos los veranos. Ese verano, en octubre, noviembre, ahí me puse a surfear. Ese verano fui a La Paloma. Y al otro verano ya entré de guardavidas. En la floresta, después me cambié para Atlántida. Y ahí empecé a aprender a surfear.

GE: ¿En Atlántida?

E4: En Atlántida. Ahí estuve 12 años de guardavidas. Y ahí me pasaba horas en el agua. Es fácil monitorear Atlántida desde el agua mismo, porque no tiene... Después estuve 3 años en Punta del Este y ahí la cosa es otra cosa. En Atlántida es fácil monitorear el agua. Entonces me pasaba todo el día tratando de aprender. Después puse una escuelita también pasado los años, con Diego Bianchini, un pro también del surfing. Hoy es el que hace las filmaciones y corrige, no sé si lo conocen.

GE: Yo lo veo en la playa, a veces que está con la cámara. Bueno, en Punta del Este había un grupo con gurises.

E4: Bueno, es ese. Ese es Diego. Ahí en San Rafael. Y los filmaba, salían los gurises. Ese te hace la evaluación. Ese es Diego. También está en La Paloma a veces. Y yo con Diego y con el Cirilo, el de Atlántida, las tablas en ese momento se llamaban Del Diablo, y pusimos una escuela. Y estuve años trabajando en la escuelita. Esos fueron mis inicios. Y bueno, después... Hijo, familia. Siempre surfeando. Nunca me desvinculé porque tuviera un hijo. Después tuve dos. Nunca me desvinculé. Me las arreglé siempre para ir a surfear. Le di mucho a la Honda. Le doy mucho a la Honda. Hay un poquito de viento y le doy a la Honda. Le doy a la de Pocitos también, de noche. Cuando termino de surfear de Un Sur, de trabajar de Un Sur, también le doy a la pocitos entre semana. Y los fines de semana tengo la posibilidad de irme todos los fines de semana. Mis hijos viven allá, dos de los que tengo.

GE: ¿En La Paloma?

E4: Trabajo allá también. Viven en Punta del Este. Entonces me voy siempre para el Este todos los fines de semana. Todos los domingos.

Mi hijo juega el sábado. Tengo un hijo que juega al fútbol. El sábado juega él. El domingo voy a ver a los otros. Entonces siempre estoy surfeando. Todo el año.

GE: Bueno, ahí seguimos con alguna... ¿Hace cuánto lo hacés? Ya salió. Sería hace años. Tenés 56. Dijiste desde los 22.

E4: 56. Estoy desde los 22. Y bueno, sacá la cuenta. Hace cuantos años que estoy. Y a los 35, tuve un accidente en el medio. Estuve 13 meses sin caminar. Lo que me motivó más a salir, a que quería surfear de vuelta. Y dije, si salgo. Tuve un accidente grave grave, 13 meses sin caminar. Casi me cortan la pierna. Y dije, si salgo me pongo a competir. Y me puse a competir. Y metí 14 medallas.

Más 35, más 40, más 45, más 50. Ahora hace un tiempo que ya no hay competencias. O sea, después de los 50 no hubo casi más nada de competencias.

Y lo volqué más al lado competitivo. O sea, el freesurf me gusta, pero me gusta competir.

GE: Bueno, eso... Hay una pregunta que va un poco vinculada ahí. Capaz, depende de cómo lo agarres. Pero, ¿por qué practicás surf? ¿O si cambió también tu sentido en esto que decís?

E4:No, practico surf porque es como que me recargo las pilas. O sea, si una semana no surfeo, necesito cargarme las pilas para poder encarar la otra semana de trabajo, familia y demás. Entonces, es como que cargo las baterías, me afloja, me saca la ansiedad, me renueva. Entonces, lo tengo como eso, viste. Es como en vez de ir a un psicólogo, me tiro al agua. Y me cambia totalmente la perspectiva de encarar la semana. A veces tengo la posibilidad de surfear acá, entonces ya estás esperando y ya me cambio y voy, vengo y entro al trabajo. Y ya es otra energía. Es como que me lleno de energía. Para mí el surfing me hace eso. Es una pila.

GE: ¿Y cuando surfeas, qué sentís? Yendo bien a la sensación.

E4: Cuando surfeo estoy totalmente relajado, bajo la ansiedad y trato de mejorar. Tomo el surfing como que subir y bajar ya no me cabe. Necesito buscar dónde, o por lo menos meter una o dos maniobras y tratar de mejorar. No importa la edad.

GE: Bueno, ahí lo siguiente es, ¿qué te propones en la práctica del surf? ¿Y qué lugar tiene la técnica? Si querés profundizar un poquito.

E4: No soy muy técnico porque es como que yo te diga a vos que a los 22 años te pongas a jugar al fútbol. Hay un nicho del sistema nervioso central, un aprendizaje, un reclutamiento neuronal que no tuve la posibilidad anteriormente. Y obviamente las ventajas son abismales. Y más si querés después competir.

Por suerte se me dio que el Uruguay, sin desmerecer, tampoco es tan competitivo en ese aspecto. Entonces pude entrar a 35 y más o menos la fui llevando y me fui ganando mis

lugares. Segundo puesto, tercero y cuarto. Nunca pude salir primero, pero bueno, tengo dos segundos. Y además, yo soy de Montevideo. La posibilidad de surfear es una a la semana. Si me pinta un sur, dos. Con mucha suerte. Entonces dije, bueno, para poder competir tengo que hacer algo afuera.

Y ahí tengo un gimnasio. Y ahí dije, bueno, vamos a empezar a entrenar para eso. Entonces desde una perspectiva de quedar lindo y bonito bajo la hipertrofia, se cambió totalmente. Y pasé, bueno, de todo tipo de entrenamientos y metodologías hasta llegar a una. Por el alto rendimiento que ya me fui a otra cosa, porque hoy estoy metido en otra cosa. Lo fui llevando para mejorar y la verdad que eso fue lo que más o menos me dejó posicionarme, para por lo menos, si yo voy a competir, no quedar tan pegado. ¿Se entiende lo que digo?

GE: Sí, sí. Te tiro una nomás que quedó ahí colgadita, pero viene todo enganchadito. ¿Qué valores tiene el surf para vos? ¿O tiene, no tiene?

E4: Buena pregunta. Hay mucho de valores o no. A mí, ya te digo, mi hijo, el más grande, surfea. A veces el surfing te saca un poco de rumbo, de hecho a mí me lo hizo. O sea, estaba haciendo el isef, estaba más enganchado, estaba con mi familia más enganchado. Vos querés mejorar, porque mi obsesión era que quería mejorar. Entonces, a veces te podés sacar de rumbo.

Hay muchos, muchos lo eligen como estilo de vida. Quizás no estudian, quizás sí, o quizás se van a otros lugares más rústicos y viven de eso. No es mi perfil. Lo viví, no me aportó nada. Prefiero encararlo como un deporte, como una sensación de vida. Pero sin que me... Sabiendo que hay otras responsabilidades por las cuales me tengo que acercar. Y no perderme en esa de... No, me quedo acá, que divino, no. Tengo que trabajar, tengo que mantener la familia, tengo hijos que educar. Hay códigos, hay valores. Y ahí entra el surfing. El resto... A mí no mucho no me quepa. ¿Se entiende lo que digo?

GE: Sí, se entiende.

E4: No mucho no me quepa. Como cualquier deporte, como cualquier persona que trabaja. O así fuese un empresario que practica su deporte con sus responsabilidades.

Te digo, yo lo viví como experiencia propia, sí. Me sacó de foco, me complicó bastante en algunos aspectos. No, no lo tomo. Hay que saber llevarlo para mí. De hecho mi hijo, el mayor, pasó por eso. Se fue a Australia, se fue a Indonesia, se fue a Nueva Zelanda.

Cuando vino para acá, me hablaba de surfing y dije, vos, el surfing no te va a dar de comer. Ya tenés 27 años, 26 años. Ya está, todo bien, los pibes, el surfing, todo bien, pero... Esto es Uruguay y acá tenés que trabajar, y tenés que estudiar, porque tenés capacidad para hacerlo. Por suerte me hizo caso.

No lo tomo como que... No. Es un cuelgue, sí, divino, pero hay otras responsabilidades y tampoco salir de esas.

O sea, suspende la vida por un ratito, pero después la vida sigue también y no te podés perder. O sí, yo qué sé, depende de cada uno.

Eso depende, por eso te digo, hay gente que ha elegido eso. A mí no me cabe eso. Y a mis hijos no les quise tampoco inculcar eso.

Y ya te digo, mi hijo más grande compite, le encanta el surfing, igual que yo, pero entiende que hay otras responsabilidades. Hay que estudiar, tiene responsabilidades. Hay que generar dinero macho, porque yo no lo voy a mantener toda la vida.

GE: Te voy a llevar de vuelta para lo de antes, perdón, que quedó colgada. Te acordás que me habías hablado, bueno, ahora con el gimnasio, de los beneficios, no sé, primero como de la estética, después más del rendimiento. Enganchado eso con el surf, ¿en qué te beneficia?

E4: Uy, el gimnasio un montón.

E4: No, el surf, en realidad.

Pero pará, dentro de... Y bueno, dentro de mi trabajo yo empecé como surfista, ¿no? O sea, entrené... Tengo campeón sub-12, campeón sub-16, campeón sub-18. Tengo open, primero, segundo, tercer puesto. Tengo campeón más 35, tengo campeón más 40, tengo campeón más 45. O sea, entrené a un montón de personas, entrené para... Fueron muchos para selección, los entrené para Panamericanos, Sudamericanos, o sea, estuve años entrenando, dedicado 100% y mi rama principal es el surfing. Hoy no lo es. Hoy no me interesa entrenar solo surfista. Es más, hoy me dediqué a otra rama, como te dije. Y la vida tiene eso, que de repente te llega uno al lado, de repente te llega otro y me dediqué más al alto rendimiento. O sea, que es fascinante, que es otra cosa.

Otra cosa. Y que los entrenamientos son otra cosa. Y eso me llevó también a estudiar todos los días. Hacer maestrías, capacitaciones y demás. Que también yo las vuelco al surfing. Ese tipo de entrenamiento, lo vuelco al surfing. Ese tipo de reclutamiento neural, lo vuelco al surfing. Y me da unos beneficios enormes para la vida que yo tengo.

GE: ¿Qué vínculo tenés con el mar o con la naturaleza?

E4: Si me decís, vamos para el campo, te digo, no. Vamos a ver el lago. Porque es como, ya te digo, es como... Nada, me relaja y además me gusta surfear, me baja la ansiedad. Me encanta tomarme un café frente al mar. Tengo casas en La Paloma, mías. O sea, es un vínculo divino para bajar la ansiedad, para bajar el estrés. Y también aprovechar otras cosas que me da la naturaleza. Pero mucho, necesito surfear. Si voy para afuera tengo que surfear. Muy difícil que llegue la tarde y solo me vaya a sentar a mirar el mar. Tengo que surfear. Y después disfrutar de ese ambiente, sí, sentadito, mirando las olas y demás. Pero primero tengo que surfear.

GE: ¿Qué hábitos o estilos de vida tenés en torno al surf? ¿Y hay otras prácticas o rituales asociados al surf?

E3: Rituales o prácticas asociadas al surf no tengo. Sí, para mí es un estilo de vida. Y bueno, involucra a la familia, ¿no? Que no es fácil porque... Yo estuve con mi ex-mujer y mi

ex-mujer no tiene por qué acoplarse a los requerimientos del surf. Necesitás irte para afuera, todos los fines de semana.

Si no te vas, te quedás, me quedaba quemado. Entonces, es complicado, pero bueno. Después me separé, después encontré otra pareja que tampoco tenía nada de surfing.

Y más o menos la fui llevando. Entonces fui buscando espacios. Por ejemplo, yo te digo, tengo que irme. Todo el fin de semana tengo la posibilidad de irme. Pero aproveché y dije, bueno, si me voy todo el fin de semana, voy a laburar. Entonces laburo, veo a mis hijos y surfeo, y tengo el combo. ¿Qué me vas a decir ahí? Porque capaz que hasta conmigo mismo, porque ya la edad que tengo, decis, puta madre. Me he pensado un poco en la responsabilidad de dejar a la familia toda acá, irme todos los fines de semana. En verano me acompañan obviamente, en invierno a veces el clima no ayuda. Pero bueno, nada. Me fui adaptando, ellos se fueron adaptando. Ya más o menos tengo un surfing con el que yo me siento contento. Y eso me da la posibilidad de ir tranquilo a surfear. Cuando antes me volvía loco porque quería mejorar. Entonces ahora estoy más tranquilo. Si el surfing está. Entonces me voy tranquilo, puedo llevar a la familia, puedo pasear un rato, y después veré el momento para surfear. No se olviden que hay una edad para todo, ¿no?, después hay una determinada edad que... Las responsabilidades de la familia te empiezan a pesar. Escapé un montón. En mi primera época con mis hijos, los grandes, pero bueno. Llega un punto que...

GE: Y a veces podés congeniar todo y a veces no. Yo me tiraba con mi viejo de chico y me llevaba. Después ya por laburo empecé yo solo. Pero nada, viste, cuando tenés otra cosa...

E4: Y además no podés tener todo. O sea, a despesa de lo que uno quiere.

GE: Para vos, ¿qué cuerpos te imaginás cuando... Te imaginás un surfista? ¿O qué cuerpos están habilitados a surfar?

E4: Eso es relativo. Si me dijeras en fútbol o en otro deporte, te diría, bueno... Cada deporte pasa el cuerpo. Pero en el surfing es relativo. Porque si uno quiere free surfear, yo no lo voy a predisponer. Lo puedo ayudar a mejorar o no. Pero si simplemente free surfea, y ese es su cuerpo... Debe acomodar su cuerpo para poder surfear. Entonces, este... O sea que... Es relativo. En el surfing es muy relativo, viste. Y en la competencia, digo, mayoritariamente todos tenemos un estado físico. Porque lo requiere. Porque en 15, 20 minutos tenés que dejar todo. Necesitás ciertas habilidades o destrezas. Pero te podés encontrar con... Con alguno que sale de la regla. O sea que, imaginarme un cuerpo... No, simplemente podés ser un atleta y podés practicar surf. Depende para qué lo quieras llevar. No puedo decirle a alguien, vos sos un gordito, entonces te fruto y te digo no vas a surfear. No, mentira.

Hay gordos que la detonan.

Ahora, en el surf, quizás en las competencias de acá o en vista de llegar a una selección, y bueno, ahí sí cambia la cosa. Pero en free surfing no te va a cambiar mucho. Ahora, en otros deportes, sí. El gordito puede jugar a la pelota. ¿Va a jugar en inferiores o en primera?, y no. En el surfing es más o menos lo mismo. Pero, con la peculiaridad que ya te digo. El alto rendimiento está muy por arriba de lo que puede ser el surf. Y más en el tema de eso.

GE: ¿Crees que lo socioeconómico hace la práctica o es indiferente eso?

E4: ¿Me preguntás si la parte económica incide?

GE: Claro, en Uruguay.

E4: Depende. Si vivimos afuera, vivis en Punta del Este, seguramente no. En Canelones tenés más posibilidad de surfear. Acá en Montevideo, ¡pa! y es un requisito. Por eso también, te gusta surfear, estás solo en Montevideo, necesitas dinero para surfear. Necesitas dinero. La nafta está cara, los peajes. Tenés que juntarte con 4 o 5, ¿quién va, quién no va?. Necesitás el dinero para surfear, te condiciona.

GE: Bien, ahora nos vamos al ámbito de lo que es local y global. ¿Vos creés que se pueden encontrar semejanzas o diferencias con un surfista local uruguayo de uno extranjero?

E4: Bueno, mirá, depende. Ya te digo, en el freesurfing podemos ver de todo, ¿no? He visto de todo. Yo no he viajado mucho, viajé a Chile. Varias veces a Brasil. Fue lo único que he hecho. No me quema realmente la cabeza viajar para surfear. Me tiro acá en Pocitos y soy feliz ahí. Es más, estoy enseguida en casa o trabajando y estoy bien. Pero, nada, o sea, si vas a los chicos que están representando ahora la selección, y bueno, si los mirabas ahora... ¿vieron Elisa?. Más o menos las semejanzas, los cuerpos. El deporte hoy requiere de atletas, muchachos. Es lo que es. Rapidez, velocidad, agilidad. El resto no te garpa para ser un atleta.

GE: Con respecto ahora a la localidad en sí de las playas. ¿Cómo sentís eso, la vivencia de ir a una playa? que no vas nunca y ves gente que es local.

E4: Playa que no vaya nunca. Te diría que Santa Teresa. Porque me queda para ir. Igual conozco muchos surfistas de ahí. Y nada, esos son, digo, cada uno, yo respeto el tema de que cada uno vive en tal lugar y cruza y esa es su playa. Y bueno, si tiene esa peli, para mí, no dejás una peli, pero bueno, lo respeto. Lo respeto, no me le voy a tirar adelante. Hay reglas en el surfing, ¿no? Trato de no tirarme adelante. O sea, se respeta.

GE: ¿Pero ves mucho ese localismo en las playas de Uruguay? Comparado también a otros lados donde has estado.

E4: Sí. Tengo muchos años en el surfing. O sea, no me ha pasado que me imponga la localidad porque surfeo desde cuando había pocos en el agua, en realidad. Ya que hay generaciones anteriores, mucho más allá que yo. Pero no me ha pasado que me marquen la localidad. Ah, yo soy local, no. La mayoría... Nada, creo que la playa es para todos, pero bueno, lo he visto. Puede que a veces te pase que estás en un lugar y te caen 4 o 5 y un poco que... te enojas y bueno. Hay que saber llevarlo, yo que sé.

GE: Y hay lugares y lugares también, hay lugares que se llenan más, que hay más turismo, ¿no?

E4: Sí, o sea, vas en verano a la posta del Cangrejo y te quieren matar. Sí. La localidad no existe, porque se tiran 500 y no sabes ni quiénes son. Hay más tablas que olas. Y además no sabes ni quiénes son, porque más o menos nos conocemos todos y no sabes ni quién carajos son. Y bueno, ¿qué va a ser? Yo que sé. No estoy para estresarme hoy, ahora voy, surfeo y vuelo. Ya está. Si hay mucha gente en una playa y esa es la mejor playa, la mejor ola y capaz que bajo un poquito de calidad y me divierto más. ¿Me entienden? ¿Y para qué me voy a andar quemando la cabeza? Si igual una ola de medio, un metro, un metro y medio, más o menos, es divertido. Bajo un poco la calidad y me divierto igual. Me tiro con mi hijo capaz y me divierto más. Entonces no voy a entrar en eso de soy local o no soy local. Si sos local, dale toma y después voy yo. Afuera te matan igual, vos no te haces el vivo. Porque a mí me sacaron dos veces de la sepa afuera. Y no por estar de vivo, simplemente por tomar olas. Ya está, vos andate para afuera del agua, para afuera del agua, listo, punto. No surfeo más, chau. Tres o cuatro así, me rodearon, vos para afuera. ¿Qué vas a hacer? Tenés la familia afuera además.

GE: Bueno, pero por eso ahí hay, es distinto el localismo de acá, al de Brasil, ponele ahí. En tu experiencia, por lo menos.

E4: Yo no lo he vivido acá, pero he visto acá. He visto gente que te saca para afuera. Vamos para afuera, lo he visto. No me ha pasado a mí, por suerte, pero lo he visto. Alguno, que es de ahí, que te dice vos rompiste mucho los huevos, vos vas para afuera.

GE- También en Brasil me pasó alguna. No sé si viste de que te cagan a pedos. Ni siquiera te metiste vos, de que vas a tomar la ola y se meten adelante del pico.

E4: En Chile también son bastantes locales, pero nada. Hay que saber esperar el momento para tirarse o ver desde afuera. Yo no he viajado mucho, así que no te puedo decir con mucha experiencia. Tengo esos lados nomás.

GE- Bien, bien. Ahora pasamos a la parte de surf y estética.
¿Considerás que los implementos te ayudaron a vos a mejorar o a llevar mejor tu práctica?
¿Cuánto hablás de las gomas y tablas?
Traje, tabla, leash.

E4: Sí, 100% otra cosa.

GE: Si se puede saber qué marcas has utilizado.

E4: Y mirá, estuve con las de Turtle Bay, con las de Gordo Claudio. Estuve con las tablas esas.

Después tuve la generosidad del dueño de la isla que me dio una Firewire que está divina, para justamente la honda, la pocitos o cuando está chico. Y nada ando con esas tablas. Ando con esas tablas. Las tengo hace mucho tiempo.

Y el traje es fundamental muchacho. Me da la posibilidad de tirarme el día más frío del invierno, me pongo traje y nos vemos hasta mañana.

GE: Bueno, vos arrancaste a surfar, sacando cuentas, como en los 90.

¿Y el avance ahí en las tecnologías de los implementos? ¿Cómo lo viste? ¿Cómo ha ido cambiando? ¿Cómo era antes, ahora? El acceso a esos materiales.

E4: Yo surfé, o sea, cuando empecé a surfear... ¿El acceso? No tuve mucho problema con el acceso. Porque yo conocí a Daniel Ferreira, que para mí es uno de los mejores surfistas de Uruguay. La gente que surfea sabe quién es, el Lilo le dicen.

Uno de los mejores tuberos que hay en Uruguay. Y él siempre me ayudó, o me cubrió con los implementos, traje y tablas. Conseguía muy buenos precios. Entonces nunca tuve problema para el acceso a eso. Además, no era que estaba, y no hacía nada. Mi trabajo, hacía mis cosas, ¿cierto? Por lo menos el mínimo poder adquisitivo, como para poder tener un traje.

Obviamente, yo surfeaba con 4-3. Hoy no me puedo tirar al agua con 4-3 en invierno. Ni en pedo, me cago de frío. Hoy uso 5, creo que el año pasado salió el mejor traje, y uso ese. No importa, me pongo ese traje y sé que no tengo una puta fría y además no pesa nada. Y además he llegado a usar 6-5 porque tengo frío.

Me tiro en cualquier clima, o sea, si está muy frío igual no me importa, pero tengo que tener un buen traje.

GE: Bien. Última pregunta con este apartado.

¿Qué factores crees que influyen en el crecimiento del surf en Uruguay?

E4: Que influyen en el crecimiento del surf en Uruguay. Mirá, por suerte, el longboard tiene un destaque mundial muy interesante. Y sudamericano, o panamericano, llámalo como quieras, la verdad que tenemos dos representantes de nuestro país que son unos monstruos. Lo reconocen todos.

Open, no sé, es difícil para open. Son deportes amateur, el Estado no te brinda muchas cosas, algunos se la rebuscan por ellos, se los sponsorean, pero hoy el surfista necesita viajar, necesita competencia, no hay competencia interna. Entonces si no tenemos competencia interna, tenés que ir a buscar. Y el surfista, si no tiene competencia interna o la competencia interna siempre sale primero. Y después el sereno se acostumbra a que eso es fácil. Necesito algo complejo. Necesito algo difícil. Y cuando van para Brasil tampoco se destacan mucho porque los brasileros son unos demonios. Pero bueno, no tienen mucho las armas como para.

En un momento tuvimos a nuestros representantes uruguayos y la verdad que estábamos muy de la par. Pero, por ejemplo, te puedo hablar de Argentina, el loco tiene otro nivel. No

estamos lejos de Argentina. Tiene otro nivel porque está encargado de otra forma, un centro de alto rendimiento, reclutamiento desde chico, formación, un gimnasio, con agua, va al gimnasio agua, atletas muy entrenados, mucha nutrición. ¿Existe esto acá? No sé. Es mucho mérito individual hoy. Y es difícil.

GE: Bien. ¿Qué influencias tienen las redes sociales, películas, revistas para el surf?

E4: Bueno, imagínense que si yo no hubiera visto esa película capaz que no hubiera empezado a surfear. O sea que a mí me cambió la vida.

Esa película, esa película de mierda, a mí me cambió la vida. Porque yo no surfeaba. Y no iba a surfear, porque mis amigos surfeaban, íbamos para Brasil y ellos surfeaban y yo me iba a jugar a la pelota, ni me interesaba en lo más mínimo, o sea ahí no se que me pasó que vi esa película y dije yo tengo que surfear.

GE: ¿Desde que arrancaste a surfar para vos eso ha crecido la cantidad de gente, la popularidad, conocimiento de la práctica?

E4: Sí creció, sin dudas. Vos ves a los surfistas de canelones tiene una población de surfistas importantes. Maldonado, ya hay chiquitos... si, creció un montón.

A veces íbamos con el Lilo a Garzón y éramos 3,4 o 5. Hoy no hay pico que no esté poblado. Que eso es bueno, para mí es bueno, ya está eso de surfear solo, digo te puede tocar o no.

GE: Y ahí en eso de que ha crecido, y además de lo que ya nombramos, películas, redes. ¿Identificas algún otro factor de que por alguna otra cosa ha crecido más el surf en Uruguay?

No, creo que eso. Ves gente surfeando y te atrae, y más gente que surfea y atrae, y te vas haciendo apto a algo que ves y decis a mí me gustaría, y bueno es eso.

Las redes, no creo hoy en eso de las redes, uno no se pone a jugar al fútbol porque mira tik tok y ve un loco jugando al fútbol, o sea lo llevan los amigos a la canchita, le dicen dale agarra la pelota y van jugando. Lo mismo en el basquetbol, handball y el surfing más o menos es lo mismo. No entra en los parámetros de que digas, este es otro deporte de otro planeta, no, y te digo una cosa, en alto rendimiento, ni siquiera el CT y el QS del surfing tiene semejanza con el alto rendimiento de otro deporte, menos en fútbol, olvidate. Y menos el sacrificio que implica otro deporte, no es por desmerecerlo. O sea surfear y llegar al alto rendimiento, si claro que es difícil, y sino pregunten a los del CT y QS, pero no implica lo que implica para llegar en otros deportes.

Registros de observación participante 1. (Joaquín Castro)

1 Especificar el lugar y vínculo que tenemos con la práctica antes de hacer el registro

Mi lugar dentro de la práctica del surf, me lleva a mis primeros recuerdos de niño, en la playa y en verano. Desde los cuatro años comencé a surfar, donde fui aprendiendo, a jugar en las espumas y pequeñas olas de Cuchilla Alta cuidado por mi papá. Con el paso de los años y los veranos, cada vez empecé a hacer la práctica con más autonomía, a tirarme solo, o acompañado de mi hermano, tío o padre. Donde fui aprendiendo y entrando en distintas playas y olas. Siendo una práctica que siempre me apasionó, me desafió, y me generó un vínculo de libertad, respecto a las formas de jugar en las olas, más allá de técnicas deportivas y visiones competitivas del surf. Durante la adolescencia, por otros intereses, tiempos y grupos, me alejé un poco del surf, tirándome muy esporádicamente, pero sin nunca perder el interés y el gusto por las aguas y las olas. Ya un poco más de grande como a los 20, empecé a practicar nuevamente el surf con más continuidad en veranos, vacaciones y algún fin de semana. Luego al empezar a trabajar, disponer de dinero propio y medios de transporte, empecé a surfar con mayor y mayor frecuencia, también haciendo amigos y amigas que surfan, involucrándome en la enseñanza de la práctica desde la Educación Física. Cuestiones que cada vez me fueron acercando más y más hacia el surf, reconectándome con un sentir que para mí siempre fue esencial. Por último, la experiencia de vivir en otro país como Brasil, al lado del océano, con los morros, la naturaleza y el mar muy presentes, hizo que el surf tome un lugar aún más importante en quien soy hoy, en conectar con la contemplación, con el océano y con un profundo disfrute compartido con el medio y/o con amigos.

2 Que sensaciones tengo al realizar la práctica? en lo corporal y en lo emocional. Antes, durante y después.(qué sensibilidades están presentes)

Respecto al antes, está presente la expectativa en los preparativos, la incertidumbre (más allá de los pronósticos) de cómo estará la ola, el color del agua, la temperatura, como estará de gente. Hay entusiasmo por entrar al agua, por que llegue el momento, por estar cerca del mar, pero a su vez, hay un momento de contemplación y pausa al llegar a la playas, de lectura de qué está pasando allí, es necesario nunca subestimar al mar y entrar con bastantes precauciones.

Pasando al durante, primero agradezco el poder estar en ese tiempo y lugar, la coincidencia de poder estar disfrutando de ese momento y la suerte de que haya olas y poder estar allí, ya que a diferencia de otras prácticas no es el humano quien pauta cuando la podemos realizar, sino que quien lo hace, es la naturaleza. Pido “permiso”(internamente) al mar para jugar. Luego, es conectar con el momento, no pensar en más nada, además de lo que allí está sucediendo, contemplar y leer cómo están funcionando las olas desde dentro, y empezar a posicionarse, prepararse para el momento más lindo, el de tomar las olas, un momento que es

explosivo, alegre, fugaz, con adrenalina, o un momento que muchas veces es un revolcón, una caída, una risa o no tanto, ensayos y errores constantes, donde cada ola te desafía a algo nuevo y distinto. Estando la estética de la presencia y el riesgo completamente presentes. Además de un diálogo, una lectura y una conexión con el mar en ese momento.

Al realizar la práctica generalmente siento un profundo disfrute, presente con todo el cuerpo, sentidos y sensaciones; paz y alegría, y una sensación de querer que ese momento no termine. Aunque es preciso marcar, que el mar nunca es el mismo, las condiciones cambian, hay días de más esfuerzo, días más calmos, días donde es mejor pensar si vale la pena entrar o no (haciéndose el riesgo más presente y desafiante, tensionando con la oportunidad única de estar allí en ese tiempo y lugar y no querer perderse). Hay días en los que agarro muchas olas, y días en los que no tanto. El surf es una sorpresa constante.

El después de surfar, casi siempre me lleva a una sensación de plenitud, de paz, de calma y de flojera o liviandad del cuerpo. También se me generan las ganas de volver a surfar lo más pronto posible, siendo un ciclo infinito de disfrute y de querer más.

El factor climático podríamos decir que también cambia algunas de estas sensaciones, mezclandolas con un salir rápido y querer calentarse si hace bastante frío o las condiciones son adversas. Siendo muy reconfortante tener un mate o un poco de sol para devolver la temperatura y quedarnos solo con las mejores sensaciones.

3 ¿Qué percibo a través de los sentidos?

La energía y el constante movimiento del mar, la temperatura del agua, el brillo del sol reflejando en el agua, las caricias del aire y el brazo remando en el agua refrescante, la tabla deslizándose con su empuje y sonido, el sonido de las olas rompiendo o de alguna gaviota cantando. Muchas veces nos encontramos con algún animal como tortugas de mar, lobitos, toninas o un pez saltando, otras con aguavivas, rocas, pescadores, otros surfistas y bañistas, compartiendo el espacio con otros seres.

4- Qué sensibilidad me presenta el vínculo con el mar? con que me encuentro?

Respecto a la sensibilidad, en lo particular me acerca a la inmensidad, al estar en diálogo y ser parte de lo que allí está sucediendo que es mucho más grande de lo que las palabras pueden expresar. Si bien uno vive la práctica de una manera en particular, también nos encontramos con otros que podemos compartir algunas formas, o atribuirle otros sentidos o formas a las prácticas, conviviendo o entrando en conflicto las mismas.

5 Cómo es la relación con el tiempo, la espera y el momento

6- Con que me conecta la práctica?

Registros de observación participante 2. (Marcos Olivera)

1) Especificar el lugar y vínculo que tenemos con la práctica antes de hacer el registro

El lugar en relación a esta práctica es en la de inexperienced, novato o iniciante. Pese a la poca cercanía con la práctica en el día que se realizó el registro, de manera voluntaria y con el interés por aprender, anticipé el trabajo etnográfico en otros encuentros realizados con el compañero Joaquin, aprovechando las instancias, los intercambios y la disposición de estas tutorías que él me brindó para acercarme y comprender bajo otra óptica y cercanía.

2 Que sensaciones tengo al realizar la práctica? en lo corporal y en lo emocional. Antes, durante y después.(qué sensibilidades están presentes).

Lo particular del registro es que el antes no solo engloba al día previo, sino a su planificación meses atrás, la semana de espera por el mejor día, la noche antes y su apronte, y los preparativos para entrar al agua. Una previa que me permitió mantener cercanía con saberes climatológicos, rutinarios, gustos compartidos, los relatos, era un conjunto de cuestiones que al concentrarse en un sola vez, era hasta una sobre información de lo que estaba sucediendo, la práctica no es fácil, es mucho más que ponerse un traje y entrar. Todo eso provocaba que la motivación por llegar al día, la ansiedad de poder hacer la práctica en buenas condiciones, que saliera absolutamente todo bien, fuera muy alta.

Pero a su vez de todo lo relatado, la primera sensación que marcó la experiencia, fue la frustración. El dominio no era claro y las olas que tomaba no eran las adecuadas para mí, generando así, una experiencia con gusto amargo por la poca emoción y riesgo que la experiencia me estaba dando. “Hoy me subo”, me decía ese día. En ese momento de salida la expectativa de adentrarme en este mundo, comprar implementos, las logísticas pensadas para volver a surfear se derrumban y yo, me estaba bajando de esta aventura

Al salir al agua, nos hidratamos, comimos algo y volvimos a entrar, pero no en el mismo lugar, en la olla, en esta segunda instancia todo cambió. Joaquin que me adiestro, me recomendó una zona preferentemente para iniciantes, la espuma, y me afirmó “esto también es surfear”. Para correr, primero hay que gatear, acá igual, para ir al fondo y tomar olas, primero la espuma. La sensación de frustración comenzó a desaparecer y el día ya era otro. Los intentos pasaban y cada vez era mejor, si no agarraba mucha velocidad y disfrutaba de

eso, era porque me había parado aguantado 2 o 3 segundos, o sencillamente estaba entre muchos surfistas y sus códigos, mirando y aprendiendo, estaba siendo parte de algo totalmente impensado para mi.

Como tercer momento, podríamos tomarlo como el balance del día, la sensación de realización de la práctica, en donde se transitó por los estados de frustración y desilusión, a el de disfrute y goce por lo que estaba haciendo. Lo particular positivo de la pre instancia fue esa transición de estados, la vivencia de los mismos para entender lo que ocurre en verdad en la práctica, donde todo es inestable, cambiante, que no todo se va a dar como uno espera, estamos en un medio natural y no podemos controlar eso.

3 ¿Qué percibo a través de los sentidos?

En esto de la O.P, hay algo de los sentidos que no solo conecta con las sensaciones o estímulos corporales, hay algo en la detección de significados particulares de la practica que circulan en el afuera y en el adentro del agua que detuvieron mi atención. Esta perspectiva no la hubiera logrado sin el aporte de quienes me dieron su punto de vista con respecto a su percepción de la práctica tanto Joaquin como los entrevistados.

Deteniendome más en el momento de la práctica, lo que percibí fueron los códigos o valores en tensión en cada ola, lo que se espera y lo que no del otro a partir de gestualidad, el estado de alerta de quienes esperaban la frecuencia de olas indica, las técnicas , cuerpos, entre más. Como dije en mi instancia de acercamiento sobre pobló la información, todo era nuevo y había que saberlo, por lo que mi atención se pudo dirigir en esa multiplicidad de cosas que hacían muy interesante la observación. Los sentidos se entrelazan y se detienen en momentos fugaces, que para quienes están por fuera de esta óptica, pasan desapercibido que todo esto, comprende una estética de la experiencia.

4- Qué sensibilidad me presenta el vínculo con el mar? con que me encuentro?

Aquí es donde podría compartir que mi experiencia sensible con respecto al vínculo con el mar, se inclinó hacia la perspectiva de relatos que sostuvieron encontrar una conexión con el medio. En donde la espera, la inmensidad, el hecho de flotar y de detenerme en ese momento..., es y fue para mi lo mas claro en apreciar. Me genero un aprecio y disfrute del momento más allá de la práctica en sí. Es clave remarcar que las condiciones climáticas fueron las acertadas para este día, soleado, temperatura cálida, un mar movido pero de poca

frecuencia de olas. Todo ello permitió que la experiencia tuviera este tipo de afirmaciones en cuanto a la percepción. ¿que hubiera pasado sino?

Pero no todo fue así de dado, concluyó en que para poder sostener este tipo apreciaciones, debe coexistir un dominio técnico de flotabilidad que me permita estar de manera calma en el agua. Las primeras experiencias previas a la o.p no sucedían debido a que la tensión se concentraba en el poder estar en la tabla sentado, que el cuerpo no oscila demasiado, que las olas no me dieran vuelta.

Otro aspecto que me resonó de la experiencia fue el riesgo de estar ahí, la emoción de el lugar que me encontraba, el exponerme ahí. Un aspecto que me antecede, es el respeto hacia las playas con agua de mar. Estos cuerpos de agua no son los que acostumbro a visitar tanto sea por el departamento en el que vivo (Montevideo) y/o por la poca frecuencia que tengo de visitar las costas del este de nuestro país. Por lo cual, encontrarme mar adentro, consciente de todas las cuestiones de seguridad que hay que tener como bañista, me puso en un lugar de riesgo que me generaba superación, hasta de considerar audaz lo que estaba haciendo por lo que por dentro las sensaciones eran particulares. El riesgo no solo se vio en esa instancia, las olas que no me correspondían tenían para mí un desafío mayor que la espuma a la cual “barrenaba” se dice así joaco? por lo que los intentos que implicaban un volumen de agua mayor, llevaban consigo la consecuencia de arrastre y revolcadas mayores. Pese a los golpes, el interés por seguir intentando era mayor, el riesgo del fallo y el error eran una instancia más de aprendizaje.

5 Cómo es la relación con el tiempo, la espera y el momento

La práctica tiene esa atribución de medio inestabilidad que siempre asocie a lo turbulento, lo complejo del acto de surfear la ola. Pero la práctica conlleva otros momentos en el agua donde el movimiento no es esencial y predominan más los sentidos. Es así que la espera de la ola conlleva la contemplación y la conexión con la inmensidad, en donde las características de la playa, la frecuencia de olas, el paisaje que propiciaba el este de la playa, la apreciación por el lugar, las estructuras edilicias, el día y el momento, la suspensión rutinaria, fueron cosas que otorgaban la práctica, desde una mirada de lo sensible. Lo que para algunos puede pasar como invisible, para otros es atrapante y valorable. Por lo tanto entre todo ello se encontraba ese ritmo de espera al que fue disfrutable de vivenciar.

6- Con que me conecta la práctica?

...



